



DESAFÍOS DE INTELIGENCIA

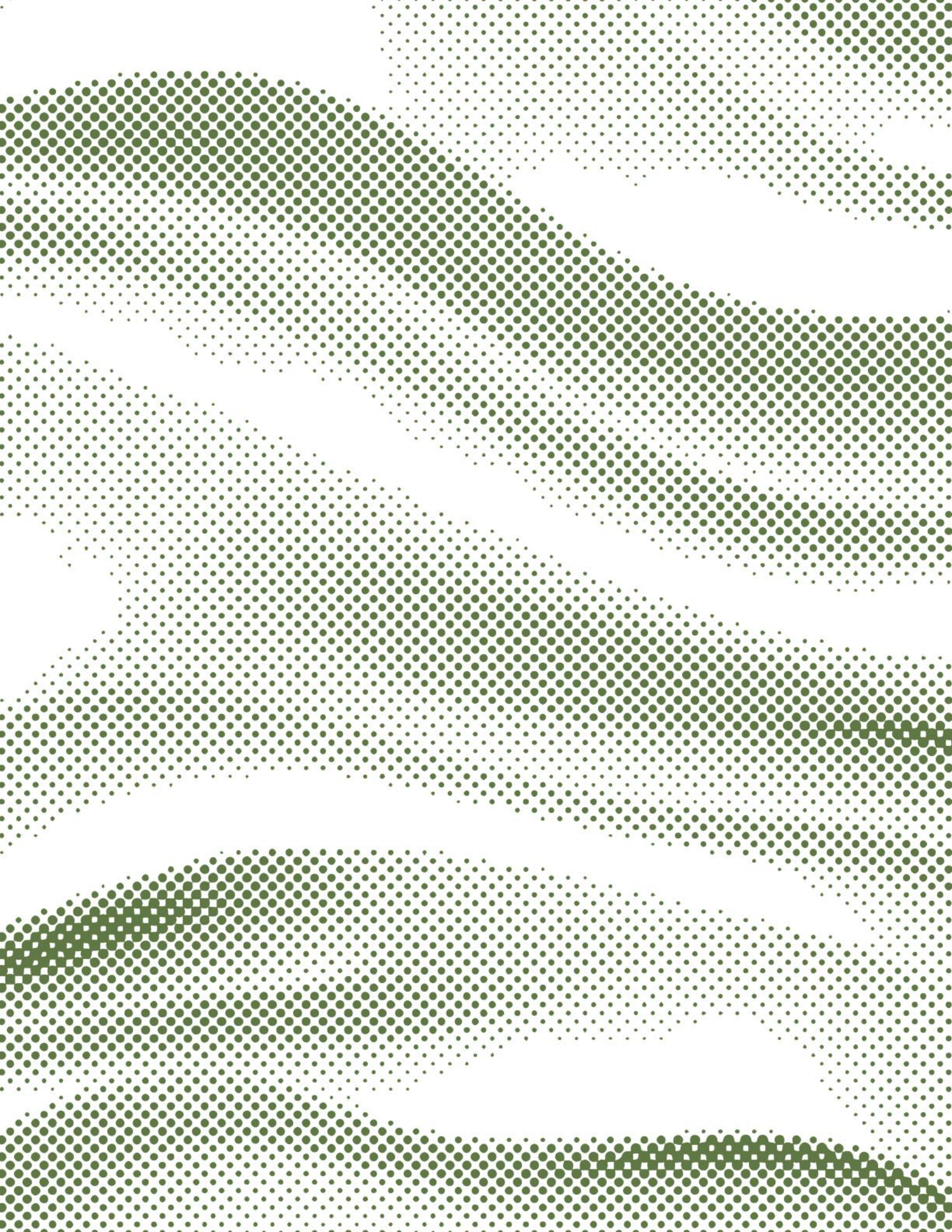
EDICIÓN 2025

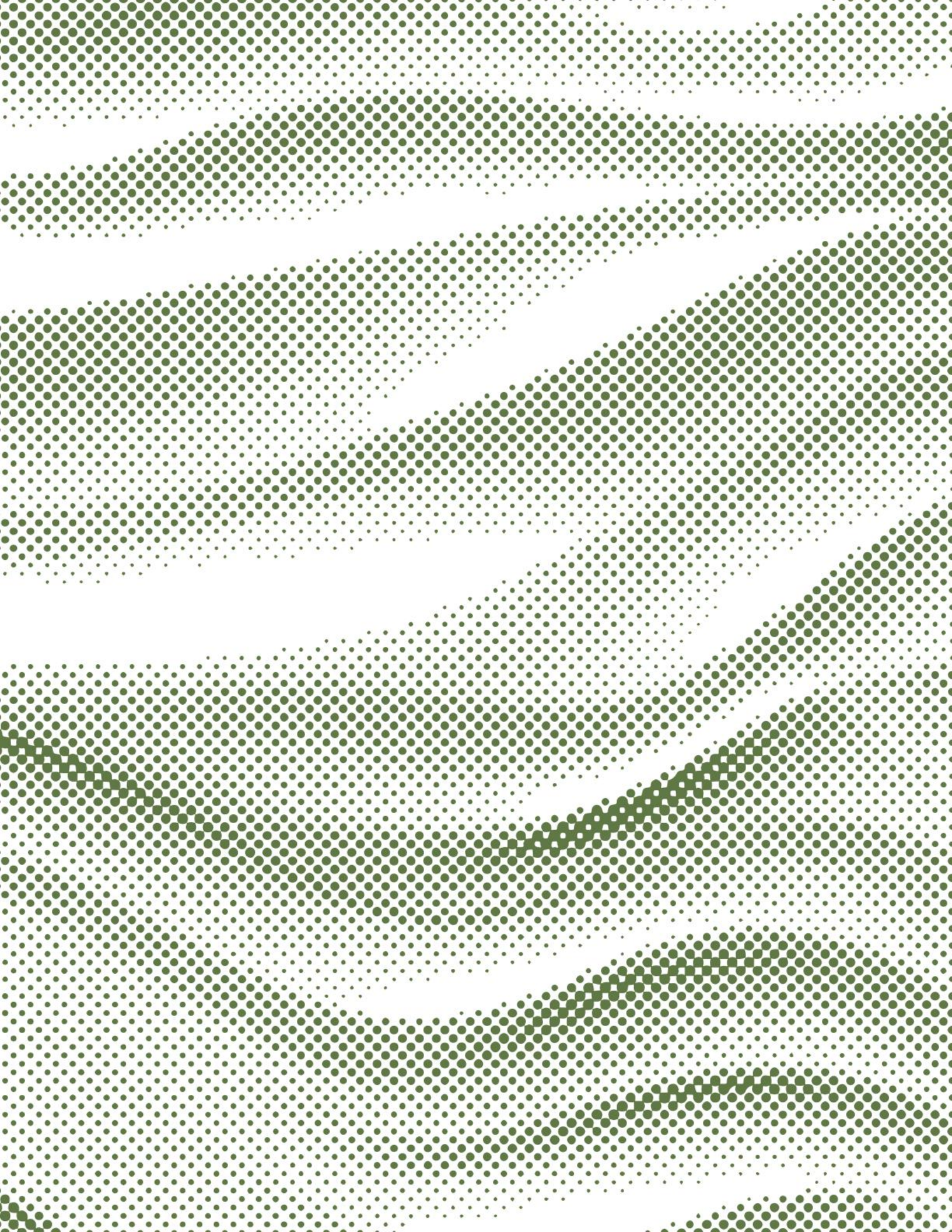




DESAFÍOS DE INTELIGENCIA

EDICIÓN 2025





REPÚBLICA FEDERATIVA DE BRASIL
Presidente Luiz Inácio Lula da Silva

CASA CIVIL
Ministro Rui Costa

AGENCIA BRASILEÑA DE INTELIGENCIA
Director General Luiz Fernando Corrêa

SECRETARIA DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN
Secretario Rodrigo de Aquino

ESCUELA DE INTELIGENCIA
Directora Anna Cruz

Coordinación
Coordinación-General de Investigación

Normalización y Catalogación Bibliográfica Internacional
División de Conocimiento y Memoria

Imprenta
Coordinación de Servicios Gráficos

SPO Área 5, Cuadra 1
CEP: 70610-905 – Brasília/DF
1ª edición / 1ª impresión: diciembre de 2024

Proyecto gráfico
Luciano Mendes

Fotos
Agência Brasil

Fotos de portada
Marcelo Camargo (Agência Brasil)
Paulo Pinto (Agência Brasil)

Foto de contraportada
Fernando Frazão (Agência Brasil)

Datos internacionales de catalogación en la publicación (CIP)

D442 Desafíos de Inteligencia: Edición 2025. Brasília: ABIN, 2024.

109 p.

ISBN 978-65-86360-44-8

1. Actividad de Inteligencia - Brasil. I. Agencia Brasileña de Inteligencia.
II. Título.

CDU 355.40(81)



Presidencia de la República
Casa Civil
Agencia Brasileña de Inteligencia



DESAFÍOS DE INTELIGENCIA

EDICIÓN 2025

25 ABIN
años INTELIGÊNCIA NA
DEMOCRACIA

Brasilia
Diciembre de 2024

Índice

Presentación	9
Resumen Ejecutivo	13
Nota Metodológica	19
01	Transiciones Globales 22
	Clima 25
	Demografía 30
	Tecnología 36
02	Situación Internacional 44
	Competencia 46
	Conflictos 51
03	América del Sur 56
	Seguridad 58
	Integración 62
04	Brasil: Desafíos para la Inteligencia 70
	Seguridad de las instituciones democráticas 72
	Ciberseguridad 75
	Resiliencia de los sectores estratégicos 80
	Mercados ilícitos y crimen organizado transnacional 83
	Espionaje e injerencia extranjera 88
	Conclusión 91
	ABIN 93
	Publicaciones 95
	Notas 97



Presentación

Desafíos de Inteligencia, edición 2025, es un documento analítico, de carácter público, elaborado por la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN). Es un documento analítico porque moviliza recursos de investigación y análisis prospectivo. Al mismo tiempo, es público, porque integra un conjunto de iniciativas de transparencia activa y un reposicionamiento de la ABIN ante la sociedad y el Estado.

En 2024, la ABIN y el Sistema Brasileño de Inteligencia (SISBIN) celebran 25 años desde su fundación. La consolidación de un sistema nacional y una agencia civil especializada en proveer conocimiento sobre amenazas y vulnerabilidades de seguridad para el Gobierno brasileño es un desafío permanente. Creada bajo el signo de la Constitución Ciudadana de 1988, la nueva inteligencia brasileña tiene un compromiso inquebrantable

con la democracia y la soberanía de Brasil. Las orientaciones estratégicas para las actividades de la ABIN vienen dadas por la ley, por la Política Nacional de Inteligencia (PNI) y por los actos normativos, que han sido actualizados, como el Decreto de reorganización del SISBIN, emitido en septiembre de 2023.

En noviembre de 2023, por primera vez, se publicó la Doctrina de la Actividad de Inteligencia¹

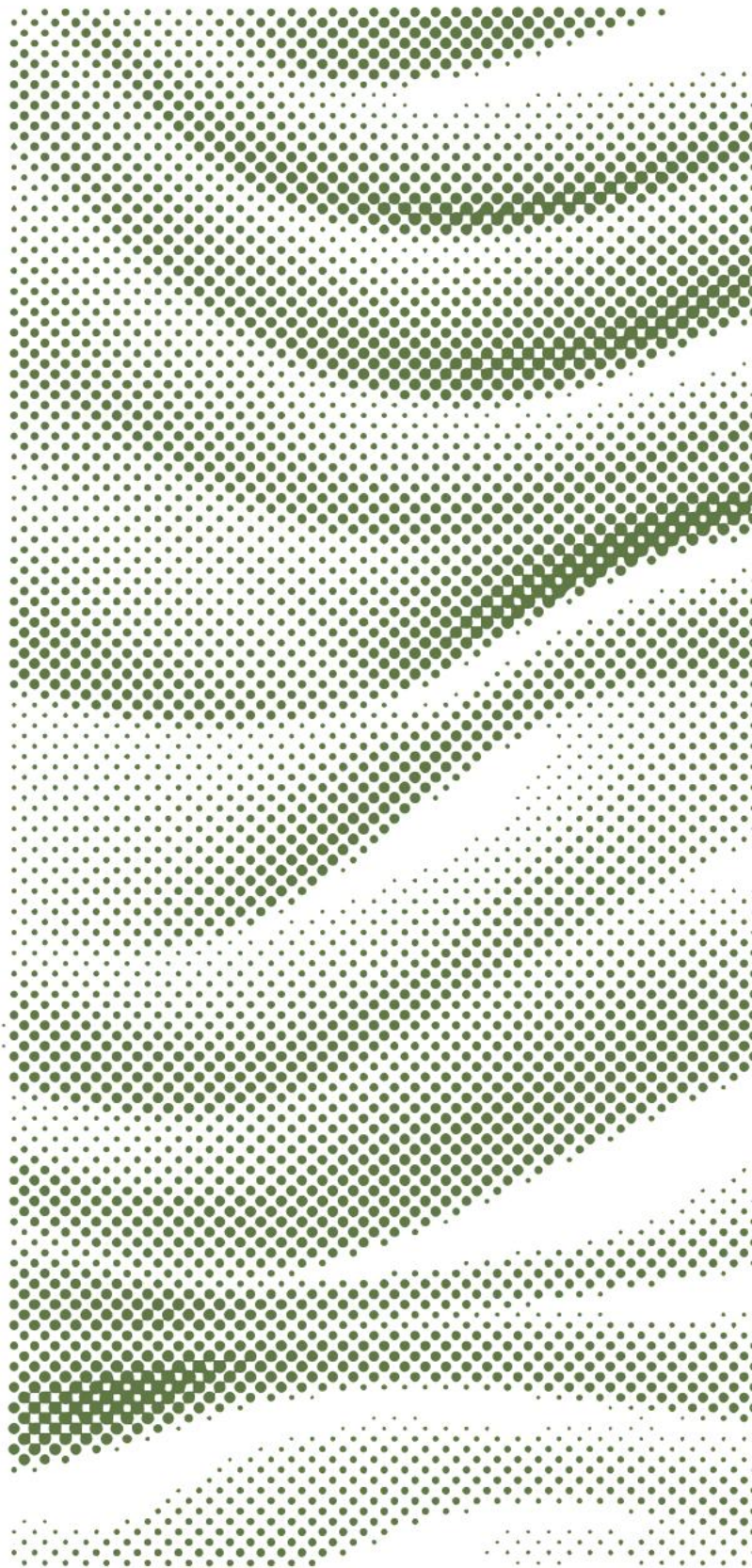
en la página web oficial de la ABIN. La Doctrina establece definiciones, principios y valores y presenta los principales conceptos, relativos a la inteligencia, la contrainteligencia, los procedimientos analíticos fundamentales de la actividad y las operaciones de inteligencia. La publicación de un documento prescriptivo muestra el camino para reforzar la inteligencia como actividad del Estado, un servicio público realizado de manera especializada, profesional y metódica.

Al publicar *Desafíos de Inteligencia*, la ABIN tiene el objetivo de sugerir puntos de atención a la acción de la inteligencia, dialogando con el Gobierno y la sociedad sobre la importancia de la inteligencia estratégica para ayudar a Brasil a enfrentar los cambios e inestabilidades presentes y futuras. Este documento se ha beneficiado enormemente de la interacción con docenas de científicos y especialistas de universidades y agencias gubernamentales, con quienes estamos en deuda. Sin embargo, la responsabilidad de los análisis aquí realizados recae enteramente en la Agencia.

Al promover el debate sobre los factores directos e indirectos que afectan a la seguridad de Brasil, la ABIN reitera su compromiso con la construcción de una sociedad democrática y soberana.



Luiz Fernando Corrêa
Director-General
Agencia Brasileña de Inteligencia





Resumen Ejecutivo

Desafíos de Inteligencia, edición 2025, ha sido elaborado por la Agencia Brasileña de Inteligencia con el fin de evaluar los riesgos de seguridad para Brasil en cuatro dimensiones: global, internacional, regional y nacional.

En la dimensión global, se analizarán los impactos y vulnerabilidades originados por los cambios climáticos, la transición demográfica y la revolución tecnológica de la segunda fase de la Era Digital. **En la dimensión internacional**, discutiremos la concentración de poder, las rivalidades entre las grandes potencias, así como el agravamiento de los conflictos armados. **En la dimensión regional**, el documento identifica a América del Sur como el entorno estratégico de Brasil, evaluando los desafíos de seguridad e integración regional.

En la dimensión nacional, el documento destaca cinco tipos de riesgos para la seguridad de las personas y las instituciones en Brasil. A saber, los riesgos para el Estado de derecho democrático, para la ciberseguridad, para la resiliencia de los sectores estratégicos, además de los riesgos asociados a los mercados ilícitos y al crimen organizado, y los riesgos originados por el espionaje y la injerencia extranjera. Los vínculos causales entre las transiciones globales, la situación internacional, la situación en América del Sur y los desafíos de inteli-

gencia nacional son complejos. Lo que ocurre en el mundo afecta a nuestro país. Por otro lado, la forma en que las instituciones y la sociedad afrontan esos desafíos contribuye a los resultados agregados a nivel nacional, regional, internacional y mundial. Es responsabilidad del Estado brasileño proporcionar las condiciones mínimas de seguridad a las mujeres y hombres brasileños, a fin de fomentar el desarrollo. Para ello, los conocimientos especializados sobre vulnerabilidades, riesgos y amenazas, y los focos de actuación de los organismos de inteligencia.



1. Transiciones Globales

Para 2050, el cambio climático, la transición demográfica global y las tecnologías de la segunda fase de la Era Digital (especialmente la inteligencia artificial, la computación cuántica y la robótica) continuarán alterando radicalmente el contexto de todas las interacciones y estructuras estratégicas construidas por los humanos. Cada año, debemos evaluar cómo se desarrollan estos cambios y sus efectos.

| Clima

Los efectos del cambio climático en curso en el planeta son globales y desiguales, e incluyen el derretimiento de los glaciares la acidificación de los océanos, la reducción de la biodiversidad y la incidencia de fenómenos climáticos extremos. Los países y las poblaciones se ven afectados de manera desproporcionada en términos de vulnerabilidades y capacidades de prevención, mitigación y adaptación. En Brasil, los principales efectos asociados al cambio climático ya se pueden sentir, con la degradación acelerada de los biomas, la recurrencia de fenómenos meteorológicos extremos, la vulnerabilidad de las zonas costeras densamente pobladas, el aumento de los riesgos de inseguridad alimentaria y el desplazamiento forzado de poblaciones urbanas y rurales.

| Demografía

En 2050, la población mundial proyectada será de entre 9400 y 10100 millones de seres humanos. La edad media en los países más ricos será de 44,5 años, y el 68,4 % de las personas del mundo vivirán en ciudades. Los conflictos asociados a los flujos migratorios (forzados y voluntarios), el ac-

ceso a los servicios públicos (salud, educación, seguridad, previsión) y la distribución de las «oportunidades de vida» (desigualdades y dignidad) difícilmente se resolverán solo de forma adaptativa, incluso teniendo en cuenta la transición tecnológica en curso.

| Tecnología

La actual transición tecnológica hacia la Era Digital comenzó en la década de 1970, pero tiende a acelerarse entre 2020 y 2050 debido a la sinergia entre las innovaciones digitales, biológicas, energéticas y de materiales. El área digital, especialmente debido al aumento exponencial de la capacidad computacional (cuántica y supercomputación), comunicacional (redes y satélites) y de aprendizaje (inteligencia artificial y datos), designa precisamente el nuevo modo de producción y la formación social global asociada a él. El control sobre las tecnologías y su movilización para el desarrollo, la gobernanza de los conflictos que involucran a Estados, empresas y grupos sociales, así como la radical incertidumbre sobre los efectos sociales e institucionales (incluidos los procesos de toma de decisiones), son importantes para la seguridad de Brasil.





2. Situación Internacional

El orden internacional actual es multipolar, desequilibrado y desinstitucionalizado. En contraste, los efectos disruptivos de las transiciones globales exigen una mayor cooperación en áreas críticas para el desarrollo sostenible de la humanidad. Por lo tanto, el futuro del orden internacional en las próximas décadas afecta directamente a la seguridad de Brasil.

| Competencia

La situación internacional en 2025 seguirá estando definida por la polarización entre las grandes potencias y por la disputa global por los recursos, los mercados e influencia. El deterioro de la seguridad internacional priva al mundo de la cooperación entre Estados Unidos y China, las dos mayores economías y los estados más poderosos, necesaria para resolver los principales problemas derivados de las transiciones demográficas, medioambientales y tecnológicas globales.

| Conflictos

Los conflictos armados que involucran a Ucrania e Israel, incluso si no hay una mayor escalada en 2025, seguirán degradando la confianza en las soluciones diplomáticas a los conflictos civiles, insurgencias, terrorismo, extremismo y guerras entre países, con repercusiones humanitarias catastróficas. Las disputas militares interestatales que involucran directamente a potencias regionales, algunas con armas nucleares, añaden otro riesgo, aún mayor, a la seguridad de todos.

3. America del Sur

El entorno estratégico de Brasil está formado por Sudamérica y el Atlántico Sur. En ambos espacios, el interés nacional se corresponde con los deseos de paz y desarrollo sostenible.

| Seguridad

En el frente este-oeste (Atlántico Sur), el desafío de Brasil es desarrollar capacidades disuasorias y defensivas contra amenazas de baja probabilidad y alto impacto, ya que el 54,8 % de la población reside a una distancia de hasta 150 km de la costa, y el 23,4 % del producto interior bruto del país se genera en los municipios costeros, ya que el 97,6 % del petróleo, el 83,8 % del gas y el 83 % del comercio exterior de Brasil dependen del mar. En el frente occidental, los demás países sudamericanos representan alrededor de la mitad de la población, del PIB y del territorio de la región, además de albergar el 40 % del bioma amazónico. Más de la mitad de las exportaciones brasileñas a la región son productos y servicios de mayor valor añadido y más intensivos en tecnología.

| Integración

Es crucial revitalizar los mecanismos de coordinación regional y el diálogo político, la cooperación técnica y la integración del transporte y las infraestructuras, tanto físicas como digitales. Riesgos compartidos (climáticos, demográficos y tecnológicos) entre los países de la región, derivados de las presiones globales y geopolíticas, así como la reducción de los niveles de violencia y pobreza y la preservación de los recursos naturales y los activos estratégicos solo se superarán mediante la integración regional.



4. Brasil: desafíos para la inteligencia

En el contexto de las transiciones globales, y teniendo en cuenta la situación internacional, se han seleccionado cinco riesgos de seguridad principales, que constituyen desafíos de inteligencia en 2025: la seguridad de las instituciones democráticas, la ciberseguridad, la resiliencia de los sectores estratégicos, los mercados ilícitos y el crimen organizado, y el espionaje y la injerencia extranjera.

| Seguridad de las instituciones democráticas

En 2025, tres factores podrían agravar el riesgo para las instituciones democráticas. El primero son las campañas de desinformación contra los procesos electorales, que contribuyen a posibles rupturas institucionales en otros países, incluso en Sudamérica, con impactos en la dinámica interna de los movimientos antidemocráticos brasileños. El segundo es la coordinación entre grupos antidemocráticos a escala internacional, mediante la financiación y el intercambio de repertorios de acción. El tercero son las crisis socioambientales, cada vez más extremas y frecuentes, causadas por el cambio climático, que requieren respuestas rápidas y coordinadas.

| Ciberseguridad

Las crecientes amenazas estatales y no estatales contra el ciberespacio brasileño exigen un enfoque basado en el concepto de ciberresiliencia. La resiliencia implica la continuidad de las operaciones, la protección de datos, el cifrado y la respuesta a ataques e incidentes persistentes contra usuarios públicos y privados. Para 2025, la producción de inteligencia para apoyar las políticas públicas se enfrentará a los siguientes desafíos: la creciente sofisticación de los métodos de ataque, el uso de la inteligencia artificial por parte de agentes malintencionados y el aumento de la superficie de ataque, debido a la expansión de los servicios públicos en plataformas digitales.





Resiliencia de los sectores estratégicos

La inteligencia apoya las políticas públicas para construir y mantener la resiliencia de los sectores estratégicos, promoviendo una cultura de protección de los conocimientos sensibles y la evaluación sistemática de las amenazas y vulnerabilidades. En 2025, los sectores estratégicos prioritarios para la inteligencia son: energía (incluido el sector nuclear), petróleo, gas y biocombustibles, infraestructura digital, defensa, espacio, transporte y seguridad alimentaria. Además de mantener y mejorar el Programa Nacional de Protección de Conocimientos Sensibles (PNPC) desarrollado por la ABIN, las demandas de inteligencia basadas en la evaluación de riesgos y las recomendaciones de acciones de mitigación se incrementarán como resultado de la presidencia brasileña y los eventos BRICS y COP30.

Mercados ilícitos y crimen organizado transnacional

Los mercados ilícitos y la delincuencia transnacional son problemas compartidos por Brasil y los demás países sudamericanos. Los operadores del tráfico de drogas, armas y personas, el tráfico de migrantes y los delitos medioambientales, como la minería ilegal de oro y el contrabando de madera aprovechan el debilitamiento de la gobernanza regional y las dificultades de integración para ex-

pandir sus actividades. Para 2025, la producción de inteligencia sobre estas amenazas tendrá el desafío de integrar eventos críticos actuales con la evaluación de tendencias a corto y mediano plazo, utilizando enfoques geolocalizados, con el fin de proporcionar enfoques estratégicos, capaces de informar decisiones de política pública basadas en evidencia.

Espionaje e interferencia externa

El ciclo de grandes eventos políticos en Brasil, debido a la presidencia del G20 (2024), BRICS y COP30 (2025), ha elevado el estado de alerta sobre amenazas de espionaje y campañas de interferencia extranjera contra Brasil.

Los temas discutidos en este documento son amplios, pero la agenda para producir conocimiento de inteligencia es aún más diversa. Los contenidos, métodos, fuentes y recursos utilizados para la actividad de los órganos del SISBIN, incluido el ABIN, pueden y deben ser auditados y controlados a través de diferentes instrumentos e instancias, de acuerdo con la ley y los procedimientos administrativos, que son públicos y cada vez más refinados, de acuerdo con las exigencias de la ciudadanía. La identificación prospectiva y bien fundamentada de las prioridades forma parte de este proceso.





Nota Metodológica

***Desafíos de Inteligencia* es un documento que analiza fenómenos internacionales y sus vínculos con la agenda de producción de conocimiento sobre riesgos, amenazas y vulnerabilidades de seguridad para Brasil.**

El objetivo del documento no es producir escenarios, sino evaluar eventos y tendencias en diferentes escalas temporales y geográficas, que pueden afectar la seguridad de las personas e instituciones en Brasil.

El trabajo fue elaborado por analistas de la ABIN, en diálogo con expertos externos. A lo largo de 2023 y 2024, en el marco del programa de investigación y divulgación de la Escuela de Inteligencia (ESINT), se celebraron 18 eventos en Brasilia, en los que se escuchó a 44 expertos. Además, hubo 10 reuniones temáticas con expertos en las cinco regiones del país, organizadas por las superintendencias estatales de la ABIN. En total, se escuchó a más de 100 expertos. Trabajan en instituciones educativas y de investigación públicas y privadas, así como en agencias.

Los temas tratados en estas reuniones incluye-

ron fenómenos meteorológicos extremos, seguridad alimentaria desinformación y amenazas a las democracias, integración de América del Sur, inteligencia artificial (IA) y conflictos armados internacionales, entre otros. A partir de las interacciones que tuvieron lugar, se seleccionaron los temas que se debatirán en este documento, divididos en cuatro niveles de análisis (global, internacional, regional y nacional). Cada capítulo corresponde a un nivel de análisis.

Muchos temas relevantes (desde la energía transiciones energéticas hasta la dinámica de la violencia interpersonal) no pudieron ser cubiertos, debido a varias limitaciones y a la necesidad de tomar decisiones, considerando las necesidades de especialistas identificadas a lo largo de 2023 y 2024. En los tres primeros niveles de análisis (global, internacional y regional), los contenidos



analizados se consideraron relevantes, pero no se utilizaron técnicas específicas para priorizar los problemas. A continuación, los profesionales de ABIN, vinculados al Centro de Investigación de Inteligencia ESINT, llevaron a cabo una revisión de la producción técnica y científica especializada. optaron por utilizar datos de fuentes públicas (véanse las referencias al final). Las muestras de datos utilizadas dependen de la disponibilidad de fuentes públicas. En las visualizaciones, intentamos utilizar una paleta accesible para personas con dificultades de percepción del color.

A nivel global (capítulo 1), optamos por tratar tres temas interrelacionados, las implicaciones del cambio climático, las presiones derivadas de la transición demográfica en el mundo y los impactos de las tecnologías emergentes, en la segunda fase de la Era Digital. En el capítulo 2 (Situación Internacional), se analizaron las características del orden internacional contemporáneo (concentración, desequilibrio y desinstitucionalización del poder), así como las implicaciones de la rivalidad entre grandes potencias y los conflictos armados en Europa y Oriente Medio. En el capítulo 3 (América del Sur), el documento parte de la premisa de que la contigüidad geográfica es un factor relevante para el análisis de los desafíos de seguridad de Brasil, buscando identificar las vulnerabilidades en el entorno estratégico de Brasil, formado por el Atlántico Sur y América del Sur, con énfasis en este último. Con respecto a estos tres primeros

capítulos, es importante señalar dos observaciones.

En primer lugar, sabemos que los vínculos causales entre las transiciones globales, la situación internacional, la situación en América del Sur y los desafíos de inteligencia nacional son complejos y requieren una mayor explicación, lo que no fue posible en esta edición. En general, sin embargo, se asume que lo que sucede en el mundo afecta a nuestro país. A su vez, la forma en que las instituciones y la sociedad afrontan estos desafíos contribuye a los resultados agregados a nivel nacional, regional internacional y global.

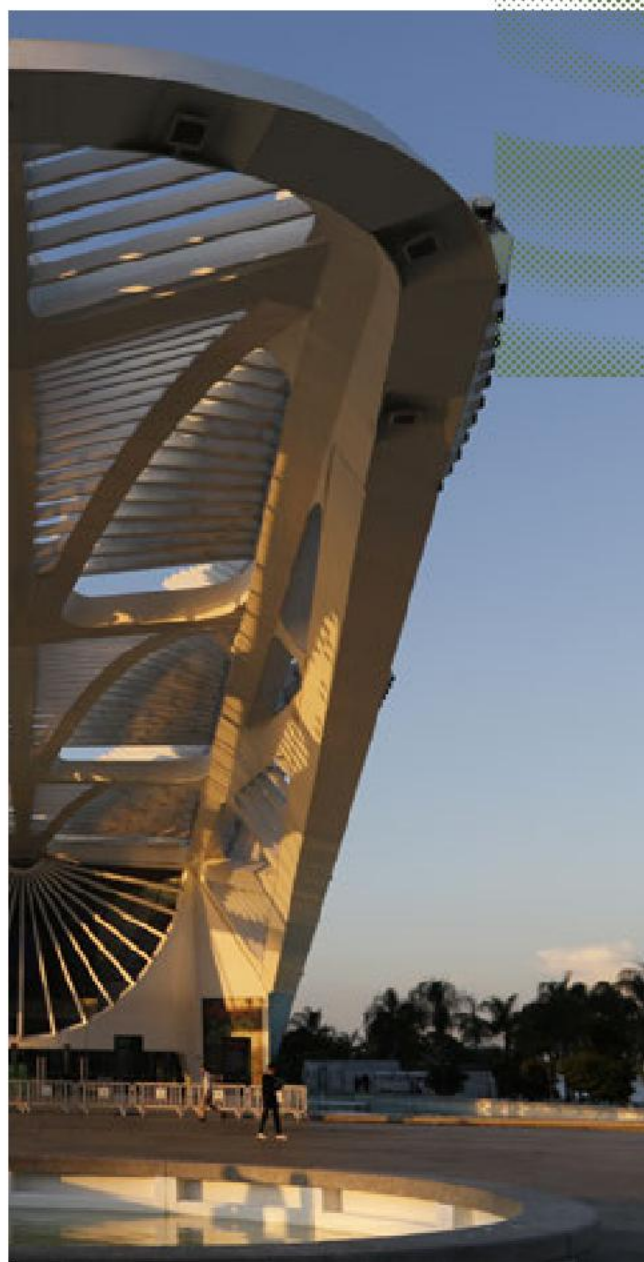
Además, aunque la principal preocupación del documento sean los riesgos de seguridad para las personas y las instituciones en Brasil, dichos riesgos involucran tanto la identificación de amenazas directas y existenciales como el análisis de vulnerabilidades. Por eso evaluamos la situación política internacional, especialmente el deterioro de las condiciones de seguridad debido al aumento de la competencia geopolítica entre las grandes potencias y la agravación de los conflictos armados regionales en Europa y Oriente Medio.

Para llevar a cabo esta tarea se utilizaron datos agregados de fuentes públicas y análisis de situaciones y eventos. Es importante recordar que el contexto ambiental, poblacional y tecnológico son algunos de los parámetros a tener en cuenta al evaluar los riesgos y vulnerabilidades de seguridad de un país. Por definición, los contextos y las

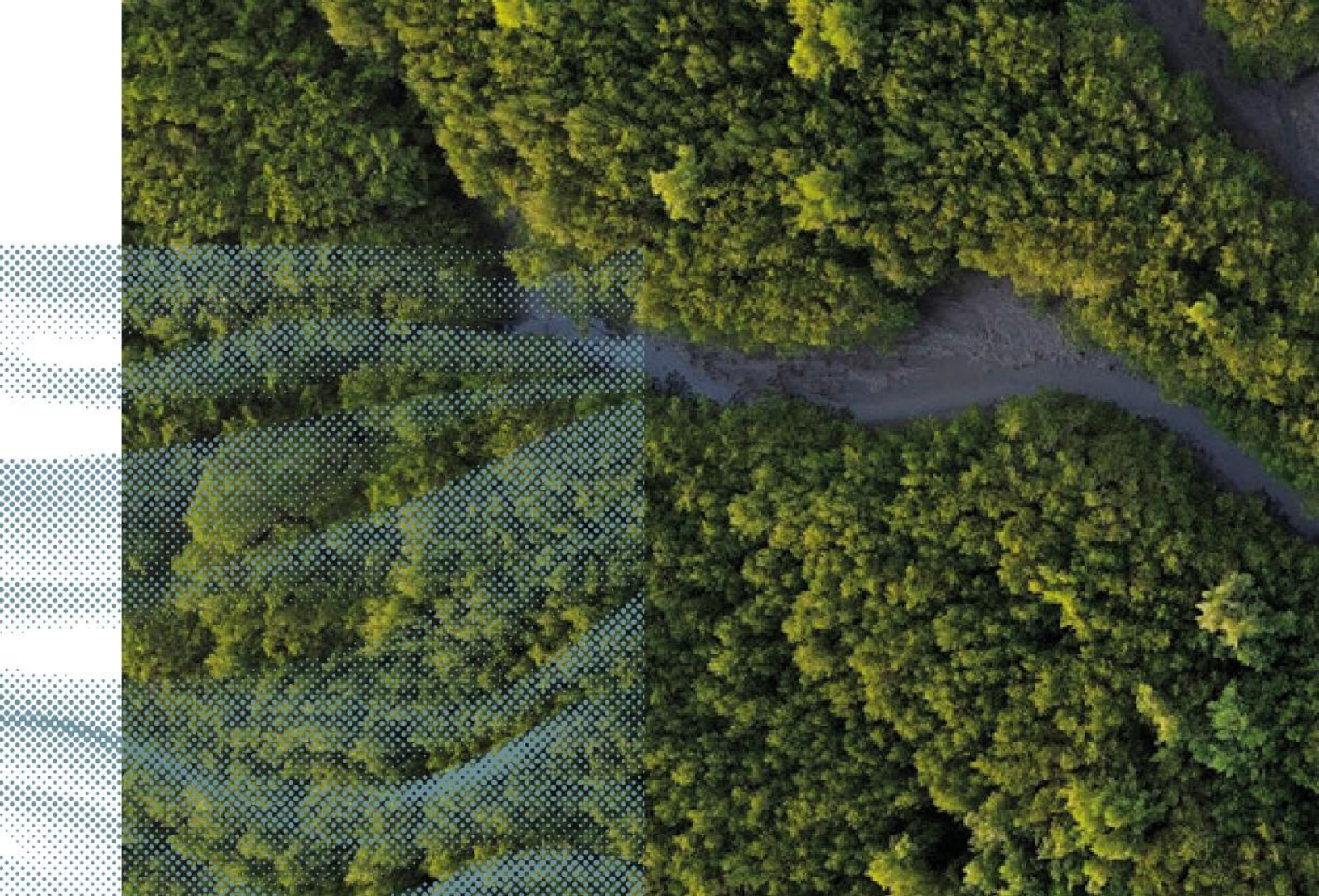
estructuras no tienen capacidad de actuar y, por lo tanto, no constituyen amenazas existenciales para las personas y las instituciones. Sin embargo, el cambio sistémico afecta a las personas y a los países de manera desigual. De la misma manera, incluso cuando los conflictos armados y las rivalidades geopolíticas no amenazan directamente a la población y a los intereses brasileños, es necesario monitorear las interacciones que puedan contribuir al aumento de la inseguridad colectiva y a los desafíos a la inserción internacional y al desarrollo del país. Más directamente, lo que sucede en Sudamérica afecta las posibilidades y los riesgos para nuestro país, tanto en términos intergubernamentales como estructurales.

Los desafíos de inteligencia analizados en el capítulo 4 (nivel nacional) se derivan de las tendencias observadas en capítulos anteriores y la necesidad de las amenazas enumeradas en la Política Nacional de Inteligencia (PNI). Cada uno de los desafíos fue preparado por un equipo interdisciplinario de analistas, sobre la base de un ejercicio prospectivo coordinado por la Escuela de Inteligencia, utilizando técnicas de análisis estructuradas.

En esta primera edición del documento, más que seleccionar variables y probar hipótesis explicativas, se decidió sistematizar de información que permitirán enfoques metodológicos más sofisticados en el futuro. enfoques metodológicos más sofisticados.



Vista del atardecer en el Museo del Mañana | Foto: Fernando Frazão (Agência Brasil)



Transiciones Globales

01

Área de manglar, recuperada tras un desastre ambiental, en el Parque Natural Municipal Barão de Mauá (RJ) | Foto: Fernando Frazão (Agencia Brasil)



Se entiende por transiciones globales un conjunto de cambios significativos que ocurren en escala global, con gran potencial disruptivo. Las transiciones afectan a diversos aspectos de la sociedad, la cultura, la economía, el medio ambiente y otros ámbitos y los afectan de manera simultánea y correlacionada, influyéndose mutuamente. Aunque es posible identificar dónde, cuándo y cómo comenzó cada una y comprender su evolución a lo largo de los procesos históricos, predecir su desarrollo futuro es una tarea extremadamente compleja.

Las relaciones internacionales involucran diferentes tipos de actores (gobiernos nacionales, burocracias especializadas, empresas, organizaciones internacionales, grupos e individuos). Estos actores toman decisiones y actúan limitados por estructuras históricas, políticas, económicas y sociales. Tanto las limitaciones estructurales como las interacciones entre los actores tienen lugar en contextos ambientales, humanos y tecnológicos más amplios. Desde su aparición, la especie humana ha aumentado continuamente su capacidad

para alterar tales contextos. En las últimas décadas, sin embargo, este proceso ha llegado a un punto en el que el aumento de la densidad de las interacciones (transporte, comunicación, energía, información) nos ha llevado a caracterizar el contexto de las relaciones internacionales en función del impacto humano, llamándolo Antropoceno o Edad Digital, por ejemplo.

Las sucesivas interacciones entre personas, organizaciones y los Estados forman estructuras que limitan las decisiones estratégicas. A través

de mecanismos de cooperación, conflicto y securitización, los Estados reproducen y alteran las estructuras internacionales y contribuyen a influir en la evolución de las transiciones globales.

En las últimas décadas, se han acumulado pruebas sobre las causas y los efectos del cambio climático el perfil demográfico de las sociedades ha cambiado profundamente, y las innovaciones

tecnológicas han transformado de forma irreversible diversos aspectos de la vida humana. Así como estos cambios abren oportunidades, también conllevan riesgos para la seguridad de las personas y de las instituciones. Este capítulo tratará las transiciones climáticas, demográficas y tecnológicas demográficas y tecnológicas, desde el punto de vista de la seguridad de Brasil.



El reloj digital de la calle marca 45 grados en el barrio de Estácio (Río de Janeiro) Foto: Tomaz Silva (Agencia Brasil)



Clima

Durante los últimos milenios, los patrones climáticos planetarios han permanecido estables en su mayoría², lo que ha permitido el desarrollo de sociedades complejas y procesos de territorialización. Lo que llamamos cambio climático son cambios en la distribución estadística de los fenómenos naturales (clima y tiempo) en diferentes escalas temporales y espaciales. Las causas del cambio climático en el planeta incluyen factores geológicos e incluso variaciones en la radiación solar a lo largo de ciclos largos, pero los factores antropogénicos concentrados son cada vez más evidentes y decisivos, incluida la deforestación, la contaminación, la degradación de los ecosistemas y el calentamiento global. El aumento de la temperatura global se debe a la emisión de gases de efecto invernadero a la atmósfera (principalmente metano y dióxido de carbono). La perspectiva de que el cambio climático continúe y empeore en las próximas décadas, y de que el cambio climático y los fenómenos extremos asociados a él, representen una amenaza para el desarrollo humano y las formas de vida contemporáneas. Abordar esta cuestión se vuelve más difícil a medida que se muestran progresivamente los conflictos de intereses. Estos incluyen incertidumbres sobre el reparto justo de responsabilidades, que dificultan la coordinación internacional y retrasan las medidas necesarias.

Según la opinión mayoritaria del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), la crisis climática se debe principalmente a factores humanos, especialmente a las emisiones de carbono resultantes de la destrucción del medio ambiente y de la transformación energética de los combustibles fósiles mediante motores de combustión en procesos industriales, de transporte y

agrícolas³. La acumulación progresiva de carbono en la atmósfera, desde el comienzo de la era industrial, ha provocado un aumento de las temperaturas medias del planeta. Las temperaturas medias de la superficie terrestre para el período 2011-2020 son 1,09 °C más altas en comparación con el período 1850-1900, considerado la era preindustrial, y el aumento de la temperatura en los últimos 50 años (1970-2020) fue la más rápida registrada en un período equivalente en los últimos 2000 años⁴.

Las temperaturas medias de la superficie terrestre para el período 2011-2020 son 1,09 °C más altas en comparación con el período 1850-1900

Junto a este fenómeno, hay otros potencialmente destructivos, como la degradación ambiental, la destrucción de los ecosistemas y la acumulación de emisiones y desechos humanos en el océano, que interactúan de manera impredecible con el calentamiento global⁵. La crisis climática es el resultado de un sistema dinámico en el que la acción humana desempeña un papel central, y las relaciones entre las variables pueden generar consecuencias difíciles de predecir.

Esta naturaleza dinámica se ve agravada por la existencia de potenciales “puntos de inflexión” (*tipping points*), en los que los efectos de las perturbaciones externas conducen a que un sistema evolucione de forma autónoma e irreversible. Varios fenómenos relacionados con la crisis climática presentan posibles puntos de no retorno, como la

degradación de los biomas, el debilitamiento de la Corriente del Golfo, la disminución de los niveles de oxígeno en los océanos y el deshielo de los suelos polares (permafrost). La coexistencia de múltiples sistemas con puntos de no retorno puede conducir a la retroalimentación de la crisis climática, que solo se mitigaría con la cooperación internacional y un gran esfuerzo para cambiar los niveles de vida.

En Brasil, los fenómenos meteorológicos extremos son algunas de las expresiones más dañinas e inmediatas de la crisis climática. Los eventos catastróficos han impuesto grandes daños materiales a la sociedad brasileña y, lo que es más importante, la pérdida irreparable de vidas. La tragedia de Rio Grande do Sul en 2024 demostró una vez más las desastrosas consecuencias de estos eventos para Brasil: 478 municipios (96 % de los municipios del estado) y 2,4 millones de personas (el 20 % de la población del estado) se vieron afectadas por el suceso, que se cobró la vida de 183 personas, 27 desaparecidos y 806 heridos⁶. La crisis climática hace que estos sucesos sean más frecuentes, intensos e impredecibles⁷. El trabajo

gubernamental transversal para identificar vulnerabilidades y planificar la inversión pública, en mitigación y adaptación a fenómenos meteorológicos extremos, es esencial para la seguridad de la sociedad brasileña.

La agenda de regulación, prevención, mitigación y adaptación al cambio climático no concierne exclusivamente a los estados nacionales y a las entidades gubernamentales. Aunque la producción de energía es un sector que tradicionalmente depende de grandes inversiones estatales⁸, abordar el tema de manera efectiva requiere la participación de inversiones privadas para la transición energética, especialmente para cambiar la matriz de consumo industrial⁹. En el ámbito de las políticas públicas, por ejemplo, es recurrente compartir la responsabilidad de la inversión tanto por parte del Estado como del sector privado, como en las asociaciones público-privadas. La sociedad civil, a su vez, es importante no solo en los debates sobre los patrones de consumo y la participación en la agenda, sino también en las decisiones electorales que fomentan o limitan los avances en las



Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, durante un vuelo sobre Porto Alegre y Canoas (RS) | Foto: Ricardo Stuckert (PR)



agendas internacionales sobre el cambio climático.

Las consecuencias a medio y largo plazo de la crisis climática, aunque no se traduzcan necesariamente en acontecimientos extremos y concentrados a lo largo del tiempo, son igualmente peligrosas para la seguridad de las personas y las instituciones de Brasil. La destrucción de la fauna y la flora en biomas nativos como el Amazonas¹⁰, el Cerrado¹¹ y el Pantanal¹² conduce al cambio climático en el continente sudamericano. Es especialmente preocupante el cambio en las características de los llamados “ríos voladores”, que se originan en la región amazónica ecuatorial y riegan el centro de Brasil y la región sudeste¹³. Este cambio podría aumentar la aridez en estas regiones y aumentar la frecuencia de fenómenos extremos relacionados con inundaciones y deslizamientos de tierra, así como sequías prolongadas, además de causar grandes daños a la seguridad alimentaria y energética y a la productividad del complejo económico agropecuario.

Más de la mitad de la población de Brasil se concentra en franja del territorio nacional que se extiende hasta 150 km de la costa

Más de la mitad de la población de Brasil se concentra en la franja del territorio nacional que se extiende hasta 150 km de la costa¹⁴. Parte de esta zona se encuentra a baja altitud, en una zona que concentra metrópolis, centros industriales y activos estratégicos para el desarrollo nacional, como puertos, aeropuertos, refinerías, centrales

nucleares y zonas de cultivo. Por esta razón el aumento del nivel del mar es una vulnerabilidad para Brasil, que tiene una extensa y poblada costa. La erosión costera pone en riesgo la infraestructura y los asentamientos humanos, imponiendo costos a las poblaciones y los gobiernos¹⁵.

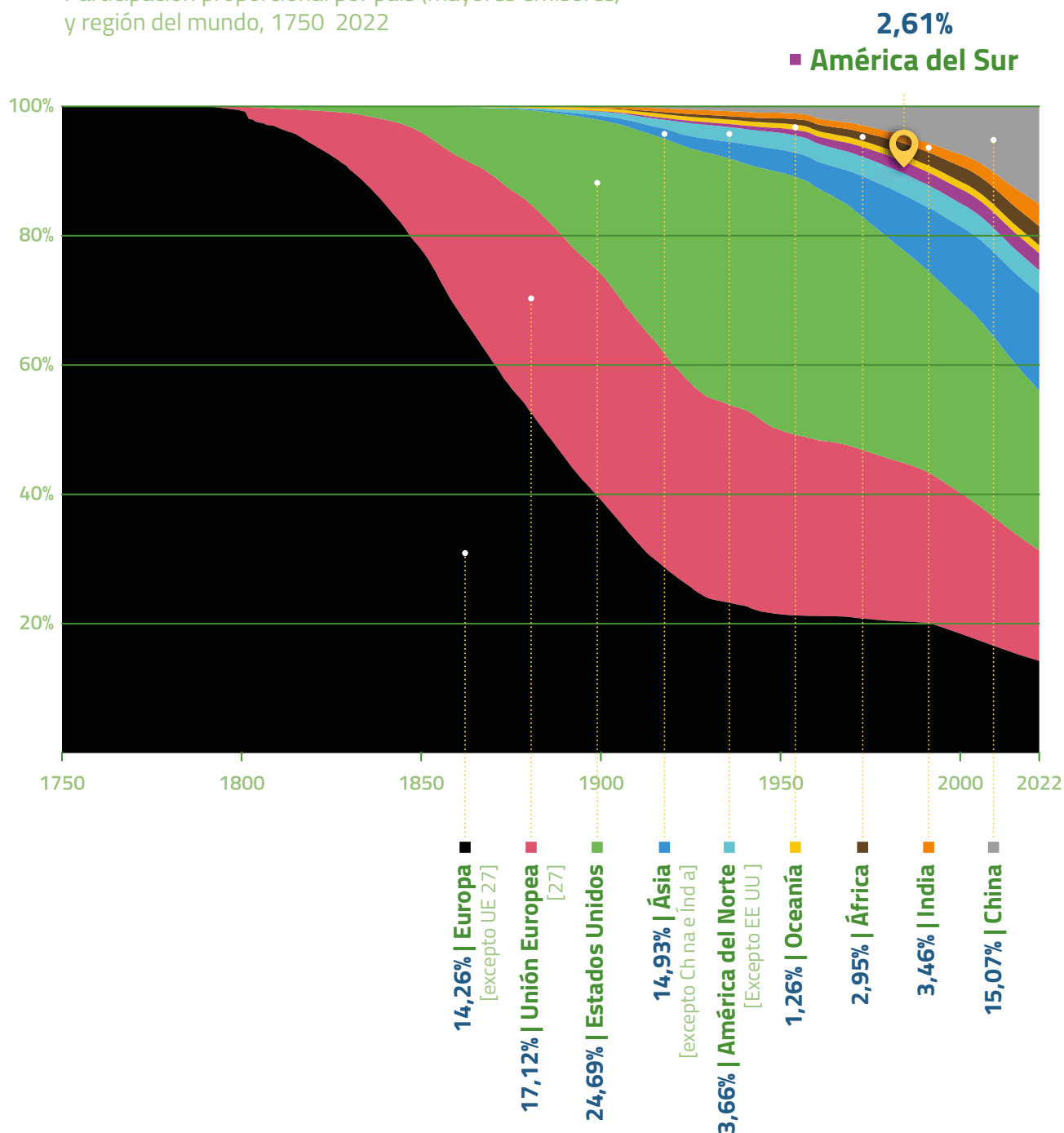
Uno de los aspectos más perjudiciales de la crisis climática es su efecto en las desigualdades sociales. Los fenómenos extremos y los cambios ambientales graduales se distribuyen de manera desigual: las consecuencias negativas de los deslizamientos de tierra, las inundaciones, las sequías y la inseguridad alimentaria afectan principalmente a las personas y las zonas geográficas desfavorecidas económicamente¹⁶. En Brasil, estas poblaciones suelen concentrarse en territorios ocupados de forma precaria en laderas o riberas. En el caso de las zonas desertificadas, se concentran en una región que ha estado históricamente en desventaja en el proceso de desarrollo nacional, el interior del noreste.

La crisis climática exacerba las desigualdades no solo dentro de los países, sino también entre ellos¹⁷. La responsabilidad histórica del calentamiento global recae principalmente en los países más ricos, que se han desarrollado gracias a dos siglos de intensas emisiones de carbono y que, en general, tienen las tasas más altas de emisiones acumuladas per cápita. Sin embargo, las pérdidas más perjudiciales en términos relativos se producen en los países en desarrollo, donde los fenómenos climáticos extremos causan más pérdidas de vidas y daños económicos.

Los episodios extremos ponen de manifiesto

Emisiones acumuladas de CO²

Participación proporcional por país (mayores emisores)
y región del mundo, 1750-2022



Fuente: adaptado de Hannah Ritchie y Max Roser, «Emisiones de CO²», Our World in Data, junio de 2020, actualizado en enero de 2024 (Global Carbon Project, "Global Carbon Budget" [datos originales], "Emisiones acumuladas de CO² - GCB" [conjunto de datos]), <https://ourworldindata.org/grapher/emisiones-cumulativas-de-co2región?showSelectionOnlyInTable=1>.



este hecho: aunque los acontecimientos catastróficos, como huracanes, tifones e inundaciones, pueden causar pérdidas de vidas y bienes en países y territorios más desarrollados, como Estados Unidos (EE. UU.), Japón y España, los mismos acontecimientos causan una devastación relativa aún mayor en naciones y territorios de menor desarrollo relativo, como Haití y Filipinas, que no tienen la misma capacidad de inversión estatal en prevención, mitigación, adaptación y respuesta a las crisis. El cambio gradual en los patrones climáticos afecta de manera desproporcionada a los países en desarrollo, incluida la perspectiva de la desaparición de las naciones insulares y la inundación de zonas costeras densamente ocupadas, como los deltas de los ríos Indo, Nilo, Níger y Mekong. A nivel mundial, el nivel de los océanos aumentó 20 cm entre 1901 y 2018. La velocidad de aumento fue de 1,9 mm por año entre 1971 y 2006, y se duplicó a 3,7 mm por año entre 2006 y 2018¹⁸.

Además, la crisis climática altera la distribución

relativa de los recursos energéticos en el sistema internacional, aunque en un contexto de pérdidas colectivas absolutas. Así, por ejemplo, con respecto al aumento del nivel del mar, mientras que los países más ricos pueden invertir más recursos en mitigación y adaptación, y por lo tanto preservar sus recursos energéticos, los Estados menos prósperos no tienen la misma capacidad¹⁹. Además de las inversiones estatales, factores como la disponibilidad de ingresos, la vulnerabilidad, la capacidad de respuesta, la infraestructura, el acceso a la financiación y la acogida de grupos migratorios profundizan las divisiones existentes. Mientras que los países en desarrollo con extensas zonas costeras bajas o amenazadas por la desertificación pueden perder recursos y personas, con las mayores pérdidas en la producción agrícola proyectadas para los países tropicales como resultado del cambio climático²⁰, los países con latitudes más altas y mayor capacidad de inversión pueden incluso ampliar las áreas de ocupación, producción y acceso a los recursos.

El problema de mitigar los efectos negativos de la crisis climática, también está el problema de planificar una transición ecológica justa para las personas y los países. Especialmente importantes para la seguridad de Brasil son la preservación de los biomas cruciales para el equilibrio ecológico en Sudamérica y el mundo, la mitigación de las vulnerabilidades de la población a los fenómenos meteorológicos extremos, la planificación para hacer frente a las consecuencias del aumento del nivel del mar en las zonas costeras densamente pobladas y la gestión de los efectos del cambio climático en la seguridad alimentaria.

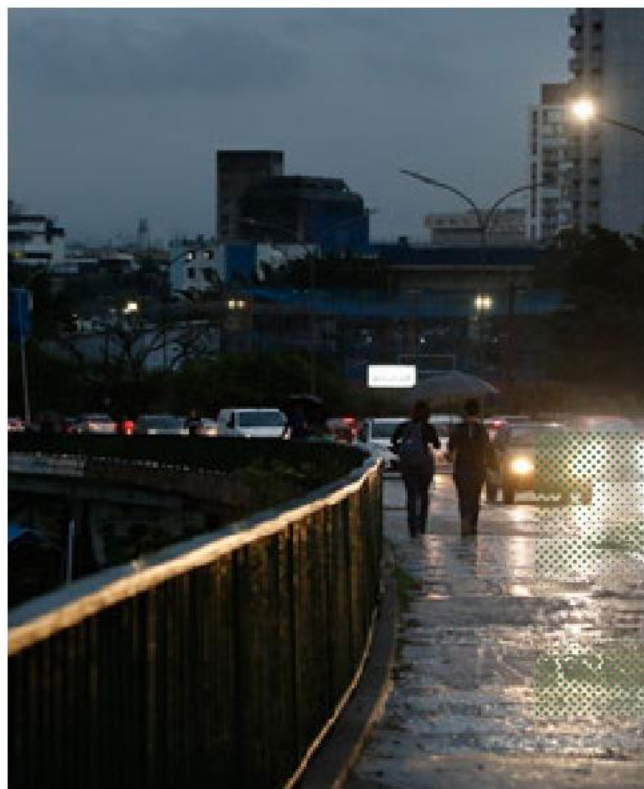
A nivel mundial, el nivel de los océanos aumentó 20 cm entre 1901 y 2018. La velocidad fue de 1,9 mm por año entre 1971 y 2006, y se duplicó a 3,7 mm por año entre 2006 y 2018

Demografía

Las transiciones demográficas, como la que experimentó Europa, entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX, se caracterizan por una reducción de las tasas de mortalidad y fertilidad. A lo largo del siglo, el mundo está experimentando una rápida transición demográfica a una escala sin precedentes en la historia de la humanidad, en la que la tasa de fertilidad tiende a disminuir de 2,5 (media mundial) en 2019, a 2,1 hijos por mujer en 2050, retrocediendo por debajo de los niveles de reemplazo en la segunda mitad del siglo. En el Sur Global, especialmente en África, la disminución de la mortalidad infantil y las tasas de fertilidad es algo más lenta, mientras que en Europa, Asia Oriental y América, ha sido más rápida, hasta el punto de que la población de varios países ya está disminuyendo.

La tasa de fertilidad se reducirá de 2,5 (media mundial) en 2019 a 2,1 hijos por mujer en 2050, disminuyendo por debajo de los niveles de reemplazo en la segunda mitad del siglo

La Revolución Industrial provocó la mayor transformación demográfica en las sociedades humanas desde la llegada de la agricultura. Durante los últimos dos siglos, las anteriormente altas tasas de mortalidad y natalidad han disminuido en todo el mundo, a medida que los países se han ur-



Viaducto de Pompeya, São Paulo (SP) | Foto: Fernando Frazão (Agência Brasil)

banizado y la esperanza de vida aumentó²¹. Como resultado de la diferencia entre estas tasas, la población humana mostró un crecimiento sin precedentes, aumentando de 2.500 millones a 8.100 millones entre 1950 y 2022²². Las proyecciones más recientes apuntan a una población mundial de alrededor de 9.700 millones para 2050, de los cuales el 68,4%, o aproximadamente 6.700 millones, vivirán en zonas urbanas²³. Para 2100, la población mundial proyectada es de 10.400 millones²⁴. Al mismo tiempo, la transición demográfica generó expansión económica y ha habido una disminución de la pobreza absoluta. Hoy en día, menos del 9% de la humanidad vive en la pobreza extrema²⁵, en contraste con más del 90% en el siglo XIX²⁶.

Esta transición demográfica, que comenzó hace dos siglos y continuará a lo largo del siglo actual, se produce en oleadas, afectando a distintas re-



giones en momentos diferentes y con intensidad y duración desiguales²⁷. En una primera etapa, que se prolongó a partir del siglo XIX. Del siglo XIX a mediados del XX. En el siglo XX, la transición demográfica alcanzó su apogeo en las sociedades de Europa occidental, los países anglosajones y Japón. Este período coincidió con el ascenso económico de las potencias capitalistas pioneras, y el excedente de población resultante de la explosión demográfica en las sociedades europeas y japonesas condujo a una migración masiva hacia América y Oceanía, así como a presiones para la expansión imperialista en África y Asia. Éste fue también el período de los conflictos interestatales más destructivos de la historia de la humanidad hasta la fecha.

La población mundial alcanzará alrededor de 9.700 millones de personas en 2050, de las cuales el 68,4%, o aproximadamente 6.700 millones de personas, vivirán en zonas urbanas. Se proyecta que para el año 2100 la población mundial será de 10.400 millones

En la segunda mitad del siglo XX, los países de Europa del Este y la ex Unión Soviética, Asia Oriental y América Latina experimentaron picos de crecimiento poblacional a medida que se industrializaban. Durante este período de expansión demográfica y económica surgieron los conceptos de “mercados emergentes”, “Países Recientemente

Industrializados” (grupo que incluye grandes mercados en expansión en el mundo en desarrollo, como México, Argentina, Turquía, Indonesia y Brasil) y “Tigres Asiáticos” (Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong y Singapur), así como el inicio de la expansión económica de la República Popular China.

Brasil, en particular, experimentó grandes transformaciones durante este período, con un crecimiento significativo de la población y la economía. El país desarrolló su infraestructura y red urbana, impulsada por el éxodo rural y la industrialización inducida por la estrategia de desarrollo de sustitución de importaciones. En este período se produjo la integración de Brasil a través del transporte por carretera, la formación de la megalópolis del eje Río-São Paulo, el avance de la ocupación del Centro-Oeste y de la Amazonia y la construcción de la capital, Brasilia. Las presiones demográficas para la expansión de la infraestructura urbana y la creación de empleos formales sólo se satisficieron parcialmente y, como resultado, importantes conglomerados de vivienda informal se expandieron en las metrópolis brasileñas.

En las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, la transición demográfica está alcanzando su punto álgido en un área geográfica que se extiende desde el sudeste asiático hasta el Sahel africano e incluye países populosos como Indonesia, Bangladesh, India –que llegó a ser el país más poblado del mundo durante este periodo–, Pakistán y Egipto. La expansión demográfica suele ir acompañada de movimientos de población, no sólo del campo a la ciudad, sino también hacia regiones del territorio nacional donde se ubican centros de dinamismo económico, lo que da lugar a tensiones relacionadas con el equilibrio de poder entre grupos etnolingüísticos o religiosos²⁸.

Así, la transición demográfica ha venido acompañada del crecimiento de las tensiones sectarias y del descontento social en varias sociedades,



como Filipinas y Myanmar, así como en las sociedades de Oriente Medio que fueron escenario de la llamada Primavera Árabe entre 2010 y 2012. En estas, entre los factores relevantes para la ola de manifestaciones destaca el descontento de la amplia porción joven de la población con las condiciones económicas, sociales y políticas²⁹.

También se observa, en el período actual, un aumento significativo de los movimientos de población más allá de las fronteras nacionales. En comparación con lo que ocurrió durante los movimientos migratorios transatlánticos de finales del siglo XIX y principios del XX, actualmente existen importantes restricciones, tanto institucionales como sociales y políticas, al establecimiento de inmigrantes en los países de destino, en particular para los inmigrantes con motivaciones económicas provenientes de países en desarrollo con bajos niveles de educación. Sin embargo, no hay indicios de enfriamiento de estos flujos. Por el contrario, es razonable suponer que se intensificarán, como resultado de los conflictos interestatales e intraestatales, la interacción con factores climáticos y tecnológicos, la continuación de la transición demográfica en la zona geográfica Sahel-Sudeste Asiático y el avance de la transición demográfica en África subsahariana.

África subsahariana es la última macrorregión del mundo que alcanza la cima de esta transición. Como resultado, según proyecciones de las Naciones Unidas, la población del continente africano, que era de alrededor de 800 millones en el año 2000, podría llegar a 2.500 millones a mediados del siglo XXI³⁰. Este crecimiento poblacional ha estado acompañado de una urbanización concentrada en metrópolis nacionales como Lagos, Luanda y Kinshasa y caracterizada por la formación de extensas áreas urbanas de ocupación irregular. Aunque economías africanas como Botswana, Etiopía y Senegal están experimentando un intenso crecimiento

La población del continente africano, que en el año 2000 rondaba los 800 millones, podría alcanzar los 2.500 millones a mediados del siglo XXI

económico, la presión demográfica hacia la urbanización es un desafío importante, que exige la generación de infraestructura y empleos manteniendo el equilibrio macroeconómico. En la región en su conjunto, se proyecta que en 2050 el 58,1% de la población, o 1.250 millones de personas, vivirá en zonas urbanas³¹.

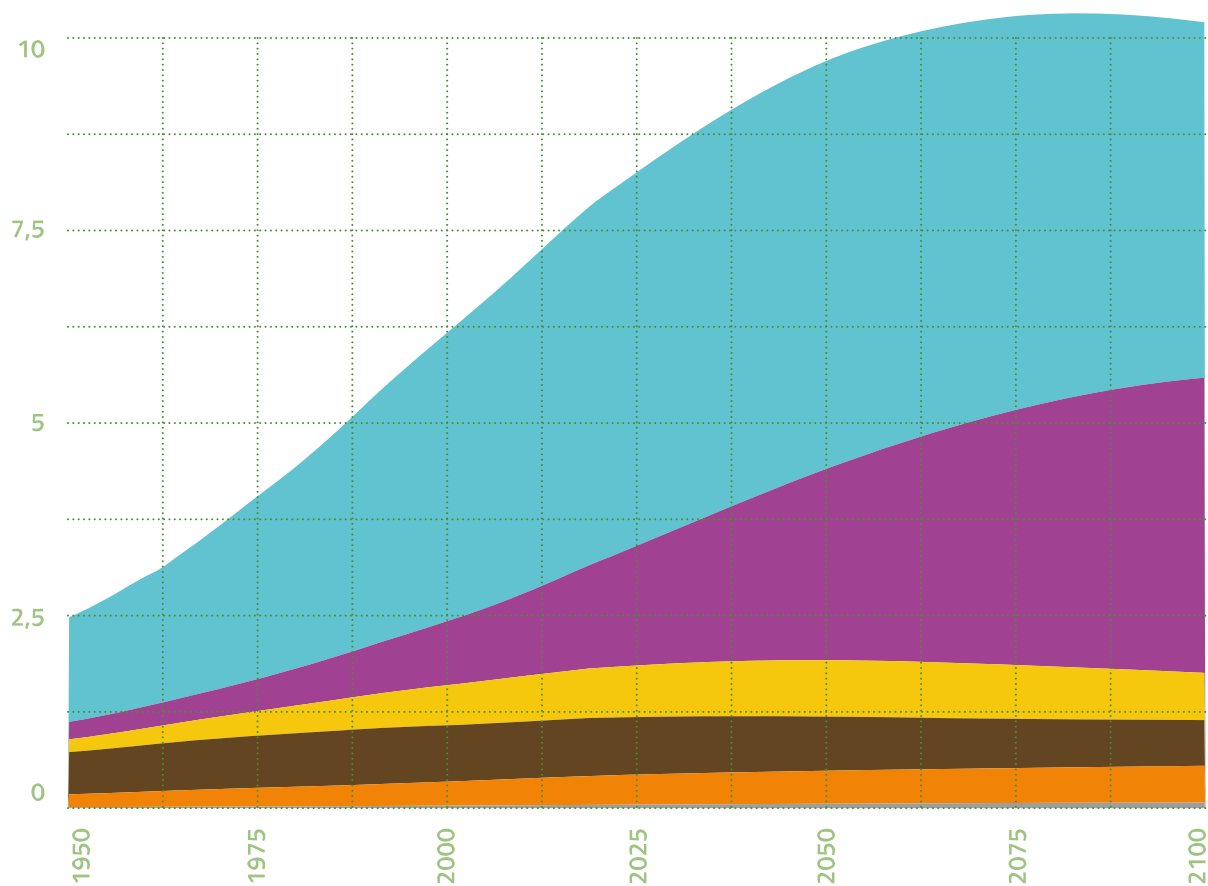
La larga transición demográfica que comenzó en Europa occidental hace más de doscientos años debe, por tanto, completarse en el próximo siglo en el continente africano³². La capacidad de los gobiernos del continente para brindar educación de calidad, acceso a la salud y oportunidades de empleo, con especial atención a la reducción de las desigualdades socioeconómicas, influirá en gran medida en el futuro del proceso de transición demográfica mundial³³.

El momento histórico actual coincide también con la finalización de la transición demográfica en varias sociedades, especialmente concentradas en el sur y este de Europa y el este de Asia. En países tan diversos como Italia³⁴, Moldavia³⁵ y Corea del Sur³⁶, las tasas de natalidad están por debajo de los niveles de reemplazo de la población, la edad promedio está aumentando gradualmente y la proporción de personas mayores de 60 años está en su nivel más alto. En los países de altos ingresos, la edad mediana proyectada para 2050 es de 44,5 años³⁷. Estos países enfrentan el desafío de adaptar políticas e infraestructura para satisfacer las necesidades de las poblaciones que envejecen, garantizando atención adecuada y oportunidades

Estimación y proyección de la población mundial

Por continente, 1950-2100

en miles de millones



Fuente: elaborado a partir de "World Population Prospects 2024" (Indicadores demográficos 1950-2100, medio), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas, <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/CSV/>.

de participación en la sociedad. Aun así, el debate sobre la inmigración, que puede traer oportunidades en este contexto, se ve obstaculizado por temores y narrativas conspirativas, que se instrumentalizan en la disputa política.

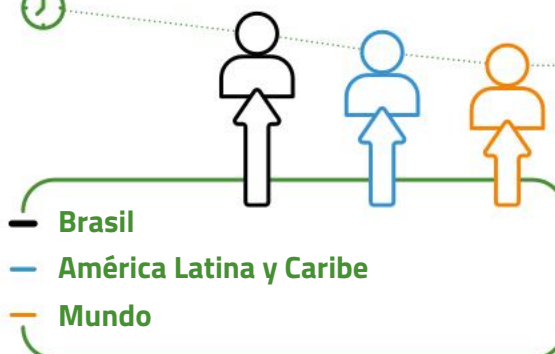
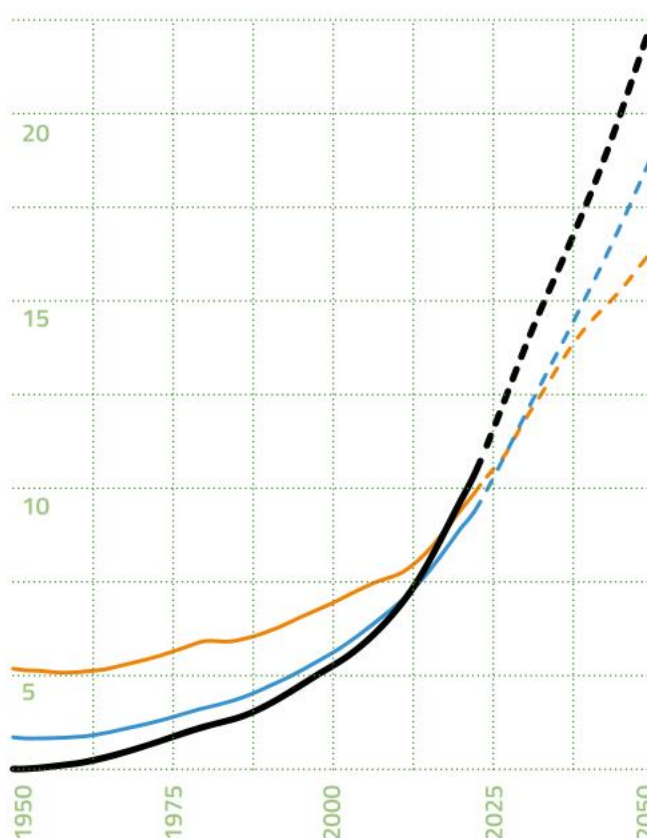
En contraste, hay países que mantienen un perfil demográfico favorable, con una pirámide de edad relativamente estable, un envejecimiento poblacional lento y un crecimiento demográfico constante, en niveles bajos. En este contexto, destacan países como Australia³⁸, Canadá³⁹, Estados Unidos⁴⁰, Francia⁴¹ y Suecia⁴², que se han beneficiado de flujos migratorios constantes, a pesar, en algunos casos, de una creciente oposición interna. La forma en que estos países aborden la cuestión migratoria será decisiva para garantizar una posición ventajosa en el sistema internacional.

Brasil enfrenta importantes desafíos demográficos. En los próximos años, la ventana de oportunidad que representa el bono demográfico (período en el que la relación entre personas en edad de trabajar y personas en edad dependiente –niños y ancianos– es mayor a uno) se cerrará para el país. La tasa de natalidad en Brasil ya está por debajo del nivel de reemplazo, mientras que la población mayor de 65 años representa una porción creciente de los brasileños. Según el censo de 2022, la tasa de envejecimiento de la población brasileña (número de personas de 65 años o más por cada 100 niños de 0 a 14 años) pasó de 30,7 en 2010 a 55,2 en 2022.⁴³ En este mismo período, el porcentaje de la población brasileña de 65 años o más superó el porcentaje de América Latina y el Caribe (en 2012) y el porcentaje mundial (en 2018) y tiende a aumentar la diferencia hasta 2050⁴⁴.

Porcentaje de la población

Con 65 años o más, 1950-2100

en %



Fuente: elaborado a partir de "World Population Prospects 2024," Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas, <https://population.un.org/dataportal/>

La tasa de envejecimiento de la población brasileña pasó de 30,7 en 2010 a 55,2 en 2022. En el mismo período, el porcentaje de la población brasileña de 65 años o más superó al de América Latina y el Caribe y al porcentaje mundial, tendiendo a aumentar esta diferencia hasta 2050



Vacunación en UBS del Cambuci (SP) | Foto: Paulo Pinto (Agencia Brasil)

La transición demográfica afecta las desigualdades y causa dilemas distributivos. Brasil enfrenta presiones fiscales crecientes sobre los sistemas de seguridad social y salud pública. La demanda de cuidados a largo plazo y redes de apoyo para los ancianos se amplía, requiriendo la expansión de servicios especializados. Al mismo tiempo, la dinámica productiva presenta factores desfavorables, ya que se basa en la atomización de los trabajadores y unidades familiares, con un alto nivel de informalidad, y se combina con la urbanización, lo que contribuye a erosionar las redes tradicionales de apoyo familiar y comunitario. Esta dinámica está fuertemente condicionada por las innovaciones tecnológicas, con implicaciones para la oferta laboral, calificación del trabajador, productividad y competitividad económica, además del potencial de amplificar injusticias sociales al aumentar la concentración de ingresos y riqueza.

Las dinámicas relacionadas con la transición demográfica, por lo tanto, afectan la estructura de las sociedades nacionales, desafiando a los Estados a proveer seguridad y bienestar a las poblaciones. Además, impactan la configuración de las relaciones entre los Estados, ya que las características de las poblaciones están íntimamente relacionadas con las capacidades estatales. Para Brasil, la etapa actual de la transición demográfica plantea cuestiones cruciales relacionadas con la distribución de la riqueza, la oferta de servicios públicos y el mercado laboral. Desde una perspectiva global, fenómenos asociados al proceso de transición demográfica con implicaciones más directas para la seguridad de Brasil incluyen los flujos migratorios, la circulación ilegal de bienes y personas, el desarrollo de nuevos mercados y polos de dinamismo económico y cambios en la distribución internacional del poder.



Alumnos de escuelas del DF interactúan con exhibiciones de la 20ª Semana Nacional de Ciencia y Tecnología (SNCT) | Foto: Marcelo Camargo (Agencia Brasil)

Tecnología

El desarrollo técnico, en los últimos siglos, ha seguido un patrón cíclico: las innovaciones relacionadas con una matriz tecnológica llevan al aumento de la productividad económica y son posteriormente reemplazadas por un nuevo patrón, en sucesión de transiciones. De esta manera, el modelo de la Primera Revolución Industrial, centrado en el desarrollo de bienes de consumo semidurables a partir de la maquinaria de vapor, la industria ligera y el desarrollo de ferrocarriles, dio paso al paradigma del motor de combustión, la electricidad, la industria pesada fordista, el desarrollo de medios de transporte aéreos y te-

restres y el avance en medios de comunicación analógicos, como la telefonía y la televisión. Desde las décadas finales del siglo XX, se vive la transición hacia una nueva formación global que puede llamarse Era Digital, que se inició con la aparición del transistor y la miniaturización por él viabilizada, alterando profundamente las relaciones entre Estados, instituciones y personas⁴⁵.

Desde las décadas finales del siglo XX, se vive la transición hacia una nueva formación global que puede llamarse Era Digital



Las transiciones tecnológicas se caracterizan por flujos integrados y exponenciales de innovaciones que revolucionan las fuerzas productivas y las formas de producir, circular y consumir activos, bienes y servicios. Las transiciones tecnológicas impactan la densidad de las interacciones (energía, transporte y comunicación), las formas organizacionales y las relaciones sociales.

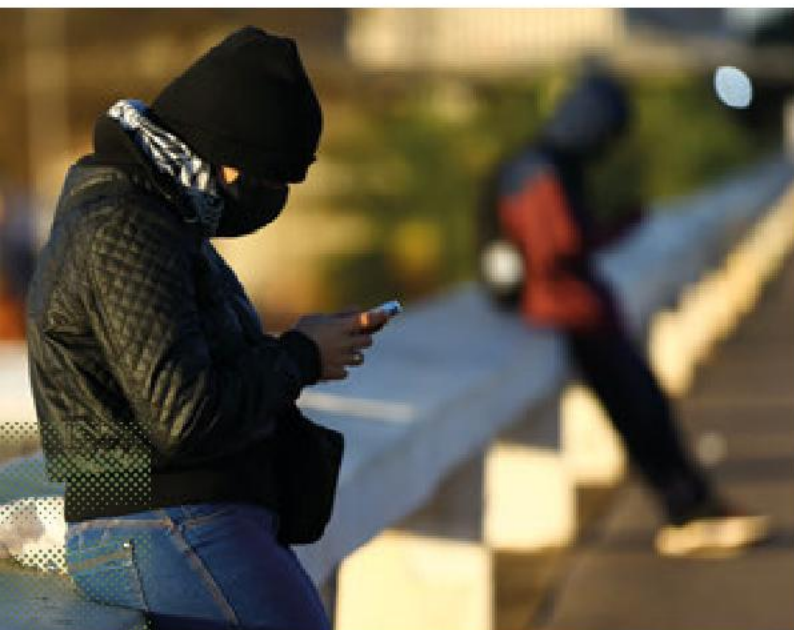
Inicialmente conocida como “revolución de la información”, la transición a la Era Digital se produjo a partir de innovaciones científicas y tecnológicas que transformaron radicalmente las fuerzas productivas en las últimas décadas. Este carácter revolucionario se deriva de la naturaleza exponencial del avance técnico en la capacidad de procesamiento de información. La expansión de la capacidad de procesamiento permite nuevas tecnologías, y la acumulación de innovaciones permite combinaciones entre ellas, lo que lleva a más innovaciones. Así, la creación de un protocolo común para interconectar servidores digitales, por ejemplo, permitió la formación de la red mundial de computadoras, que, después de décadas de expansión, posibilitó la acumulación de grandes bases de datos. El procesamiento de estas bases es fundamental para el desarrollo del modelo computacional de redes neuronales, cuyo progreso, a su vez, llevó al advenimiento de la inteligencia artificial generativa.

El crecimiento exponencial de la capacidad de procesamiento, la disrupción causada por innovaciones técnicas y la creciente posibilidad de combinar tecnologías generan incertidumbres que dificultan la formulación de estimaciones sobre el desarrollo técnico a medio y largo plazo. Por lo tanto, la confiabilidad de los modelos predictivos para el progreso tecnológico disminuye particularmente rápido a medida que aumenta el período de evaluación⁴⁶. Sin embargo, la continuidad de las tendencias actuales permite considerar sus impli-

caciones para las personas, los Estados y el sistema internacional en un futuro próximo.

A lo largo de las últimas dos décadas, internet ha permitido la comunicación directa entre usuarios a través de herramientas interactivas de creación de contenido – la llamada *Web 2.0*, cuyo elemento más visible son las redes sociales. Por un lado, estas herramientas permitieron a los usuarios conectarse en función de intereses y opiniones comunes, lo que llevó a nuevas posibilidades intelectuales, profesionales y de redes de apoyo. Por otro lado, la creación descentralizada de contenido mediático se ha convertido en un desafío para la regulación estatal en todo el mundo, ya que los recursos de las organizaciones públicas y privadas son limitados frente a la multiplicidad de información generada en internet.

La popularidad y exposición de contenido digital se correlacionan con su capacidad para generar reacciones por parte de otros usuarios. Estas se potencian movilizando sentimientos y emociones, particularmente la indignación⁴⁷. Esta característica lleva a la polarización política en las democracias y se potencia con la formación de “burbujas” de interacción, a través de las cuales los usuarios conectados por intereses comunes reafirman mutuamente sus respectivas identidades, utilizando el partidismo negativo – es decir, rechazo del grupo externo. Así, la proliferación de discursos de odio y noticias falsas en las redes sociales ha generado y potenciado amenazas concretas para la democracia, aunque, debido a la novedad del fenómeno, todavía existen divergencias sobre el alcance real de sus impactos⁴⁸.



La creación de un ecosistema local y nacional de innovación tecnológica requiere la acción del Estado para asumir, financiar y coordinar los riesgos inherentes al desarrollo tecnológico y la formación y atracción de mano de obra especializada

Foto: Marcelo Camargo (Agencia Brasil)

El gran volumen de datos descentralizados generados y almacenados por las redes sociales destaca la relevancia de las empresas que controlan estas redes. En el paradigma tecnológico actual, la información es un activo extremadamente valioso y un recurso de poder central. El procesamiento masivo de grandes volúmenes de información se ha convertido en indispensable para el desarrollo de nuevas tecnologías, el comercio y la conformación cultural y política de las sociedades, incluyendo el control de la opinión pública.

Algunos de los mayores extractores de datos y titulares de bases de datos actuales son los grandes oligopolios de la tecnología de la información (las empresas conocidas como Big Tech). Estas empresas operan a nivel global y detentan poder de agenda, persuasión e interferencia – incluyendo sobre decisiones gubernamentales y procesos legislativos⁴⁹. Por un lado, su capacidad para influir en el sistema mundial de poder implica desafíos para la gobernanza internacional y la soberanía digital de las comunidades nacionales. Por otro lado, la centralidad de los activos digita-

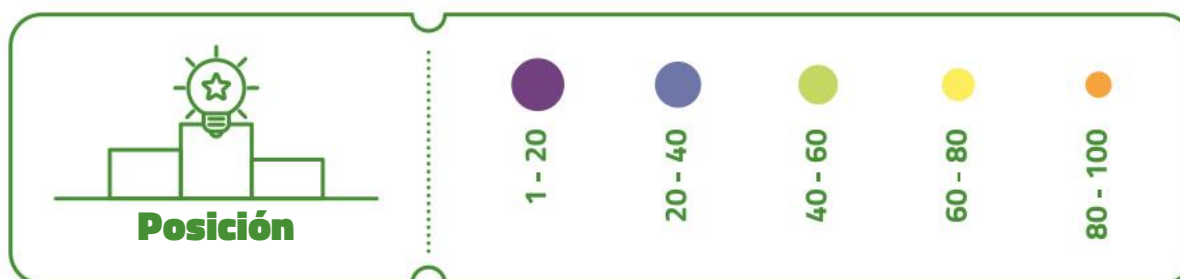
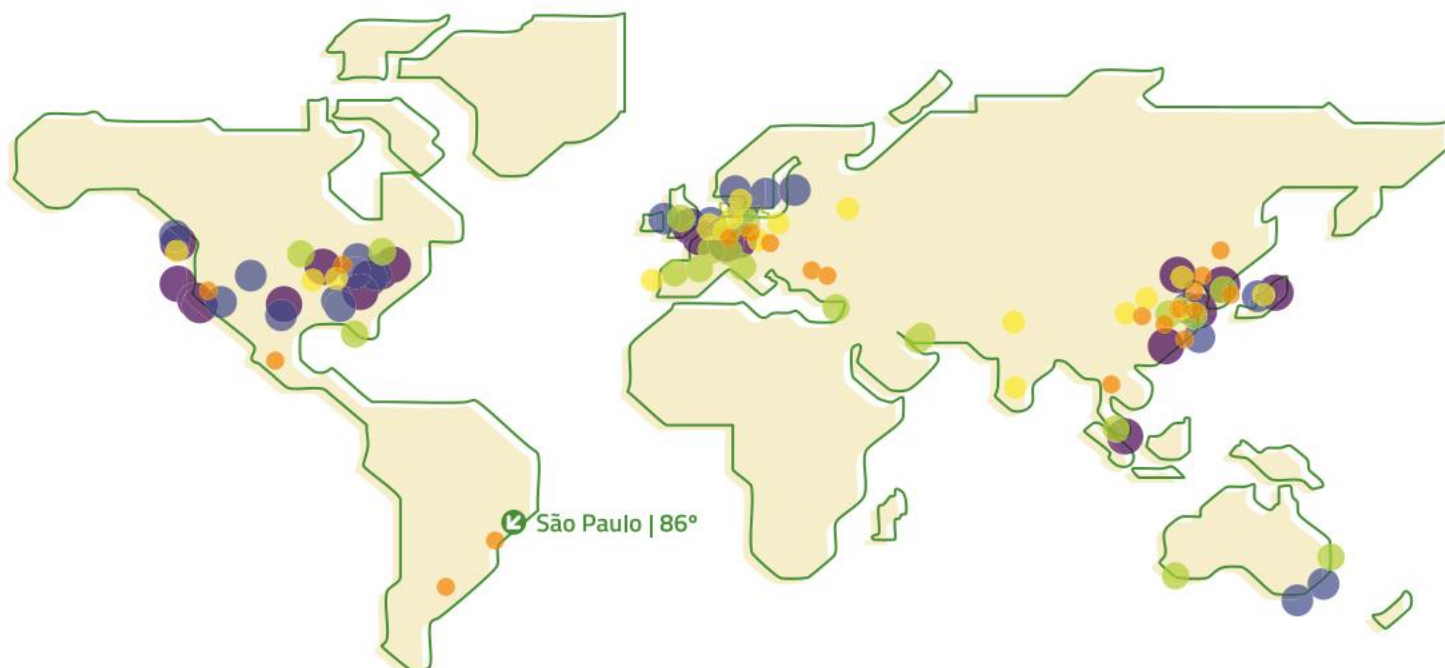
les para el funcionamiento de las sociedades contemporáneas, sumada a la opacidad de las operaciones digitales, hace que sean poco claros los límites que separan los intereses de estas empresas y los intereses de los Estados en los que tienen su sede.

La competencia interestatal por la supremacía tecnológica tiende a seguir dando forma a las relaciones internacionales en las próximas décadas. La creación de un ecosistema local y nacional para la innovación tecnológica requiere acción estatal para asumir, financiar y coordinar los riesgos inherentes al desarrollo tecnológico y la formación y atracción de mano de obra especializada⁵⁰. EE.UU. fue pionero en este esfuerzo, y el uso de contratos militares y financiamiento para investigación académica fue fundamental para el desarrollo del Valle del Silicio, el primer y mayor centro mundial de innovación digital. Este espíritu pionero resultó en el dominio de la industria de alta tecnología: de las diez principales empresas del sector por ingresos, seis tienen su sede en EE.UU.⁵¹. Además, EE.UU. aún posee otros centros globales, como los establecidos en Boston y Nueva York⁵².



Centros globales de innovación

2023



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Centro para el Desarrollo Industrial y la Gobernanza Ambiental (CIDE), Índice de Centros de Innovación Global 2023 (CIDE, Universidad Tsinghua; Nature Research Intelligence, 2024): 10-12, <https://www.nature.com/articles/d42473-023-00420-1>.



A pesar del liderazgo estadounidense, otros países han logrado desarrollar sistemas nacionales de innovación tecnológica y posicionarse como actores centrales: la India se ha consolidado como líder en la prestación de servicios digitales y cuenta con alianzas con Rusia para el desarrollo mutuo de industrias de defensa⁵³; Corea del Sur y Japón son sede de importantes fabricantes de hardware de alta tecnología⁵⁴; Taipei es la sede de la mayor empresa de circuitos integrados⁵⁵; China ha desarrollado su propia versión del Valle del Silicio en la megalópolis Beijing-Tianjin (Jing-Jin-Ji), el área metropolitana de Shanghai y el delta del río Perla, al concentrar ecosistemas completos de innovación, con centros de formación y perfeccionamiento de capital humano, financiamiento de capital de riesgo y cadenas de suministro de hardware y software, en regiones integradas logísticamente al interior del país y al exterior⁵⁶.

En Brasil, existen sectores avanzados que combinan innovación y producción, como la cadena aeroespacial. El país cuenta con activos relevantes que pueden viabilizar la profundización de la transformación digital de su economía⁵⁷, con un ecosistema de innovación que interconecta centros de investigación y formación de capital humano. Brasil es sede de uno de los pocos centros de innovación ubicados en el Sur Global. Sin embargo, el alto costo del capital y el reciente período de bajo crecimiento económico han obstaculizado un mayor desarrollo del sector de alta tecnología en el país⁵⁸.

La transformación digital permite ganancias de eficiencia para los Estados y conveniencia para las personas⁵⁹. Pero para que estos beneficios sean sostenibles, los procesos de transformación digital deben basarse en decisiones estratégicas que consideren los riesgos para la soberanía y la seguridad de la población.

Antenas de telefonía celular (DF) | Foto: Marcelo Camargo
(Agencia Brasil)





Tecnologías como la quinta generación de internet móvil (5G) permiten una gama de nuevas aplicaciones para la industria, el agronegocio y los servicios. De manera similar, *Blockchain* puede mejorar la prestación de servicios públicos, particularmente aquellos relacionados con el registro de derechos y deberes de ciudadanos y empresas. La medicina personalizada tiene el potencial de aumentar significativamente la calidad de vida humana y la eficiencia de las inversiones en sistemas de salud pública al proporcionar soluciones y diagnósticos personalizados basados en la recopilación de grandes bases de datos sobre condiciones físicas individuales. Los vehículos autónomos están destinados a optimizar el uso de activos de transporte público y hacer disponible un stock significativo de capital actualmente inmovilizado en la propiedad de automóviles individuales. Las tecnologías de generación de energía a partir de fuentes renovables como la solar, mareomotriz y eólica pueden llevar a una disminución significativa de las emisiones de carbono. Sin embargo, todos estos avances dependen de la recopilación, procesamiento, almacenamiento y uso de datos sensibles, ya sean personales o agregados, que confieren un enorme poder a sus titulares.

Las nuevas tecnologías también presentan un potencial uso dual para fines militares directos. Los conflictos armados en curso han demostrado el potencial bélico de los drones, que pueden reducir la exposición de las fuerzas ofensivas y deshabilitar la ventaja táctica de vehículos de combate blindados, llevando a un retorno a guerras de desgaste y trincheras. El empleo de drones permite la ejecución de ataques aéreos a costos significativamente menores y con mayor impacto y precisión en comparación con los medios logísticos tradicionales. Los ciberataques también han desafiado la lógica tradicional de relaciones entre

Estados al permitir acciones ofensivas encubiertas, con negación plausible de autoría, y desafiar los principios de no interferencia y de inviolabilidad de objetivos civiles.

Las innovaciones tecnológicas que pueden ser utilizadas por grupos paraestatales en detrimento de los Estados nacionales también señalan desafíos significativos. La dark web es ampliamente utilizada para delitos como la venta de datos personales, la explotación sexual de niños y adolescentes y el tráfico humano, de drogas y de armas ilegales. La biología sintética puede aportar beneficios al reducir los costos de producción de medicamentos y vacunas; sin embargo, también puede ser explotada para el desarrollo de armas biológicas. Las impresoras 3D tienen el potencial de transformar la manufactura al miniaturizar el proceso productivo de bienes de consumo y acercarlo geográficamente al consumidor final, pero la misma tecnología tiene el potencial de permitir la producción generalizada de armas. La capacidad de los Estados para regular tecnologías, soluciones y mercados es lenta en comparación con la velocidad de la innovación tecnológica, lo que trae incertidumbre e inestabilidad a los procesos económicos, políticos y sociales.

El desarrollo de la IA ha generado debates sobre la posible amenaza que esta tecnología supone para la humanidad. Por un lado, la IA puede aumentar dramáticamente la productividad económica al automatizar o asistir procesos intelectuales como la contabilidad, el diagnóstico médico, el seguimiento de innovaciones legislativas y el control de cumplimiento de la ejecución de políticas públicas y la administración de instituciones privadas. Por otro lado, esta automatización sin precedentes puede llevar a la obsolescencia de parte de la mano de obra capacitada bajo el paradigma tecnológico-institucional actual, imponiendo el desafío de gestionar economías nacionales

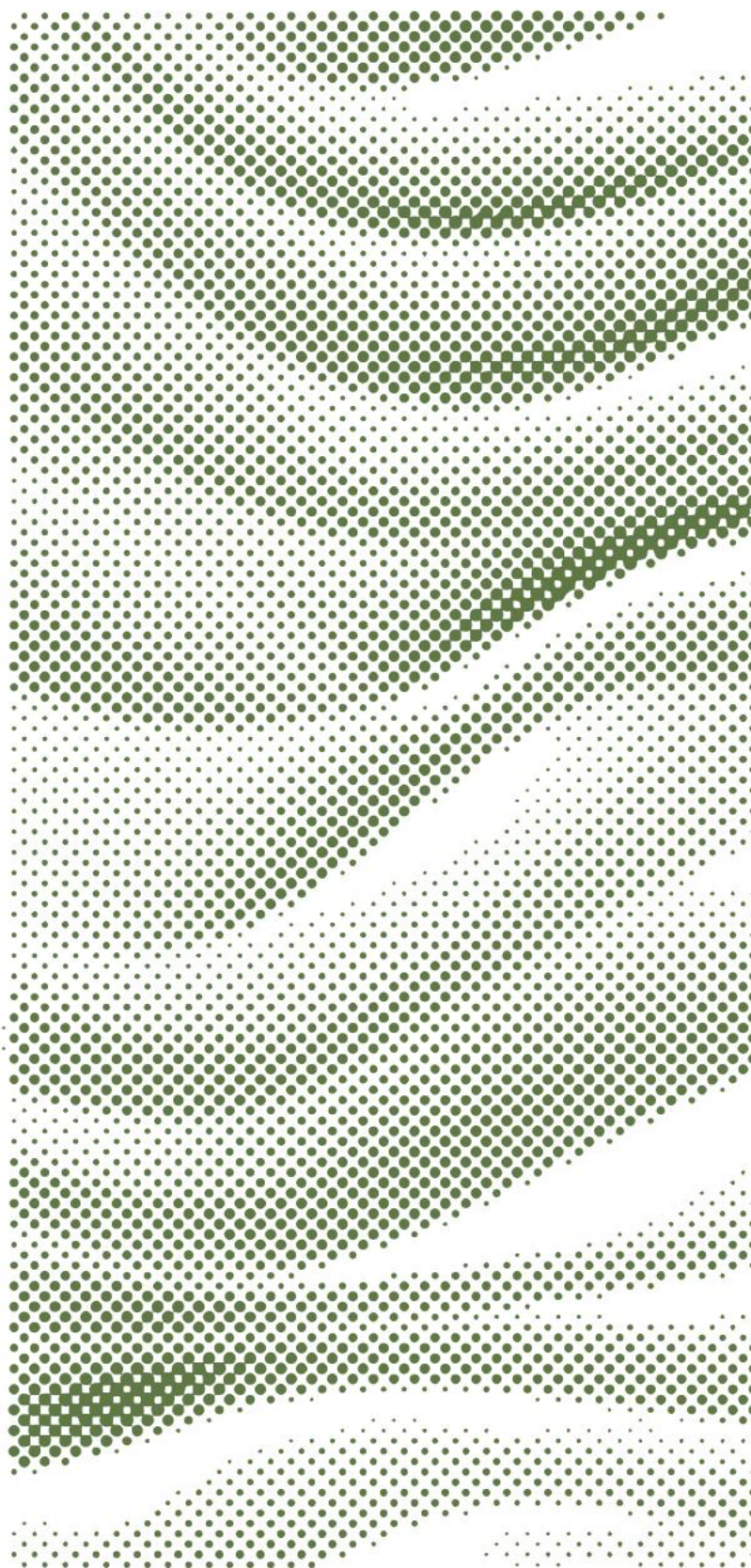


en las que el desempleo deja de ser una dolencia social menor para potencialmente convertirse en la regla en el mercado laboral. Por ejemplo, se proyecta que aproximadamente el 40% de los puestos de trabajo en países emergentes serán afectados por la difusión de la IA⁶⁰, contribuyendo al la profundización de la concentración de riqueza. Además, también hay cuestionamientos éticos sobre los riesgos de ceder el control sobre diversos aspectos de la vida íntima y social a sistemas automatizados capaces de tomar decisiones relevantes sin ponderaciones conscientes de empatía y pensamiento crítico⁶¹.

Las amenazas y oportunidades de la actual transición tecnológica están estrechamente relacionadas con la distribución del poder en el sistema internacional. Ante las transiciones climática y demográfica, es en la transición tecnológica donde se hace más evidente la necesidad de acción estatal para evitar la sumisión directa a otros Estados a través de las tecnologías de la era digital. El dominio tecnológico es esencial para el desarrollo económico, incluyendo la industria de la tecnología. Las estrategias de soberanía digital por parte de los gobiernos, así como de las organizaciones

Las amenazas y oportunidades de la actual transición tecnológica están estrechamente relacionadas con la distribución del poder en el sistema internacional.

de la sociedad civil, serán decisivas para conquistar y preservar la soberanía frente a las empresas de servicios digitales, que monopolizan la extracción de valor en forma de datos de las poblaciones de todo el mundo. Este es un tema particularmente importante para Brasil, que tiene una de las poblaciones más conectadas a plataformas digitales. Con el desarrollo de la inteligencia artificial, las implicaciones de la concentración de tecnologías y datos son variadas e incluyen influencia de empresas y gobiernos sobre la opinión pública, interferencia en procesos decisorios y utilización de la inteligencia artificial para fines militares.





Situación Internacional

02

Sala de control de Angra 1 en la Central Nuclear Almirante Álvaro Alberto (CNAAA), en Angra dos Reis (RJ) | Foto: Tomaz Silva (Agencia Brasil)



Un orden internacional está formado por diversos actores que interactúan entre sí, por la forma en que se distribuyen las capacidades (poder) entre dichos actores, además del conjunto de instituciones formales e informales que estructuran dichas interacciones. La situación internacional en 2025 se puede caracterizar por la gran diversidad de actores. Al fin y al cabo, hay casi doscientos países, miles de organizaciones internacionales, millones de empresas y miles de millones de personas. Pero también se caracteriza por la abismal desigualdad entre ellos. Pocos Estados concentran la mayor parte de los recursos militares y la capacidad de coerción y disuasión (la capacidad de imponer límites al comportamiento de otros).

Actualmente, solo cuatro grandes potencias poseen una combinación de capacidades de segundo ataque nuclear, comando del espacio y fuerzas convencionales capaces de disuadir a otra gran potencia (Estados Unidos, Rusia, China y, aún en fase de consolidación, India). Unas pocas empresas y personas concentran la mayor parte de los activos y controlan las cadenas de

valor más importantes. A su vez, las instituciones formales (como las Naciones Unidas) e informales (como el equilibrio nuclear) que mantuvieron el orden internacional anterior están vacías y en crisis.

La situación internacional en este segundo cuarto del siglo XXI se caracteriza por la existencia de múltiples polos de poder. Estos polos es-

tán constituidos por las grandes potencias de la Guerra Fría y países que, a lo largo de las últimas décadas, han convertido su potencial demográfico en desarrollo industrial, comercial, financiero, científico, tecnológico y militar, creando condiciones para una inserción autónoma en el orden internacional.

La emergencia de nuevas grandes potencias, que conforman el actual orden multipolar, ha motivado diversas interpretaciones relacionadas con diferentes perspectivas ideológicas, socioculturales y epistemológicas. Hay análisis que enfatizan la dilución del poder material y simbólico de las potencias occidentales, mientras que otros destacan el fortalecimiento de potencias emergentes. Algunas se basan en grandes unidades civilizacionales y culturales, y otras se centran en la dicotomía entre regímenes democráticos y autocráticos.

Independientemente de la interpretación, actualmente no hay país absolutamente hegemónico desde el punto de vista económico, científico, tecnológico y militar. Por un lado, la configuración resultante es inestable, ya que la existencia de múltiples polos con capacidades estatales relevantes estimula el empleo de estas capacidades para obtener ventajas sobre otros actores del sistema internacional. Por otro lado, la existencia de múltiples polos de poder proporciona nuevas oportunidades de desarrollo, cooperación y mediación para Brasil.

El agravamiento de las rivalidades y conflictos internacionales no beneficia la búsqueda de Brasil por alcanzar sus objetivos fundamentales pacíficos y democráticos establecidos en la Constitución Federal. Sin embargo, comprender las dinámicas turbulentas de la era actual es una condición necesaria para orientar la acción de inteligencia en defensa de la seguridad de las personas y las instituciones.

Competencia

El sistema internacional actual se caracteriza por una multipolaridad desequilibrada y desinstitucionalizada. Pocos Estados constituyen polos de poder global, pero no hay equilibrio en la distribución de capacidades, y las instituciones formales e informales están debilitadas para inducir la cooperación entre los polos de poder.

Desde la crisis financiera de 2008-2009, ha comenzado una transición política (consolidada desde 2017), en la que Estados Unidos de Amé-



Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, durante la apertura del debate general del 79° período de sesiones de la Asamblea General de la ONU | Foto: Ricardo Stuckert (PR)

rica ha adoptado políticas de contención militar y económica contra China y Rusia. Los dos países respondieron fortaleciendo una alianza, y cada uno, con sus propias características, contrarrestó el desafío militar planteado por EE. UU. y sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y Asia. La India, al borde de adquirir las capacidades tecnológicas y militares que definen el estatus de una gran potencia en el sistema internacional, busca preservar espacio para maniobrar entre las presiones para la alineación política.

Estados Unidos sigue siendo la mayor potencia militar y económica del mundo. El país tiene el mayor Producto Interno Bruto en términos nominales⁶², el segundo más grande en paridad de poder adquisitivo⁶³, es el hogar de las mayores empresas de tecnología, controla la moneda de reserva del mundo y tiene la capacidad de proyectar poder en cualquier parte del planeta. A pesar de este dominio, otros países recuperaron o desarrollaron capacidades para desafiar el predominio estadounidense en distintas áreas, sumándose al grupo de grandes potencias mundiales o consolidando su membresía en él.

Después de siglos de declive relativo en la afirmación y defensa de su soberanía, China ha resurgido en las últimas décadas. El país se ha desarrollado rápidamente, con el PIB más grande en términos de PPA (y segundo más grande en términos nominales)⁶⁴. Ha invertido masivamente en capital físico y humano y disputa la hegemonía global en producción industrial, investigación científica y aplicación intensiva de alta tecnología, convirtiendo la prosperidad económica en capacidad militar.

Tras la disolución de la Unión Soviética (URSS) y el Pacto de Varsovia, Rusia enfrentó un período tumultuoso de transición al capitalismo y reforma estatal. En las últimas décadas, el país ha restau-

rado capacidades estatales y mantenido su estatus de potencia nuclear. Moscú ha demostrado resiliencia a las sanciones económicas⁶⁵ e invertido en la actualización de su poder militar, recuperando influencia global.

La India es el Estado más poblado del mundo⁶⁶ y una de las economías más grandes⁶⁷. El país ha superado gradualmente el legado adverso del colonialismo, relacionado con desafíos socioeconómicos y de estabilidad regional significativos, y ha mantenido tasas altas de crecimiento económico en las últimas décadas⁶⁸. Simultáneamente, ha desarrollado capacidades científicas y tecnológicas superiores, incluyendo las del espacio y nuclear, así como fuerzas militares convencionales, cinéticas y cibernéticas, suficientes para posicionarse entre las grandes potencias⁶⁹.

La Unión Europea (UE) ha integrado con éxito grandes mercados en una unión económica y monetaria, expandiéndose hacia Europa Central y Oriental, incorporando naciones del antiguo Pacto de Varsovia y repúblicas exsoviéticas. Después de siete décadas de afirmar la integración como una realidad política en Europa, se ha fortalecido una identidad paneuropea, de modo que incluso las fuerzas que cuestionan los modelos actuales de integración se articulan a nivel continental. A pesar de su poder económico, financiero y tecnológico, el bloque mantiene dependencia estratégica de EE. UU. en materia de defensa. Este vínculo se expresa más significativamente a través de la OTAN, cuya expansión hacia el este, concurrente con la ampliación de la UE, es percibida por Rusia como una amenaza para la seguridad. La UE también enfrenta desafíos para alinear los intereses de sus 27 Estados miembros. Debido a no ser un Estado nacional y carecer de unidad en la proyección de poder, la UE es un actor *sui generis* en el sistema internacional.

Una medida del disputado escalonamiento de



Ceremonia de lanzamiento del submarino Tonelero en la Base de Submarinos de la Isla de Madeira, en Itaguaí (RJ) | Foto: Ricardo Stuckert (PR)



Buque Patrullero Macaé P70, Centro de Operaciones de Paz de la Armada | Foto: Fernando Frazao (Agencia Brasil)

potencias es el aumento en el gasto militar durante el último año⁷⁰. En 2023, el gasto militar global aumentó un 6,8% en comparación con el año anterior, registrando un aumento en todos los continentes y alcanzando el valor más alto en la serie de datos históricos, que comenzó en 1988. Los cinco países con el gasto militar absoluto más alto, que representan alrededor del 60% del gasto total global en 2023, fueron EE. UU. (37% del total global), China (12%), Rusia (4,5%), India (3,4%) y Arabia Saudita (3,1%)⁷¹. Juntos, EE. UU. y China representan aproximadamente la mitad del gasto, destacándose de otros países. En 2023, Brasil aumentó su gasto militar un 3,1%, alcanzando los \$22.900 millones – 0,94% del total global, pero cayó del puesto 16 al 18 entre los países con mayor gasto en el sector⁷². Sin embargo, el gasto de Brasil corresponde a aproximadamente el 44% del total para los países de América Latina y el Caribe (excluyendo Cuba, Surinam y Venezuela)⁷³.

Otro indicador de la creciente inseguridad internacional es el desmantelamiento de pilares importantes de la arquitectura de los acuerdos bilaterales y multilaterales que regulaban las relaciones entre las potencias nucleares. A pesar del mantenimiento de restricciones regionales, como el tratado que prohíbe las armas nucleares

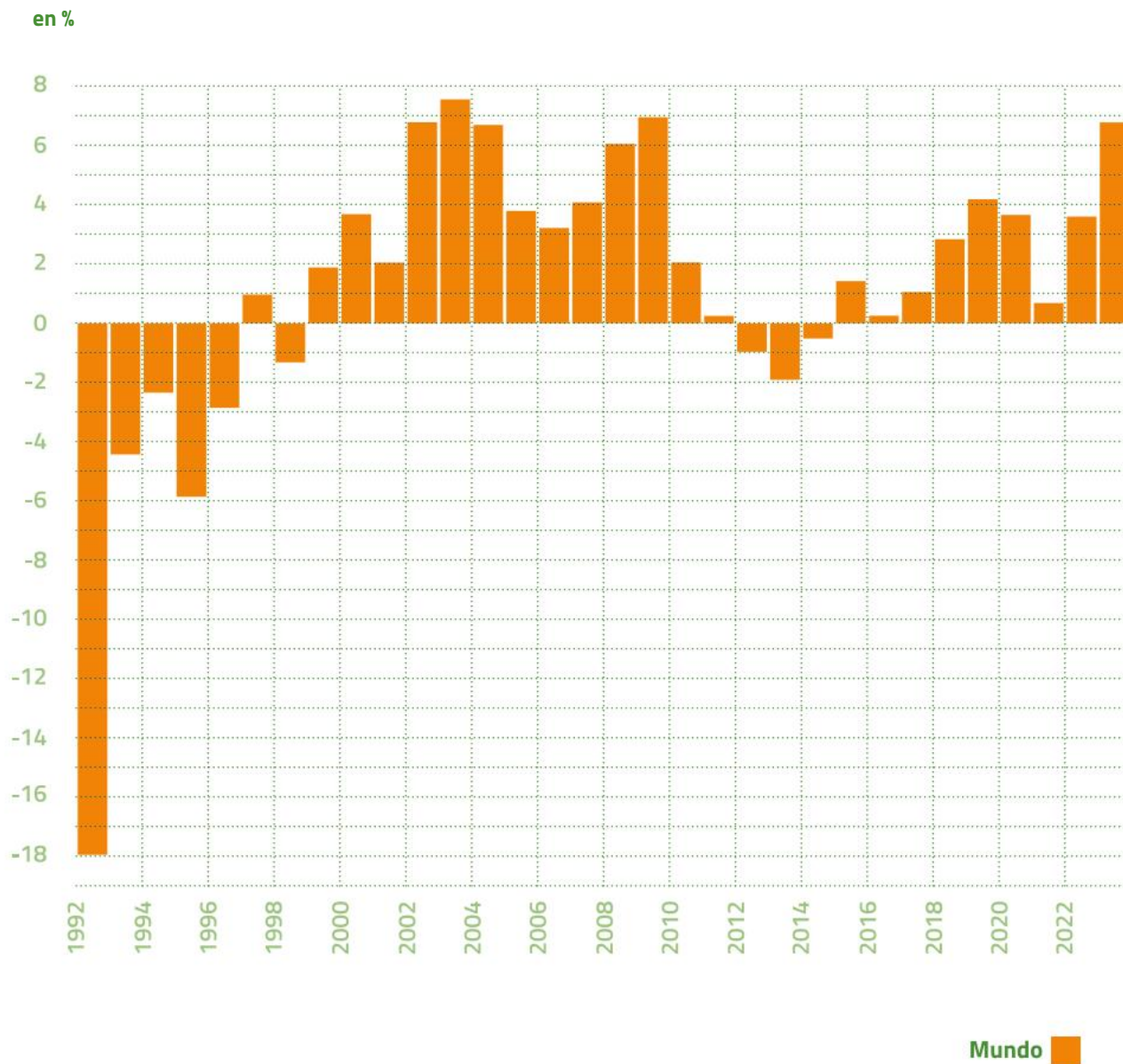
en América Latina y el Caribe (1968), o incluso la entrada en vigor, en 2021, de un tratado que prohíbe la existencia de armas nucleares (TPAN), los países poseedores de armas nucleares (Estados Unidos, Rusia, China, Reino Unido, Francia, India, Pakistán, Israel y Corea del Norte) han adoptado posturas más agresivas en términos de doctrina y escenarios potenciales de empleo o han buscado activamente modernizar y/o ampliar arsenales estratégicos y tácticos.

Desde que Estados Unidos se retiró del Tratado sobre Misiles Antibalísticos (ABM) en diciembre de 2001, la dinámica de las interacciones entre Moscú y Washington ya ha llevado al colapso de una parte significativa de la arquitectura formal de las garantías de seguridad nuclear. Por mencionar dos ejemplos más recientes, en 2019 Estados Unidos y Rusia se retiraron del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) y, en 2023, Moscú suspendió su participación en el Nuevo START, vigente desde 2011, que limita el número de ojivas operativas y lanzadores de misiles estratégicos de los dos países. En 2023, los nueve países nucleares en conjunto tenían 12.512 ojivas nucleares, de las cuales 3.844 estaban en estado de preparación operativa⁷⁴.



Diferencia en el gasto militar total en el mundo

En comparación con el año anterior



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de "SIPRI Military Expenditure Database," Stockholm International Peace Research Institute, mlex.sipri.org/sipri.



Los cinco países con el mayor gasto militar absoluto, que representan alrededor del 60% del gasto mundial total en 2023, fueron Estados Unidos (37% del total mundial), China (12%), Rusia (4,5%), India (3,4%) y Arabia Saudita (3,1%)

Es importante señalar que no todos los países que poseen armas nucleares tienen la capacidad disuasoria para sobrevivir a un primer ataque nuclear y responder con un segundo ataque contra el potencial agresor. Sólo Estados Unidos, Rusia y China tienen capacidades de disuasión creíbles, aunque la situación actual de la India en términos de lanzadores submarinos, terrestres y aéreos es objeto de debate. Entre las grandes potencias nucleares, China es la única que mantiene como política oficial la de no ser nunca la primera en utilizar armas nucleares, consideradas armas estratégicas de disuasión⁷⁵. En cualquier caso, una institución informal importante para mantener la paz entre las grandes potencias desde la década de 1970 fue el equilibrio nuclear entre Estados Unidos y la Unión Soviética. El doble colapso, formal e informal, de ese equilibrio es la fuente más clara de inseguridad internacional hoy.

El gasto militar y la creciente inseguridad nuclear ilustran la creciente polarización del sistema internacional entre las dos principales potencias, Estados Unidos y China. Estos dos Estados buscan alinear a otros a sus intereses con el objetivo de moldear la distribución internacional del poder, a través de instrumentos que incluyen el establecimiento de bloques e instituciones multilaterales, el fortalecimiento de alianzas y la aplicación de san-

ciones y barreras comerciales y financieras. Esta polarización profundiza las consecuencias de la inestabilidad.

La competencia estratégica entre EE. UU. y China se ha vuelto más abierta e intensa, comprendiendo también la disputa global por el acceso a recursos naturales y mercados, así como influencia. Ejemplos de esto son las iniciativas de inversión en competencia lideradas por China y EE. UU., a través de las cuales apoyan y financian la participación de sus empresas e inversionistas en proyectos de infraestructura en países en desarrollo. China lanzó la Iniciativa de la Franja y la Ruta (*Belt and Road Initiative*, BRI) en 2013, que en 10 años incluyó a más de 140 países a través de instrumentos de cooperación e invirtió más de \$1 billón de dólares⁷⁷. EE. UU. lanzó la *Build Back Better World* (B3W) en 2021, relanzado en 2022 en asociación con los países del G7 como la Asociación para la Infraestructura Global y la Inversión (*Partnership for Global Infrastructure and Investment*, PGII), habiendo anunciado la disponibilidad de \$600 mil millones para inversiones hasta 2027⁷⁷.

EE. UU. y China también han buscado asegurar intereses geoestratégicos más asertivamente, marcando posiciones divergentes que establecen puntos focales de tensión en lugares como Hong Kong, Taiwán y el Mar del Sur de China. Las protestas en Hong Kong en 2019 y 2020 recibieron apoyo de las autoridades estadounidenses, lo que fue considerado por el gobierno chino como una interferencia indebida en asuntos domésticos⁷⁸. En Taiwán, la elección en enero de 2024 de un presidente que defendió abiertamente la independencia de China fue seguida, en mayo, por un ejercicio naval alrededor de la isla⁷⁹. Sin embargo, el antagonismo se ha contenido dentro del marco de competencia estratégica y tensiones localizadas, sobre temas y acciones específicas.

China lanzó en 2013 la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), que en 10 años ha incluido a más de 140 países a través de instrumentos de cooperación e invertido más de un billón de dólares. Estados Unidos lanzó en 2021 el programa Build Back Better World (B3W), relanzado en 2022 en asociación con los países del G7 como Asociación para la Infraestructura y la Inversión Global (PGII), tras haber anunciado la disponibilidad de 600.000 millones de dólares para inversiones hasta 2027

Conflictos

Además de la competencia estratégica entre las grandes potencias, la situación internacional también se caracteriza por el agravamiento de los conflictos armados, incluyendo la participación directa o indirecta de una o más grandes potencias. La guerra iniciada en Siria en 2011, por ejemplo, tuvo participación indirecta de EE. UU. y Rusia. A partir de 2014, la tensión en Ucrania involucrando a las mismas potencias fue en aumento y, en 2022, se desencadenó el actual conflicto armado a partir de la invasión del territorio de Ucrania por parte de Rusia. La continuación de la ocupación militar del territorio palestino por Israel, con apoyo



Ceremonia de inauguración de la línea de producción del caza Gripen en Embraer, Gavião Peixoto (SP) | Foto: Ricardo Stuckert (PR)

de EE. UU., se recrudeció después de los ataques de Hamás y otros grupos contra Israel en octubre de 2023, y el desencadenamiento de una guerra punitiva en Gaza que ya involucró a otros países de la región.

Los conflictos armados contemporáneos son de difícil clasificación, tanto en relación con el nexo de las muertes y otras bajas con combates como en relación con la participación de Estados y grupos organizados. En el caso de la guerra de Ucrania, los números de bajas civiles y militares son severamente censurados por los gobiernos de Kiev y Moscú, constituyendo parte de la propaganda de ambos lados y de sus aliados. En el caso de la guerra de Gaza, según una estimación de la oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, más de la mitad de las víctimas palestinas identificadas en la guerra en Gaza eran mujeres y niños⁸⁰. Como alrededor

del 66% de los edificios de la franja de Gaza fueron destruidos desde el inicio de la guerra⁸¹, se estima que existen miles de cuerpos enterrados⁸² y que las muertes indirectas (hambre y enfermedades) sean de tres a quince veces mayores que las muertes causadas por armas⁸³.

Además de Ucrania (incluidas las luchas en territorio ruso) y Gaza (que también incluye operaciones armadas israelíes en Cisjordania, Siria, Líbano e Irán), hay conflictos armados de distinta intensidad en Sudán, Nigeria, la República Democrática del Congo, Irak, Pakistán, Etiopía, Haití, Turquía, India y Myanmar. Cabe señalar que no se incluyeron países con altos niveles de homicidio y violencia interpersonal, como Brasil, México, Honduras o Sudáfrica, aunque las cifras anuales absolutas a veces son superiores a las de los países en guerra⁸⁴.

En Ucrania, los países europeos miembros de la OTAN, que tienen importantes capacidades militares, se han involucrado más directamente en el conflicto, lo que contribuye a profundizar la polarización del sistema. Al mismo tiempo, el fortalecimiento de las relaciones entre Rusia y paí-

ses latinoamericanos, como Cuba⁸⁵, Nicaragua⁸⁶ y Venezuela⁸⁷, representa un desafío a los intereses estadounidenses en el hemisferio occidental.

El conflicto que estalló en Oriente Medio tras los ataques contra la población israelí y la respuesta de Tel Aviv en Gaza pone de manifiesto las debilidades de los actuales mecanismos multilaterales de resolución de conflictos y la necesidad de reformarlos. Incluso frente a las violaciones del derecho internacional humanitario durante la guerra y las manifestaciones de la sociedad civil a favor de un alto el fuego en las capitales occidentales, el sufrimiento civil en Gaza continuó. El cese de las acciones violentas se ve obstaculizado por el uso del veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, particularmente por parte de Estados Unidos, pero también por Rusia y China. Debido a la complejidad de los medios políticos, se recurre a mecanismos judiciales, como lo ejemplifica el caso de Sudáfrica contra Israel en la Corte Internacional de Justicia⁸⁸.

La persistencia del conflicto y su escalada, que involucra a Líbano, Siria e Irán, deterioran las condiciones en las que, hasta hace poco, se veía la po-



Brasileños que estaban en Líbano desembarcan en la Base Aérea de Guarulhos (SP) en la Operación "Raíces del Cedro" | Foto de Paulo Pinto (Agencia Brasil)



sibilidad de normalizar las relaciones entre Israel y los Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Arabia Saudita. El conflicto también coloca a las instituciones internacionales ante renovados dilemas morales y jurídicos, como se ve en los informes de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional⁸⁹.

En los últimos años, las inestabilidades internas y regionales en el África subsahariana han desencadenado una nueva ola de rupturas institucionales, conflictos intraestatales – en países como Etiopía, Mali y Sudán – y disputas interestatales militarizadas – particularmente en la región de los Grandes Lagos, involucrando a Estados como la República Democrática del Congo, Ruanda y Burundi. En algunos casos, los intereses de potencias influyentes en estas regiones africanas, particularmente Rusia y Francia, estuvieron en juego, enfrentándose de forma indirecta. En otros, países y regímenes de la región buscaron acercarse a potencias externas como garantía de estabilidad, como el ejemplo de la cesión de partes del territorio de Yibuti para la implantación de bases militares (incluyendo las de EE. UU.⁹⁰ y China⁹¹) y la propuesta de acuerdo por la cual Ruanda aceptaría recibir a personas que solicitaran refugio en el Reino Unido⁹².

Conflictos civiles o internos, en los que potencias extranjeras apoyan lados opuestos – como fue el caso en Siria –, han aumentado en la última década y, de forma más aguda, desde 2021. Entre 2021 y 2023, hubo 13 conflictos de este tipo en el mundo, frente a 7 en toda la década de 2000 y 22 en la década de 2010⁹³. Conflictos entre Estados también han comenzado con más frecuencia en los últimos años. Desde 2020, cada año, al menos una disputa territorial entre países se ha transformado en confrontación armada. Entre 2021 y 2023, hubo ocho conflictos interestatales violentos, la misma cantidad que ocurrió

Los conflictos civiles o internos, en los que potencias extranjeras apoyan a bandos opuestos, han aumentado en la última década y, de forma más aguda, desde 2021. Entre 2021 y 2023, hubo 13 conflictos de este tipo en el mundo, en comparación con 7 en toda la década de 2000 y 22 en la década de 2010

en toda la década de 2000⁹⁴. Esto se ha reflejado en una alta letalidad, siendo 2022 el año con más muertes violentas derivadas de conflictos desde el genocidio en Ruanda en 1994⁹⁵.

Las actuales tensiones geopolíticas trascienden la dimensión cinética y reverberan en el espacio cibernético. En los últimos años, Estados han ampliado el uso de tecnologías de la información y comunicaciones en operaciones militares, lo que ha aumentado el riesgo del empleo de estos recursos en conflictos interestatales⁹⁶. El fenómeno se vuelve aún más complejo debido a la común asociación de estas capacidades ofensivas con estructuras de servicios de inteligencia, pues el espacio cibernético – ubicuo, distribuido y

Entre 2021 y 2023, hubo ocho conflictos interestatales violentos, la misma cantidad que ocurrió en toda la década de 2000

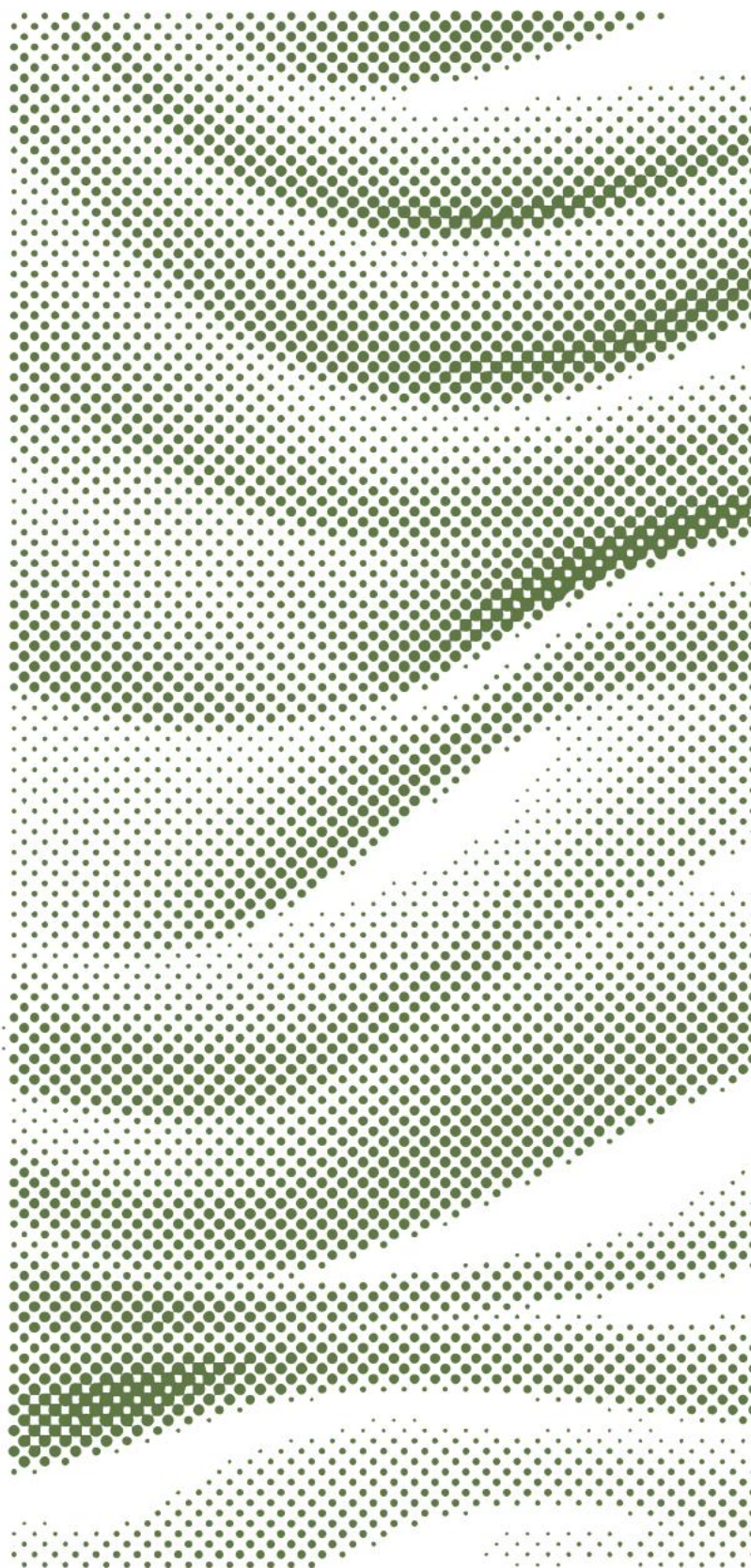


descentralizado – presenta las condiciones ideales para operaciones cibernéticas de espionaje y sabotaje de difícil responsabilización. A pesar de esto, Estados-nación utilizan atribuciones públicas de responsabilidad por ataques cibernéticos como instrumento de disuasión, las cuales, a su vez, han llevado a una escalada retórica con impactos para la seguridad cibernética.

La situación desafía las estructuras institucionales del sistema internacional. El uso de la fuerza militar por las grandes potencias y por potencias regionales ha vuelto a recrudecer, acompañado de una retórica que naturaliza la guerra como recurso concebible para resolver problemas, defender intereses y alcanzar objetivos. La efectividad de las diplomacias y los organismos internacionales ha sido limitada, como se demostró con el estallido de nuevas invasiones territoriales a pesar de los esfuerzos de mediación emprendidos por organismos internacionales y países como Brasil. Ade-

más, el acirramiento de la competencia y la participación de las grandes potencias en conflictos armados hace más difícil perseguir estrategias pacíficas y de equilibrio entre los polos de poder, características de la actuación internacional brasileña.

Los rápidos cambios y las incertidumbres provocados por las transiciones globales imponen restricciones estructurales a la acción de los Estados. Más allá de la necesidad de adaptación a los cambios presentes y de planificación frente a las incertidumbres sobre el futuro, el alto potencial disruptivo de los cambios en curso en los ámbitos climático, demográfico y tecnológico desafía la cooperación internacional en la búsqueda de soluciones. Sobre todo ante el aumento de la competencia estratégica entre potencias y la gravedad de los conflictos armados en el mundo.





América del Sur

03

Vista aérea de la plataforma naval P-71, instalada en el campo de Itapu, en el pré-sal de la Cuenca de Santos, a 200 km de la costa de Río de Janeiro | Foto: Tânia Rêgo (Agencia Brasil)



El entorno estratégico de Brasil está formado por América del Sur y el Atlántico Sur. En estas regiones no hay países que puedan considerarse hostiles a Brasil, pero la presencia de grandes potencias extrarregionales se manifiesta en la forma de intereses políticos, militares, territoriales, comerciales y financieros.

Brasil es una potencia regional con capacidades de nivel medio. En la dimensión militar, posee limitaciones para proyectar poder en los dominios convencional, espacial y nuclear. En este último ámbito, específicamente, el país desarrolla un proyecto de submarino de propulsión nuclear. Por determinación constitucional y tratados internacionales, Brasil solo admite actividades nucleares con fines pacíficos. Al igual que Brasil, los demás países de su entorno estratégico no disponen, cada uno individualmente, de capacidades determinantes de disuasión contra la actuación de las grandes potencias. Por esta razón, tanto en América del Sur como en el Atlántico Sur, el inte-

rés nacional corresponde a los anhelos de paz y desarrollo sostenible, compartidos por los demás países.

La cooperación internacional es indispensable para que la humanidad pueda enfrentar los riesgos y vulnerabilidades de las transiciones. Sin embargo, la configuración multipolar, desequilibrada y desinstitucionalizada del orden internacional ha colocado dificultades adicionales a la cooperación. En este contexto de asimetría y conflicto de intereses con las grandes potencias, queda evidente la importancia de mantener una buena relación con los países del Sur Global⁹⁷, especialmente los vecinos de América del Sur.



Con los países sudamericanos, Brasil tiene lazos históricos, características similares y un destino inextricable. También existe un conjunto de mecanismos regionales para la coordinación y el diálogo político desde los cuales se pueden construir convergencias estructurales para permitir una acción concertada a largo plazo, más allá de cambios políticos e inestabilidades institucionales: el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur), y abarcando América Latina y el Caribe, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac). Este capítulo abordará problemas de seguridad y perspectivas actuales para la integración sudamericana.

Seguridad

Los actuales focos de tensión geopolítica se localizan principalmente en Eurasia y sus alrededores. Sin embargo, las grandes potencias tienen intereses específicos en Sudamérica y buscan moldear las situaciones y controlar los recursos para obtener ventajas competitivas.

Estos intereses pueden resumirse en dos conjuntos conectados, separados sólo esquemáticamente: políticos y económicos. La primera se desarrolla en acciones de interferencia en los asuntos internos, proyección de poder, securitización de cuestiones sociales y políticas, expansión extraterritorial de la jurisdicción legal y establecimiento de presencia militar. Los intereses económicos implican el control de los recursos naturales, incluidos los recursos energéticos y la producción de alimentos, y el aumento de las posiciones comerciales y financieras, incluida la influencia sobre las rutas comerciales y la compra de activos estratégicos nacionales o estatales.

En la dimensión política, los principales riesgos surgen de las acciones de las grandes potencias,

orientadas a alinear a los países de la región a sus intereses, acercándolos a sus esferas de influencia. Los medios frecuentemente utilizados implican la interferencia en situaciones internas y relaciones intrarregionales. En este sentido, los conflictos existentes, presentes y arraigados históricamente en las sociedades sudamericanas, marcadas por profundas desigualdades sociales, constituyen vulnerabilidades relevantes. Vulnerabilidades adicionales se relacionan con la erosión de la confianza mutua entre ciudadanos y entre ciudadanos e instituciones públicas.

También desde un punto de vista político, las acciones de potencias extrarregionales pueden llevar a una securitización no deseada de cuestiones políticas y sociales. La presión de actores externos para influir en la agenda de seguridad sudamericana, ampliando el alcance de temas como el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción y la inmigración, crea vulnerabilidades que pueden ser explotadas mediante acciones de influencia e interferencia externa en los asuntos regionales y domésticos. Esto puede ocurrir a través de acuerdos, cooperación técnica, influencia sobre agentes públicos y lawfare, invalidando o eludiendo limitaciones establecidas en la ley, en detrimento de la soberanía.

La securitización de determinadas cuestiones también se utiliza frecuentemente como argumento para justificar la presencia de agencias de seguridad militares o extrarregionales, ya sea puntual o, en el límite, con el establecimiento de bases militares extranjeras. La disuasión del establecimiento de una presencia militar extrarregional contribuye a la seguridad y defensa de Brasil y de otros países. Brasil tiene un papel relevante y puede desempeñar un papel decisivo en la garantía de la seguridad en América del Sur y en América Latina y el Caribe, partiendo de la base de que esos territorios constituyen una región de paz



y cooperación, basada en el diálogo y en el respeto a la diversidad de los pueblos, así como en el respeto a la soberanía y la no injerencia en los asuntos internos⁹⁸.

Las interacciones con potencias también tienen aspectos económicos importantes. Con una población de 430 millones de habitantes y un PIB de más de \$4 billones, Sudamérica tiene un peso significativo en la demanda y oferta de bienes y servicios, con EE.UU. y China predominando en las relaciones comerciales. En 2009, China superó a EE.UU. y se consolidó como el principal socio comercial de Brasil, una posición que también ocupa en las relaciones comerciales de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Unos 30% de las exportaciones brasileñas están destinadas a China, en comparación con alrededor del 11% destinado a EE.UU.⁹⁹.

Más allá del comercio, las inversiones en infraestructura logística, eléctrica y otras áreas estratégicas son vastas. El stock de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe en 2022 fue de \$2,85 billones, con EE.UU. y países de la Unión Europea como principal fuente. En términos de flujo anual de inversiones, estos países, combinados, representaron el 55% de la inversión directa en 2022, en comparación con el 12% procedente de China¹⁰⁰. Los principales sectores para nuevas inversiones, sin discriminar por origen, fueron servicios e hidrocarburos. En cuanto a adquisiciones y fusiones, específicamente, los sectores de comunicaciones y minería¹⁰¹ se destacaron en años recientes. La presencia económica de estas potencias puede estimular el desarrollo y crear dependencias que impactan la soberanía de los países sudamericanos y la integración económica regional.

Sudamérica es una región productora de *commodities*, incluyendo alimentos, con Brasil como destacado, y tiene reservas de recursos naturales

América del Sur tiene una población de 430 millones de habitantes y un PIB de más de 4 billones de dólares

Alrededor del 30% de las exportaciones brasileñas se destinan a China, en comparación con alrededor del 11% destinado a EE.UU.

El stock de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe en 2022 fue de US\$2,85 billones, siendo el principal origen Estados Unidos y países de la Unión Europea. En términos de flujo de inversión anual, estos países representaron juntos el 55% de la inversión directa en 2022, en comparación con el 12% de China

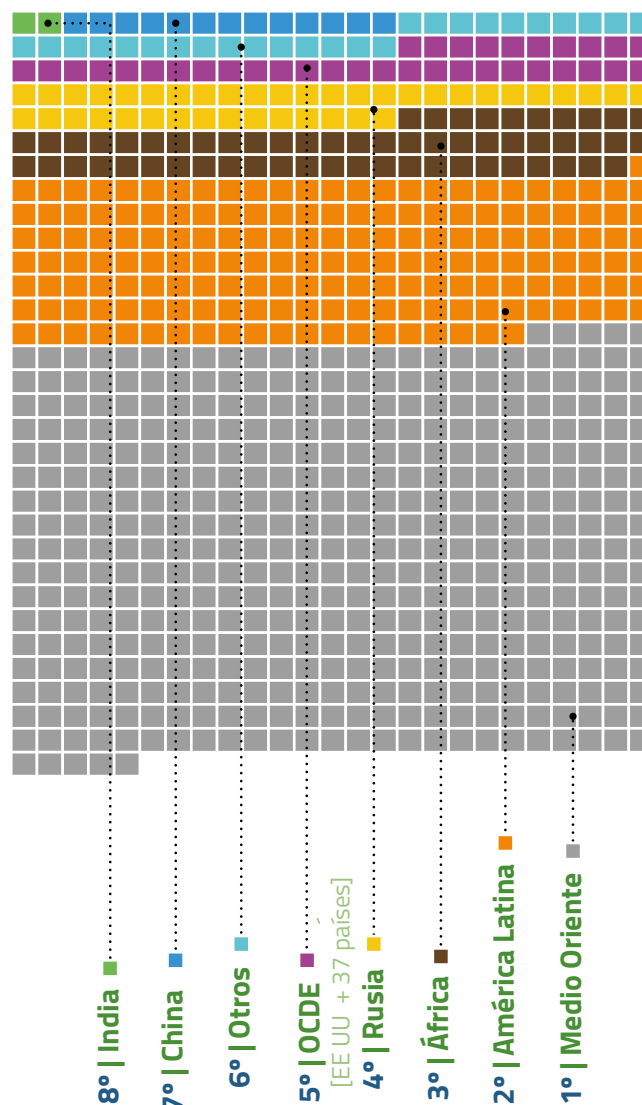
como tierra fértil, minerales estratégicos para el nuevo paradigma energético y productivo, agua, biodiversidad y el bosque tropical más grande del mundo, la Amazonía. Activos que, si se utilizan bien, pueden representar una ventaja competitiva y, en algunos casos, constituir un objeto de interés para otros países.

En 2023, las reservas probadas de petróleo en América Latina y el Caribe aumentaron de 342.270 millones a 343.620 millones de barriles, lo que representa alrededor del 21,9% de las reservas mundiales. Venezuela es el mayor poseedor, con 303.010 millones de barriles, o el 19,3% de las reservas mundiales¹⁰². De 2022 a 2023, Brasil incrementó sus reservas probadas de petróleo en un 6,98%, alcanzando los 15.894 millones de barriles, con una extracción anual de 1.242 millones¹⁰³.

Las reservas mundiales de litio se estiman en alrededor de 105 millones de toneladas, siendo Bolivia el país con las mayores reservas conocidas en el mundo, con un total de 23 millones de toneladas, seguido de Argentina (22 millones) y Chile (11 millones)¹⁰⁴. Además, Brasil tiene la mayor cantidad de tierras raras de América del Sur y posee una de las cinco mayores reservas del mundo, con aproximadamente 21 millones de toneladas¹⁰⁵.

Reservas probadas de petróleo crudo

Por país o región, 2023



Cada cuadrado de arriba
representa 2 mil millones
de barriles de petróleo

Los datos del continente excluyen
los países que son miembros de OCDE

Fuente: elaboración propia con base en datos de "World proven crude oil reserves," Annual Statistical Bulletin 2024, Organización de Países Exportadores de Petróleo, <https://publications.opec.org/asb/chapter/show/123/2113/2118>.



Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, durante la peregrinación fluvial del Círio de Nazaré, en el Muelle de Icoaraci, Belém (PA)
| Foto: Ricardo Stuckert (PR)

Las áreas críticas para la biodiversidad y el equilibrio ambiental y que constituyen reservas compartidas de recursos estratégicos, como el agua, son de extrema importancia para los países sudamericanos. La cuenca del Amazonas es la cuenca hidrográfica más grande del mundo y contiene enormes cantidades de recursos hídricos. El río Amazonas es el río más grande en términos de volumen de agua en el mundo, con un caudal promedio de más de $200.000 \text{ m}^3/\text{s}$ ¹⁰⁶. El Acuífero Guaraní, compartido por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, y el sistema acuífero amazónico constituyen una de las reservas de agua subte-

rránea más importantes del planeta¹⁰⁷. Gran parte de estos recursos se encuentra en la Amazonia brasileña, que representa alrededor del 60% del territorio de Brasil. Por ello, la preservación de la región es vital no sólo para la biodiversidad global y la regulación del clima, sino también para la seguridad, debido a su relevancia geoestratégica.

A pesar de la ausencia de focos de tensión y conflictos interestatales, América del Sur está involucrada en la creciente competencia estratégica entre grandes potencias en función de intereses políticos y económicos específicos.



Puerto de Pecém, Caucaia (CE) | Foto: Ricardo Stuckert (PR)

Integración

Tanto en América del Sur como en el Atlántico Sur, el interés nacional de Brasil corresponde a los deseos de paz y desarrollo sostenible de los demás países de ambas regiones.

En el frente este-norte, que da al océano Atlántico, el 54,8% de la población vive a menos de 150 km de la costa, y el 23,4% del Producto Interno Bruto del país se genera en municipios costeros de la franja costera¹⁰⁸, siendo extraído en yacimientos offshore el 97,6% del petróleo brasileño y el 83,8% del gas¹⁰⁹. Además, el 83% del comercio exterior de Brasil (valor total de las importaciones y exportaciones) se realiza por vía marítima¹¹⁰. Los lazos de cooperación y convergencias estructura-

El 54,8% de la población brasileña vive a menos de 150 km de la costa.

les entre Brasil y los países que integran la zona del Atlántico Sur, sin embargo, también requerirían renovados esfuerzos para consolidarse.

En el frente occidental, Brasil tiene 16,9 mil kilómetros de fronteras terrestres, distribuidas en 588 municipios, que lo conectan con 10 naciones vecinas¹¹¹. Aproximadamente la mitad de la población, el PIB y el territorio de América del Sur pertenece a Brasil. Alrededor del 60% del bioma amazónico se encuentra en Brasil y el bioma cubre el 40% del área total de América del Sur. En este espacio compartido, las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales de carácter histórico consti-



Región fronteriza entre los municipios de Tabatinga (Brasil) y Leticia (Colombia) | Foto: Marcelo Camargo (Agencia Brasil)

tuyen vínculos profundos, consagrados en el objetivo constitucional de Brasil de buscar la integración de América Latina y en iniciativas concretas de cooperación e integración de América del Sur y Latinoamérica, como el Mercosur, la Unasur y la Celac.

En el entorno sudamericano más inmediato, existen intereses mutuos en desarrollar la infraestructura física y logística del continente, con miras a impulsar el comercio intrarregional. Actualmente, se están desarrollando iniciativas importantes, como la Hoja de Ruta para la integración de América del Sur¹¹², creada tras una reunión de presidentes en 2023, en Brasilia¹¹³, y la Política Nacional de Fronteras, instituida en 2024¹¹⁴. Con la coordinación entre las políticas públicas que inci-

De 2000 a 2020, los productos de tecnología alta y media-alta siempre representaron más del 40% de las exportaciones brasileñas a América del Sur

den en el espacio compartido, es posible obtener mejoras en la gobernanza y desarrollar la infraestructura regional, temas que movilizan intereses y compromisos de diversos actores – nacionales, subnacionales y privados –, con el potencial de consolidar convergencias estructurales incluso en escenarios de cambios y divergencias políticas.

En este sentido, se destaca una ventaja cua-



litativa de Brasil en el comercio con países del continente. De 2000 a 2020, los productos de tecnología alta y media-alta siempre representaron más del 40% de las exportaciones brasileñas a América del Sur, mientras que para el resto del mundo, en el mismo período, siempre estuvieron por debajo de ese nivel¹¹⁵. En América Latina y el Caribe, en general, el comercio intrarregional es intensivo en bienes manufacturados¹¹⁶. Además, el mercado sudamericano es más accesible para las pequeñas empresas, lo que crea un entorno propicio para la internacionalización de las empresas nacionales¹¹⁷. El desarrollo de la infraestructura regional permitiría potenciar estas ventajas, en un contexto en el que el nivel de comercio intrarregional sigue siendo bajo, siendo uno de los más bajos del mundo, en torno al 15% del total¹¹⁸. En 2024, las exportaciones brasileñas a América del Sur se sitúan en niveles cercanos al 10%¹¹⁹.

Además de la integración física, en el marco de las transiciones globales adquiere importancia la necesidad de una integración digital regional. Incluye desde la profundización de las políticas de digitalización, especialmente en sectores con gran peso económico para los países de la región —como la agricultura, la minería y la manufactura¹²⁰—, y el desarrollo de capacidades productivas para la industria de alta tecnología, hasta políticas de regulación y gobernanza de la producción, almacenamiento, uso y flujos de datos¹²¹. En el contexto más general de la transformación digital, América Latina y el Caribe tienen espacio para mejorar los indicadores de conectividad de alta velocidad, el peso económico del ecosistema digital (servicios y productos de alta tecnología) y las políticas públicas en materia digital¹²².

Otros temas de interés común refuerzan las convergencias para la profundización de la integración política y social del continente y la adopción de posiciones conjuntas en la comunidad in-

ternacional. Entre ellas, el deseo de una transición ecológica justa que no penalice a los países en desarrollo, que han contribuido proporcionalmente menos a los factores antropogénicos causantes de la crisis climática; la necesidad de reformar las instituciones y organizaciones multilaterales para un contexto multipolar, dada la falta compartida de medios para proyectar poder para influir de manera autónoma en las políticas globales; el interés en la autodeterminación de los pueblos, en la paz y en el desarrollo soberano de los países del continente, que, en su mayoría, no están interesados en la creciente beligerancia; lucha contra los delitos transfronterizos; superar problemas sociales como las desigualdades de ingresos y de género; y la protección de las comunidades indígenas, entre otros. Varios de estos temas fueron objeto de acuerdo entre los presidentes sudamericanos reunidos en mayo de 2023, dando lugar al “Consenso de Brasilia”¹²³.

Sin embargo, la gobernanza regional, ejercida por organizaciones como el Mercosur y la Unasur, se ha visto debilitada en los últimos años, como resultado de factores como la fragmentación política y la falta de acuerdo entre los países sobre los objetivos de estas instituciones. Uno de los resultados negativos ha sido la falta de coordinación en cuestiones críticas de seguridad y desarrollo.

Un ejemplo particularmente dramático fue la respuesta de la región a la pandemia de COVID-19. Considerando América Latina y el Caribe, los impactos sobre la salud y las realidades socioeconómicas fueron de los más severos en todas las regiones del mundo¹²⁴. Las desigualdades estructurales fueron decisivas para el pobre desempeño de la región, pero también se pueden destacar los costos relacionados con la desintegración y la polarización extrema en el período¹²⁵.

Una consecuencia específica de la polarización fue el auge del discurso antivacunas. En el caso



de Brasil, el país cuenta desde hace décadas con un programa de vacunación amplio e inclusivo. Sin embargo, en medio de la pandemia, en 2021 se alcanzó el nivel más bajo de cobertura de vacunación en 20 años¹²⁶. Hoy en día existen dificultades para alcanzar las metas de inmunización y la posibilidad del regreso de enfermedades previamente controladas, entre las cuales las más amenazantes son las que se presentan en la infancia¹²⁷.

La falta de coordinación regional también aumenta los riesgos relacionados con disputas interestatales. Disputas como la que existe entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo, si se militarizan o escalan a un conflicto, podrían generar consecuencias inmediatas para Brasil, debido a la extensa frontera compartida con esos países. Cualquier escalada de hostilidades, además de poner en riesgo la seguridad territorial y poblacional, pondría en cuestión el papel de Brasil en el mantenimiento de la estabilidad y la disuasión de la presencia militar extrarregional.

Incluso sin una escalada del conflicto, la profundización de la crisis interna en Venezuela en los últimos años ha traído desafíos socioeconómicos, políticos y logísticos a nivel regional. Se estima que más de 7,7 millones de venezolanos han abandonado el país desde 2015, de los cuales 6,6 millones han migrado a países de América Latina y el Caribe, y Colombia ha recibido a 2,8 millones de personas¹²⁸. En Brasil ingresaron hasta junio de 2024 568 mil venezolanos¹²⁹.

A pesar de los desafíos, los flujos migratorios entrantes son un factor de desarrollo para los países receptores de migrantes, contribuyendo al aumento de la fuerza laboral, al intercambio de conocimientos y a nuevas inversiones y posibilidades de cooperación¹³⁰. Además, ofrecen oportunidades para contrarrestar la tendencia demográfica al envejecimiento de la población, atraer talentos y enriquecer la composición cultural del

país, así como fortalecer lazos políticos y económicos amistosos con los países vecinos.

En Colombia, a pesar del acuerdo de paz establecido en 2016 entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP) –, persisten zonas de conflicto intraestatal con otros grupos armados o disidentes. Esta situación trasciende las fronteras colombianas y afecta la dinámica de seguridad de la región, incluso en zonas de la Amazonia brasileña.

La violencia que involucra a agentes estatales y actores no estatales es otro problema grave para los países sudamericanos y afecta los esfuerzos de integración. En el caso de Brasil, la violencia representa una fuente importante de amenaza para las personas y las instituciones. En 2023 se registraron 37 mil 639 homicidios dolosos, además de 6 mil 381 muertes violentas por intervención policial y 1 mil 443 feminicidios¹³¹. Estas cifras representan más muertes que en conflictos interestatales, como la guerra de Siria, que tuvo un promedio de 30.200 muertes militares y civiles anuales entre 2011 y 2022¹³².

En 2023 se registraron 37 mil 639 homicidios dolosos, además de 6 mil 381 muertes violentas por intervención policial y 1 mil 443 feminicidios. Estas cifras representan más muertes que en conflictos interestatales, como la guerra de Siria, que promedió 30.200 muertes militares y civiles anuales entre 2011 y 2022



La violencia interna se ve alimentada por la dinámica del crimen organizado y los mercados ilícitos, que cada vez están menos restringidos por las fronteras nacionales. Organizaciones criminales como el Primeiro Comando da Capital (PCC) y el Comando Vermelho (CV) son los principales grupos involucrados en el narcotráfico en Brasil. El PCC cuenta con una extensa red de tráfico de drogas y armas que opera tanto a nivel nacional como internacional, con vínculos en países como Paraguay, Bolivia y Colombia¹³³. Los mercados ilícitos también son explotados por grupos milicianos, que tienen presencia en el poder público, a través del ingreso a los organismos de seguridad y la influencia política sobre autoridades e instituciones. Las inequidades, las vulnerabilidades sociales y las debilidades institucionales facilitan el reclutamiento de nuevos miembros por parte de estos grupos y les permiten someter a poblaciones y zonas a acuerdos de poder paralelos, injustos e ilegítimos.

Los conflictos socioambientales, como los que involucran disputas por tierras indígenas y zonas mineras, muchas de ellas ilegales, también son fuentes de tensión y presentan causas y riesgos compartidos entre los países de la región. Entre 2016 y 2022 hubo un fuerte aumento en el número de minas ilegales operadas en la Amazonia brasileña. Se estima que el 78% del área actualmente explorada dentro de Tierras Indígenas fue ocupada en ese sexenio¹³⁴.

Sólo en la Tierra Indígena Yanomami se estima que en los últimos años el número de mineros involucrados en actividades ilegales ha sido de 20.000¹³⁵. Con la creación, en febrero de 2024, de la Casa de Gobierno en el estado de Roraima para coordinar la remoción de intrusiones del TI Yanomami, hubo una fuerte caída de la actividad ilegal y un aumento de los costos de las operaciones mineras¹³⁶. Tras las acciones del Gobierno, las alertas de geointeligencia sobre zonas afectadas por mi-

Campamento Tierra Libre (DF) | Foto: Valter Campanato (Agência Brasil)





*Tras la acción del gobierno,
las alertas de geointeligencia
en zonas afectadas por
minería ilegal se redujeron en
un 73% en comparación con
la cifra registrada en 2023*

nería ilegal se redujeron en 73% respecto a la cifra registrada en 2023¹³⁷.

Los delitos ambientales en la Amazonía están vinculados con otros delitos y a menudo utilizan infraestructura logística transnacional. El combate a estos crímenes en la Amazonia brasileña puede afectar positivamente las acciones de los países vecinos con los que compartimos el bioma amazónico, constituyendo otro frente posible de cooperación regional.

Las inestabilidades institucionales internas también han puesto en peligro la cooperación y la integración. Varios países de la región vivieron elecciones disputadas, con las dificultades inherentes a las divisiones políticas y sociales agravadas por la fragmentación partidaria y las tensiones entre los poderes constitucionales. En





Exposición "1/8: Democracia y Restauración", muestra procesos de restauración de obras vandalizadas en los actos antidemocráticos del 8 de enero de 2023 | Foto: Valter Campanato (Agencia Brasil)



este contexto, la confianza de las poblaciones en los líderes elegidos y en las estructuras de gobierno ha sido limitada¹³⁸.

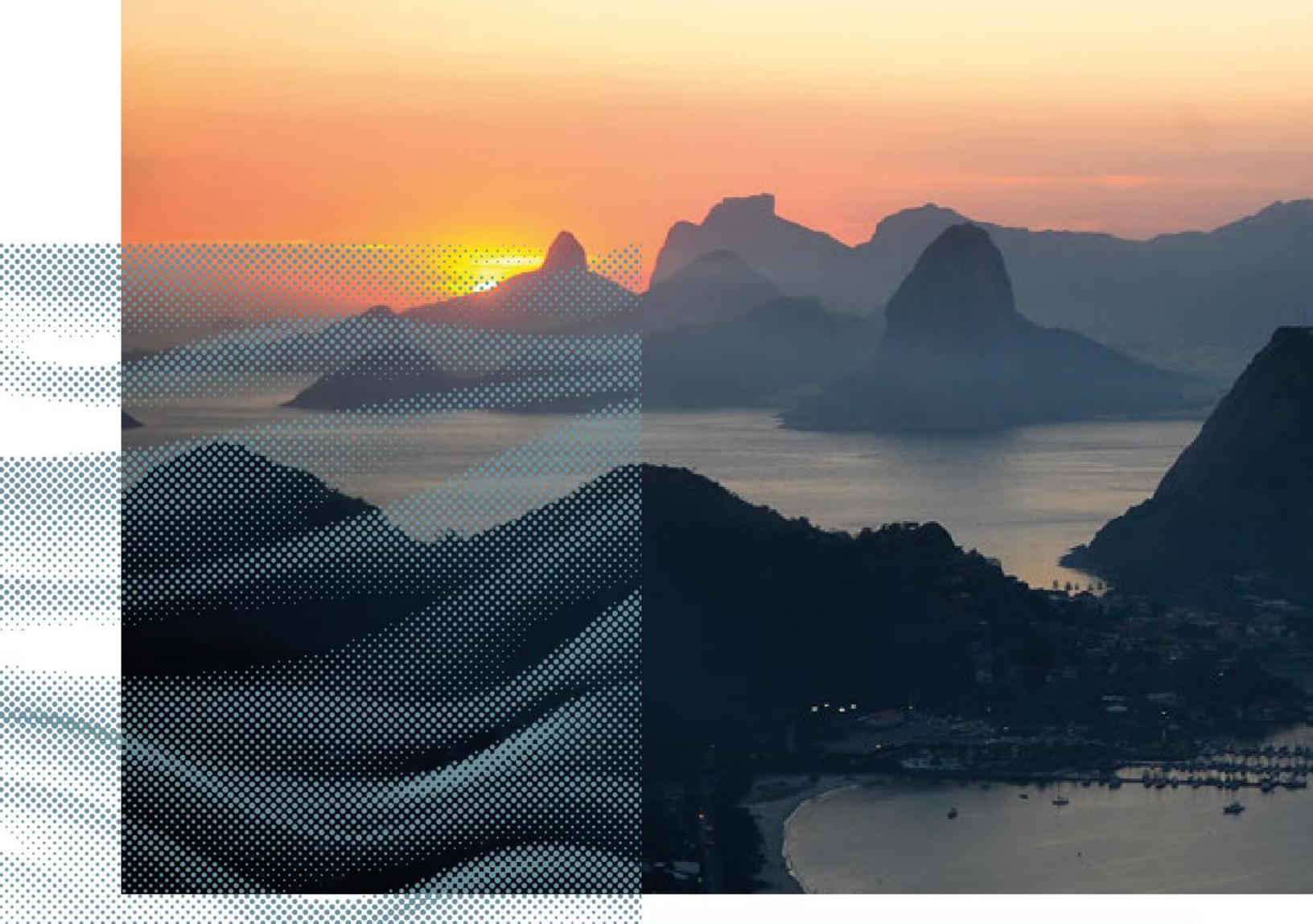
Pero, en el caso de Brasil, la democracia ha demostrado resiliencia en los últimos años frente a las dificultades. Las medidas para combatir la desinformación, el entendimiento entre los partidos políticos, la independencia del Poder Judicial, la confiabilidad del sistema electoral y de las elecciones, y la acción institucional para asegurar la transición del poder desempeñaron un papel destacado¹³⁹. Gracias a esta resiliencia, la situación de Brasil en los indicadores comparativos que miden el desempeño de las instituciones democráticas viene mejorando¹⁴⁰. Desde el punto de vista de la estabilidad regional, la mejora de la situación institucional de Brasil puede tener una influencia positiva en la situación interna de otros países.

Aunque el ingreso promedio en el continente, entre 2014 y 2020, sufrió un descenso gradual¹⁴¹, América Latina entrará, en 2025, en su cuarto año consecutivo de crecimiento económico, con un aumento de más del 30% en el ingreso per cápita regional, en comparación con 2020¹⁴². La

expansión de la prosperidad económica, especialmente después de un período de dificultades, constituye otro factor relevante para la estabilidad política.

Entre los riesgos compartidos por los países de la región, además de los derivados de las transiciones globales, se destacan los riesgos asociados a las presiones geopolíticas en las relaciones con las grandes potencias. A esto se suman vulnerabilidades políticas, sociales y económicas. Superar estos riesgos depende de la integración regional.

América Latina entrará en su cuarto año consecutivo de crecimiento económico en 2025, con un aumento de más del 30% en el ingreso per cápita regional, en comparación con 2020



Brasil: Desafíos para la Inteligencia

04

Río de Janeiro visto desde el Parque de la Ciudad, en Niterói |
Foto: Tomaz Silva (Agencia Brasil)



ABIN tiene dos misiones principales: Una de ellas es coordinar y facilitar la integración entre los órganos que componen el Sistema de Inteligencia Brasileño. La otra es asesorar al Presidente de la República y a los ministerios. Con base en la Constitución Federal, la Ley 9.883/1999, el Decreto 11.693/2023, la Política Nacional de Inteligencia (PNI) y las directrices presidenciales, se definen los hechos y temas a ser monitoreados. Para brindar un asesoramiento asertivo es necesario definir enfoques y prioridades, acorde a la legislación y los riesgos de seguridad identificados.

Considerando el contexto de transiciones globales y la situación internacional y regional, se definieron cinco desafíos prioritarios para 2025, para los cuales será necesario evaluar amenazas y vulnerabilidades, informando a las autoridades competentes sobre riesgos y alternativas de mitigación. Estos fenómenos no derivan automáticamente de la dinámica internacional sino que están influenciados por ella y afectan la vida de las personas y las capacidades gubernamentales.

Los cinco desafíos fueron seleccionados por la ABIN a lo largo del 2024. Para cada ítem, el documento ofrece una definición, contextualización y puntos de atención. Estos desafíos requieren esfuerzos sistemáticos y continuos para cartografiar amenazas y vulnerabilidades, con el objetivo de informar a las autoridades competentes de manera oportuna y evaluar críticamente las alternativas de mitigación de riesgos.



Seguridad de las instituciones democráticas

La seguridad de las instituciones democráticas es una necesidad fundamental que se puede inferir de la Constitución Federal. Comprende la identificación, el seguimiento y el análisis de las amenazas contra los principios constitucionales, el Estado de derecho democrático y el funcionamiento regular de sus instituciones.

En los últimos años, Brasil ha experimentado un escalada de disputas políticas y un aumento en el volumen y la velocidad de circulación de la desinformación. La mediación de conflictos a través de mecanismos institucionales está siendo desafiada por la emergencia de formas de acción violenta y antidemocrática. Actores extremistas difunden mensajes de intolerancia e incitación a la violencia.

Lejos de afectar solo a Brasil, este es un fenómeno transnacional. La circulación global de narrativas extremistas, intolerantes y divisorias está en aumento. Esto acompaña el desarrollo de plataformas digitales y algoritmos que maximizan la polarización, pero también se debe a campañas fomentadas, coordinadas y organizadas por actores interesados en minar la confianza mutua entre los ciudadanos y la confianza en las instituciones.

Las fracturas causadas en el tejido social refuerzan desigualdades típicas de la Era Digital. Las plataformas de medios sociales y aplicaciones de mensajería han acortado la distancia entre productores y consumidores, permitiendo la disseminación instantánea de información y la pulverización de la producción de contenido. Estas plataformas también han permitido la multiplicación de perspectivas y fuentes de información, pero la transformación tecnológica ha aumentado el poder de empresas que recopilan y procesan datos de usuarios. Los datos se han convertido en activo valioso, ya que permiten el seguimiento automático de las actividades individuales, la construcción de perfiles y algoritmos complejos, y la persona-



lización de la entrega de contenido. Los sistemas complejos y la entrega personalizada permiten a los conglomerados de tecnología digital acumular un enorme poder económico e influencia en un corto período. Cuando el uso de capacidades tecnológicas trasciende los intereses comerciales para incluir objetivos políticos discernibles, se exacerban los riesgos para la soberanía y el funcionamiento de las instituciones democráticas.

La competencia por la atención, combinada con algoritmos de recomendación, favorece la segmentación de las audiencias en grupos relativamente aislados. Las personas están expuestas a contenidos que confirman sus creencias y visiones del mundo, mientras excluyen posiciones discordantes. Este entorno obstaculiza la toma de decisiones informadas por parte de los ciudadanos sobre temas complejos. Además, el entorno informativo de producción pulverizada e instantánea, pero controlado por oligopolios adversos a la regulación estatal, facilita la difusión de desinformación, noticias falsas y teorías conspirativas.

Esta dinámica impacta directamente la ejecución de las políticas públicas, ya que obstaculiza la comunicación del gobierno con los ciudadanos, requiere que las autoridades identifiquen y contrarresten contenidos falsos y contribuye a confundir a la población sobre las acciones gubernamentales. Simultáneamente, grupos de interés hostiles, extremistas violentos y Estados adversarios encuentran oportunidades para manipular el debate público, influir en segmentos sociales y minar la confianza en las instituciones democráticas.

Tres factores tienen el potencial de agravar este escenario en 2025: campañas de desinformación contra el propio proceso electoral; coordinación entre grupos antidemocráticos a escala global para promover agendas violentas; y crisis socioambientales cada vez más extremas y frecuentes, relacionadas con el cambio climático.

Campañas de desinformación contra el proceso electoral

El proceso electoral, parte fundamental de la alternancia pacífica del poder, es frecuentemente objeto de difusión de desinformación, noticias falsas y teorías conspirativas. Este es un fenómeno global exacerbado por las nuevas tecnologías. Acciones deliberadas pueden alterar la percepción de la realidad y afectar la capacidad del votante para ejercer un voto informado y libremente, perjudicando la manifestación de la voluntad popular.

Aunque la desinformación puede no afectar directamente la asistencia a las elecciones, influye en la percepción y actitud de los votantes hacia la validez de cualquier proceso electoral, con efectos a largo plazo en la participación. Muchas estrategias de desinformación se desarrollan con antelación, a través de esfuerzos coordinados entre los iniciadores y los vectores de difusión del contenido. Además, empresas especializadas contratadas por agentes políticos monitorean actividades en plataformas de medios sociales y otros espacios en línea incluso durante períodos entre elecciones, con el objetivo de permanecer informados sobre tendencias, percepciones y actitudes de diferentes grupos de personas. Estas acciones les permiten desarrollar y probar narrativas potencialmente disruptivas que pueden ser lanzadas y amplificadas en momentos oportunos para maximizar alcance e impacto.

La desinformación frecuentemente tiene como objetivo los propios procesos e instituciones electorales. Representantes de organizaciones internacionales y misiones de observación electoral también pueden ser objetivos de la desinformación. Campañas deliberadas ponen en duda la seguridad del sistema de recolección y conteo de votos, contaminando la aceptación de los re-



sultados por parte de la sociedad. Además, el uso de noticias falsas asociadas a teorías conspirativas disrupta la competencia entre candidatos, causando un mayor daño a grupos ya afectados por desigualdades estructurales y violencia, sean étnicas, raciales o de género. La desinformación favorece las campañas de difamación y reduce el espacio para debatir políticas públicas.

Coordinación antidemocrática internacional

Grupos antidemocráticos han estado coordinando en foros regionales y globales. Aunque no hay homogeneidad entre actores, existe una convergencia de activistas, ideólogos, estrategas, líderes políticos y empresarios, incluyendo aquellos del sector tecnológico, para discutir y compartir tácticas para manipular la información, propaganda y discurso de odio dirigidos a desestabilizar sistemas políticos e influir en elecciones. Las plataformas y redes sociales ampliamente utilizadas en todo el mundo poseen características que pueden ser explotadas en este sentido. La articulación transnacional ha permitido intercambiar nuevos repertorios de acción y compartir tácticas probadas, aumentando la sofisticación y eficacia de las acciones. Movimientos cuestionando la democracia y el consenso básico para la convivencia societal se articulan e influyen entre sí en olas de movilización global. Un ejemplo fue el movimiento cuestionando las contramedidas contra la pandemia de COVID-19. Dicha convergencia consolidó lazos entre corrientes extremistas, formando redes con alcance nacional y conexiones con activistas sudamericanos e internacionales. En su punto máximo de influencia, estos movimientos promovieron movilizaciones que demandaban una ruptura institucional antidemocrática. Más tarde, en

medio del tenso proceso electoral de 2022, las estructuras de movilización establecidas permitieron el movimiento que cuestionaba los resultados electorales, culminando en el intento de golpe materializado en los ataques a la sede de los Poderes de la República en Brasilia, el 8 de enero de 2023. La emergencia de nuevas olas internacionales de movilización antidemocrática es una preocupación para 2025, especialmente considerando las elecciones de 2026.

Crisis socioambientales

Desastres naturales, desequilibrio ambiental y disputas por recursos escasos afectan heterogéneamente a poblaciones en todo el mundo y en Brasil. En situaciones de crisis, la capacidad de respuesta de las instituciones y la sociedad se ve empujada al límite y a menudo no satisface inmediatamente las necesidades y expectativas de las personas. Estas situaciones desencadenan nuevos conflictos y profundizan los existentes.

Ejemplos recientes demuestran que la recurrencia de crisis es central para construir narrativas que desacreditan a las instituciones. Durante los eventos climáticos críticos en Río Grande do Sul entre abril y mayo de 2024, la tragedia humana, el desgaste social y las pérdidas materiales llevaron a cuestionar las acciones del poder público y adherirse a discursos antagónicos a las instituciones democráticas. La reconstrucción y reorganización de la actividad económica es generalmente lenta, y las consecuencias de la crisis se perciben durante mucho tiempo, prolongando la aceptación de estos discursos.

Considerando la historia reciente y perspectivas sobre la evolución del cambio climático, las crisis socioambientales tienden a catalizar el resurgimiento de discursos antidemocráticos en Brasil en los próximos años.



Ciberseguridad

La ciberseguridad es el conjunto de acciones que tienen como objetivo garantizar que los sistemas de información resistan eventos en el ciberespacio capaces de comprometer la disponibilidad, integridad, confidencialidad y autenticidad de los datos almacenados, procesados o transmitidos, así como los servicios que estos sistemas ofrecen o hacen accesibles.

La ciberseguridad es crucial para la transformación digital y la soberanía de Brasil. La transición tecnológica global, combinada con la escalada de conflictos que involucran a las potencias, ha puesto de relieve el vínculo entre la ciberseguridad y la geopolítica. En este contexto, Brasil ha sido blanco de ataques cibernéticos de origen nacional e internacional.

El perfil de las ciberamenazas ha provocado un cambio en el enfoque de la seguridad. Desde un enfoque centrado en la prevención, hemos pasado al reconocimiento de que estos ataques son inevitables. Para los próximos años, la tendencia es la transición hacia un modelo de ciberresiliencia, que corresponde a la capacidad del gobierno brasileño de mantener la continuidad de sus operaciones críticas y proteger datos sensibles ante ataques continuos y diversificados.

La resiliencia, por tanto, debe centrarse también en la confidencialidad de la información sensible, que depende de técnicas criptográficas avanzadas implementadas a nivel estatal. El cifrado de última generación evita el acceso no autorizado y las violaciones de datos, además de fortalecer la capacidad de un país para resistir y recuperarse de los ciberataques. La implementación de protocolos criptográficos robustos que sean resistentes a las tecnologías cuánticas emergentes es fundamental para la resiliencia cibernética nacional. Esto permite al Estado proteger sus activos de información incluso ante ataques sofisticados. Al adoptar un enfoque integral de la resiliencia ci-





bernética, las instituciones brasileñas se protegen contra el impacto de las amenazas inmediatas, pero también desarrollan la capacidad de adaptarse continuamente a un panorama de amenazas de ciberseguridad en constante evolución.

Uno de los aspectos principales de la ciberseguridad es su transversalidad. Los ataques de ransomware (secuestro de datos y peticiones de “rescate”), las filtraciones de datos sensibles, las operaciones de ciberespionaje y los ciberataques a infraestructuras críticas son amenazas que requieren una acción y asesoramiento estatal integrado con una visión específica de ciberinteligencia, atenta a la posibilidad de acciones de origen estatal y sus implicaciones geopolíticas. La creciente sofisticación de los métodos de ataque, el uso de inteligencia artificial por parte de actores maliciosos y la mayor superficie de ataque debido a la expansión de los servicios públicos en las plataformas digitales plantearán desafíos adicionales para la ciberseguridad del país en los próximos años.

Actores cibernéticos estatales

Las acciones cibernéticas patrocinadas por el Estado persiguen objetivos estratégicos, económicos o políticos, suelen ser técnicamente sofisticadas y su responsabilidad es difícil de atribuir.

En los últimos años se ha producido una profusión de las llamadas Amenazas Persistentes Avanzadas (APT, del inglés *Advanced Persistent Threats*), formadas por grupos con alto poder de intrusión, persistencia y exfiltración de datos, patrocinados por actores estatales. Grupos de este tipo operan en Brasil, centrándose principalmente en el espionaje. Las APT extranjeras también utilizan las infraestructuras informáticas brasileñas para realizar ataques contra terceros. El objetivo, en este caso, es ofuscar indicadores maliciosos a

través de una infraestructura legítima.

Los ciberataques por parte de actores estatales también se caracterizan por la explotación de vulnerabilidades cibernéticas desconocidas sin parches de seguridad disponibles, denominadas “vulnerabilidades de día cero”. La importancia de las vulnerabilidades de día cero para las capacidades cibernéticas ofensivas de los Estados ha llevado al desarrollo de mecanismos gubernamentales para el control y la gestión de las vulnerabilidades. Estos controles permiten a los gobiernos conservar vulnerabilidades para explotarlas en misiones de inteligencia, defensa nacional o seguridad pública. Sin embargo, su implementación no está exenta de riesgos y dilemas éticos. Mantener las vulnerabilidades cibernéticas crea una paradoja de seguridad: al tiempo que fortalece las capacidades ofensivas de un Estado, expone simultáneamente a sus ciudadanos y a su infraestructura a amenazas potenciales.

En la misma línea, también cabe destacar la existencia de mercados ilegales e informales de venta de vulnerabilidades de día cero, que son revendidas tanto a actores estatales como a ciberdelincuentes. Estos fenómenos intensifican las tensiones geopolíticas y crean un ecosistema en el que las vulnerabilidades se convierten en bienes valiosos, incentivando su descubrimiento y retención en lugar de su corrección y divulgación responsable.

La explotación de vulnerabilidades desconocidas es un ejemplo de la sofisticación técnica que caracteriza a los actores cibernéticos estatales. A esto se suman otras tácticas, técnicas y procedimientos complejos que hacen que atribuir la autoría de los atacantes sea un desafío adicional para la ciberseguridad. A esto se suma la posibilidad de que actores maliciosos planten deliberadamente pistas falsas para implicar a otros grupos, un fenómeno conocido como operaciones de falsa ban-

dera.

Las complejidades inherentes al proceso de atribución de responsabilidad estatal por ataques cibernéticos, combinadas con la instrumentalización de la divulgación de atribuciones por parte de algunos Estados con fines políticos, son uno de los principales obstáculos para definir parámetros de comportamiento estatal responsable en el ciberespacio. A menudo, incluso si hay evidencia técnica de participación estatal en un ataque, cuestiones geopolíticas pueden dificultar la atribución. Los gobiernos pueden negar su participación y desestimar cualquier acusación por considerarla infundada o tener motivaciones políticas. A esto se suma la falta de consenso sobre qué tipos de ataques pueden constituir una violación de la soberanía en el ciberespacio.

Por ejemplo, ha aumentado la relevancia de la dimensión cibernética en conflictos internacionales como el de Rusia-Ucrania e Israel-Palestina. Sin embargo, contrariamente a las expectativas respecto a un evento único y devastador, como un "Pearl Harbor digital", el conflicto cibernético se caracteriza por enfrentamientos constantes y de baja intensidad entre naciones, a través de campañas encubiertas y permanentes. Este enfoque permite a los actores estatales realizar operaciones cibernéticas manteniendo un estado constante de tensión en el ciberespacio, pero sin desencadenar una respuesta militar convencional.

Brasil debe estar preparado para defenderse de ataques cibernéticos persistentes y de baja intensidad. Esto implica fortalecer la ciberresiliencia, con infraestructuras críticas y gubernamentales más robustas capaces de soportar ataques de estas características; mejorar las capacidades de detección y respuesta, con monitoreo continuo y respuesta rápida para identificar y mitigar amenazas en tiempo real; y una mayor cooperación nacional e internacional, fortaleciendo las alian-

zas para compartir conocimientos de inteligencia cibernética y las mejores prácticas en ciberseguridad.

Actores cibernéticos no estatales

El panorama de la ciberseguridad también se ve afectado por las acciones de actores no estatales, a menudo caracterizados simplemente como ciberdelincuentes. Entre este grupo de actores destacan los actores de *ransomware* y los grupos hacktivistas.

Los ataques de *ransomware* implican el uso de cifrado de datos y la exigencia de pago de un rescate. Además del uso de cifrado, muchos ataques implican la exfiltración de datos sensibles con la consiguiente amenaza de publicación o filtración, amenazas de notificación directa a clientes y autoridades reguladoras, así como ataques de denegación de servicio (DDoS). Esto aumenta la presión sobre las víctimas para que paguen el rescate, incluso si tienen copias de seguridad adecuadas.

El ecosistema de *ransomware* se ha transformado en un mercado segmentado y especializado. Este fenómeno refleja una creciente profesionalización y división del trabajo entre los ciberdelincuentes, lo que hace que los ataques sean más eficientes y difíciles de combatir. El modelo *Ransomware-as-a-Service* (RaaS) ha facilitado el acceso a la modalidad, permitiendo a los delincuentes con habilidades técnicas limitadas llevar a cabo ataques más sofisticados. Las plataformas contratan desarrolladores de *malware*, proporcionan infraestructura para alojar y distribuir los ataques y sistemas de comercio y pago entre el perpetrador y las víctimas. Además, el vector de ataque puede obtenerse de los pro-



veedores de acceso inicial, que se especializan en comprometer redes corporativas y vender el acceso a terceros.

En Brasil, enfrentamos un número significativo de ataques de *ransomware*. Esto se debe a la vasta infraestructura digital del país y al gran número de usuarios en línea. Brasil suele estar entre los diez países con mayor número de víctimas anunciadas en plataformas RaaS, y en las Américas ocupa consistentemente el segundo lugar, detrás de Estados Unidos. Aunque ocupa un lugar alto en este ranking, se sabe que los ataques no se denuncian lo suficiente, lo que hace difícil evaluar con precisión la situación. Muchas organizaciones e individuos victimizados optan por no denunciar los incidentes a las autoridades o al público. El temor al daño reputacional es un factor preponderante, debido al temor de que la divulgación de un ataque pueda socavar la confianza de los clientes, socios y la sociedad, resultando en pérdidas financieras y de mercado. Además, existen repercusiones de carácter legal, especialmente en un entorno regulatorio estricto en materia de protección de datos personales.

En contraste, las empresas de ciberseguridad, muchas de ellas con presencia internacional, utilizan informes públicos que inflan la percepción de estos ataques con fines comerciales. Esta práctica, si bien puede aclarar la cuestión para los clientes y la sociedad, también distorsiona la percepción de amenaza. La combinación de estos fenómenos dificulta comprender la verdadera magnitud del problema, lo que puede conducir a una asignación inadecuada de recursos y esfuerzos para combatir a los actores del *ransomware*.

Otra categoría de actores no estatales son los actores cibernéticos motivados ideológicamente, a menudo llamados hacktivistas. Se espera que para 2025, el hacktivismo continúe evolucionando como una forma de protesta digital,

presentando desafíos para las organizaciones gubernamentales y privadas del país. Los grupos hacktivistas tienden a apuntar a objetivos de alto perfil, como instituciones gubernamentales, grandes corporaciones o figuras públicas, para maximizar la visibilidad de sus acciones. Las técnicas más utilizadas son los ataques de denegación de servicio distribuido (DDoS), la desfiguración de sitios web y la filtración de información confidencial.

Los ataques hacktivistas son generalmente menos sofisticados en comparación con otras fuentes de amenazas y tienen consecuencias de menor impacto. A menudo, el objetivo principal de los actores hacktivistas es movilizar la opinión pública o ganar relevancia en la comunidad técnica. Por lo tanto, el *modus operandi* hacktivista incluye una estrategia de amplificación de los ataques y sus respectivos impactos: al exagerar el alcance y el daño de sus campañas, los hacktivistas buscan atraer mayor atención de los medios y del público a sus respectivas causas. Las afirmaciones exageradas de éxito pueden crear una sensación de vulnerabilidad e inseguridad entre los objetivos y el público, incluso cuando el impacto real sea limitado. Además, los informes inflados inspiran a los partidarios y a nuevos miembros potenciales a unirse a la causa. Como consecuencia de esta estrategia, los grupos hacktivistas pueden parecer más sofisticados y peligrosos de lo que realmente son, amplificando la asignación de recursos y la respuesta a los ataques.

Algunos grupos tradicionalmente asociados con el hacktivismo están incursionando en actividades ilícitas con motivaciones explícitamente financieras. La posible frustración por la falta de impacto tangible de las acciones hacktivistas, sumada al alto valor de sus habilidades cuando se emplean en el mercado criminal, son factores



que contribuyen a esta transición.

En 2025, las ciberamenazas procedentes de actores no estatales seguirán planteando un desafío. Los actores de *ransomware* tienden a especializarse más, y cada uno se concentra en su área específica de especialización y se vuelve más escalable, resistente e innovador. A su vez, los actores hacktivistas tienden a amplificar sus acciones aprovechando el contexto de grandes acontecimientos internacionales que tendrán lugar en 2025, como la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30) y las reuniones de los BRICS.

Impactos de la inteligencia artificial para la ciberseguridad

A su vez, el rápido avance de las tecnologías de inteligencia artificial está transformando el panorama de las amenazas cibernéticas, ofreciendo nuevas herramientas y capacidades a los actores estatales y no estatales. La IA, por ejemplo, permite a los atacantes personalizar las tácticas a una escala que antes era imposible. Los ataques de *phishing* e ingeniería social se vuelven más convincentes y difíciles de detectar a medida que aprovechan modelos de lenguaje para generar contenido malicioso persuasivo y personalizado, sin, por ejemplo, los errores ortográficos comúnmente presentes en dichos ataques. La automatización de ataques también se puede lograr a través de IA, desde el reconocimiento del objetivo hasta la calibración del impacto.

Para 2025, esto podría conducir a un aumento significativo en el volumen y la velocidad de los ataques, que antes requerían una planificación meticulosa y horas de investigación previa. En este sentido, la IA puede reducir el tiempo de

permanencia de los atacantes, es decir, el tiempo promedio requerido entre el acceso inicial a una red y el objetivo final del ataque. Además, el uso de IA puede reducir las barreras de entrada para el ciberdelito, permitiendo que individuos o grupos con recursos y conocimientos técnicos limitados ejecuten ataques que antes habrían requerido habilidades de programación avanzadas y un profundo conocimiento de los sistemas de seguridad.

Sin embargo, la IA también brinda oportunidades al campo de la ciberseguridad, mejorando las capacidades de investigación, monitoreo, investigación y respuesta a incidentes. La IA extrae volúmenes masivos de datos de registros, tráfico de red y comportamiento de los usuarios en tiempo real, más rápido que los analistas humanos. La IA también identifica anomalías y patrones sospechosos que sería poco probable que se detectaran manualmente. Además, a medida que se detectan y analizan nuevos tipos de ataques, los sistemas de IA pueden actualizar los modelos de detección y respuesta, mejorando constantemente su eficacia. Esto es particularmente valioso en el panorama de amenazas en rápida evolución, donde periódicamente surgen nuevas tácticas y técnicas de ataque.

Por lo tanto, la IA presenta una dualidad significativa, ofreciendo ventajas tanto a los atacantes como a los defensores. Para 2025, el principal desafío en este escenario en evolución es poder beneficiarse más de las innovaciones tecnológicas que los actores adversos.



Resiliencia de sectores estratégicos

Los sectores estratégicos son complejos de actividades esenciales para la vida y el funcionamiento regular de la sociedad. Sectores que atraen una parte significativa del presupuesto federal y las inversiones públicas y privadas; que contribuyen a asegurar y profundizar la ventaja competitiva de la producción local; que colaboran de manera decisiva para la soberanía y la seguridad nacional; que son potencialmente vulnerables a interrupciones; y que atraen, concentran y consolidan esfuerzos de investigación, desarrollo e innovación.

La resiliencia es la capacidad de anticipar, resistir, recuperar y adaptarse a incidentes disruptivos. Esto significa, más allá de la protección, la habilidad de mantener operaciones esenciales y restaurar rápidamente la operatividad completa después de un incidente.

El escenario de competencia internacional multipolar se caracteriza por el empleo de estrategias coercitivas incluso en la esfera económica, incluyendo los mercados de divisas y las disputas sobre sistemas de pagos. Las disputas territoriales y geopolíticas, los conflictos internos y las organizaciones criminales también interfieren con la logística global, resultando en rutas más largas y un aumento en los costos de transporte. Al mismo tiempo, estos cambios viabilizan la reorganización de cadenas de suministro, beneficiando a países políticamente estables, geográficamente más cercanos o políticamente alineados con los principales polos económicos mundiales.

El papel del Estado en la prevención, gestión y respuesta a crisis cada vez más frecuentes es indispensable pero insuficiente. Esta percepción ha sido destacada por la aceleración de los ciclos de innovación tecnológica, las amenazas cibernéticas cada vez más sofisticadas, la consolidación del escenario de cambio climático, los flujos migratorios



causados por conflictos regionales y la pandemia de COVID-19 y sus impactos. Es necesario que el Estado pueda coordinar con resiliencia la protección de sectores estratégicos o críticos: energía y transición energética, petróleo, gas y biocombustibles, infraestructura digital, defensa, espacio, transporte y seguridad alimentaria. La variedad de sectores estratégicos hace que el rol de amenazas y vulnerabilidades, de origen humano o natural, sea amplio y diverso. Cada sector está sujeto a marcos regulatorios específicos, regímenes de control, normas y estándares internacionales, y es posible observar diferentes niveles de madurez entre los segmentos estudiados. Los sectores también se superponen con conjuntos de infraestructuras críticas, a menudo interdependientes.

ABIN contribuyó a construir y fortalecer una cultura de protección en organizaciones públicas y privadas de interés estratégico a través de su Programa Nacional para la Protección del Conocimiento Sensible (PNPC). Durante el ciclo de grandes eventos deportivos que comenzó con los Juegos Panamericanos de 2007, culminando con los Juegos Olímpicos de 2016, Brasil desarrolló protocolos de respuesta a incidentes basados en evaluaciones de riesgos de amenazas y vulnerabilidades. Estos protocolos también se emplean en procesos de menor escala pero alta sensibilidad, como el transporte de material nuclear y operaciones contra líderes de organizaciones criminales, así como eventos políticos internacionales como reuniones ministeriales y la cumbre del G20 durante la presidencia de Brasil.

Si bien la gestión basada en riesgos es esencialmente una actividad defensiva, se observa que el esfuerzo estratégico para construir resiliencia ofrece oportunidades exploratorias en las que la inteligencia desempeña un papel relevante. Los planes de gestión de contingencias y crisis se vuelven indispensables y dependen de la percepción correcta

de la amenaza y sus posibles desarrollos. La construcción de resiliencia proporciona a los sectores estratégicos la oportunidad de reflexionar sobre variables sistémicas más amplias y considerar la importancia de la continuidad operativa sobre las ganancias de eficiencia marginal.

Fomentar una cultura de protección

Todo esfuerzo estratégico se beneficia de la existencia de una cultura de protección. Fomentar esta cultura está listada como uno de los desafíos constantes de la Estrategia Nacional de Inteligencia, así como crear protocolos conjuntos para proteger el conocimiento sensible. El concepto de conciencia de seguridad (o “conciencia de protección”) es aún poco empleado en Brasil. Una cultura de protección abarca un conjunto de actitudes y costumbres compartidas diseñadas para disminuir y evitar ciertos riesgos.

En 2025, se espera continuar las acciones del Programa Nacional para la Protección del Conocimiento Sensible (PNPC), un instrumento ofrecido por ABIN para sensibilizar a instituciones estratégicas, públicas y privadas, sobre la necesidad de desarrollar una cultura de protección del conocimiento sensible y preservación de la soberanía nacional.

Fomentar la cultura de resiliencia estratégica

La idea de resiliencia estratégica va más allá de la mera recuperación de las características operacionales anteriores a un evento crítico y alcanza el esfuerzo predictivo para que la reconstrucción tenga en cuenta escenarios prospectivos que puedan anticipar las próximas crisis.

Un modelo de respuesta a crisis que integre



Estado, sociedad y sector productivo no puede prescindir de la posibilidad de intercambio de información sobre la percepción de oportunidades y amenazas, presentes y futuras. La buena información es indispensable para una buena planificación y toma de decisiones, y se presenta la oportunidad para que la inteligencia se convierta en parte de la rutina de los gestores dentro y fuera de la estructura gubernamental.



Mercados ilícitos y crimen organizado transnacional

Mercados ilícitos abarcan una gama de delitos, como el tráfico de drogas, armas y personas; comercio ilegal de recursos naturales, como madera y oro; y contrabando de mercancías. Pueden operar dentro de los límites territoriales de uno o más Estados soberanos, con o sin uso de la violencia por parte de sus operadores.

El crimen organizado transnacional se materializa en organizaciones criminales que operan mercados ilícitos a nivel internacional y cuyo objetivo principal es el lucro. Esto aumenta el nivel de sofisticación, continuidad y racionalidad de la actividad, así como el potencial de daños. Generalmente implica alguna demostración de fuerza y uso de violencia por parte de sus operadores.

Los mercados ilícitos y los crímenes transnacionales son problemas compartidos entre Brasil y otros países sudamericanos. Los operadores del narcotráfico, el tráfico de armas y de personas, el tráfico de migrantes y los delitos ambientales, como la minería ilegal de oro y el contrabando de madera, aprovechan el debilitamiento de la gobernanza regional y las dificultades de la integración comercial para expandir sus operaciones, desconociendo los límites fronterizos de sus estados de origen.

El distanciamiento comercial que se ha producido en la región no se ha reflejado proporcionalmente en la dinámica de los mercados ilícitos y los crímenes transnacionales en Brasil y Sudamérica. Por el contrario, en los últimos años se ha producido una expansión de los flujos de esos mercados y la transnacionalización de las actividades de grupos criminales organizados que, cada vez más integrados y difusos, presentan un gran riesgo a la seguridad de la sociedad y del Estado de Brasil y sus vecinos. Las organizaciones criminales transnacionales aprovechan las deficiencias y vacíos del Estado para alcanzar sus objetivos, lo que





genera riesgos para la población, especialmente para la más vulnerable socioeconómica y ambientalmente, como los habitantes de zonas de bajos ingresos y los pueblos indígenas.

A escala global, las crecientes tensiones y la disminución de la confianza entre los países están fomentando redes criminales transnacionales que operan en Brasil y en otros continentes. El aumento de los conflictos, a la vez que fomenta las redes migratorias, incrementa la demanda de armas, muchas de las cuales se desvían hacia entornos criminales, y de metales preciosos, como el oro, a veces originario de zonas de minería ilegal. La disminución de la confianza, a su vez, facilita el funcionamiento de las redes de tráfico de drogas y armas, precisamente por la disminución de la cooperación entre las agencias de inteligencia estatales y las fuerzas policiales.

Las organizaciones criminales brasileñas y sudamericanas han aprovechado la inestabilidad interna y las vulnerabilidades institucionales y democráticas de sus países para infiltrarse en las estructuras estatales, ya sea corrompiendo a funcionarios públicos o intentando elegir representantes directos en las elecciones. Esto socava la seguridad de las personas y las instituciones, tanto mediante la violencia como mediante la infiltración de agentes criminales en las estructuras oficiales.

Al mismo tiempo, existen varias lagunas en las políticas estatales, tanto en términos de estructuras como de métodos, que perjudican el enfrentamiento eficiente de los mercados ilícitos y sus actores. Este conjunto de factores permite la creación de un ecosistema propicio para la acción de grupos criminales en territorio brasileño, en gran medida responsables de la propagación de la violencia en el país, ya sea en áreas urbanas o rurales.

Los grandes grupos criminales, además de apro-

vechar las vulnerabilidades del Estado, desafían directamente a las instituciones brasileñas. Desde el momento en que el grupo se siente legitimado sobre un determinado territorio, en un contexto de gobernanza híbrida del territorio con instituciones estatales, las posibilidades de enfrentamientos con agentes públicos aumentan. Esto ocurre en entornos urbanos, en el contexto de grupos narcotraficantes y milicias, pero también en zonas rurales, principalmente en regiones de minería ilegal de oro, como la Tierra Indígena Yanomami (TIY), donde los enfrentamientos con buscadores y otros agentes de la economía minera ilegal han sido recurrentes.

En este contexto, también hay presión de actores externos para que Brasil y los países sudamericanos actúen para combatir los crímenes transnacionales en beneficio de otros. La incorporación automática, por parte de algunos Estados o instituciones, de los métodos de estos actores implica la limitación de la soberanía del país y el detrimento de soluciones propias y más adecuadas para eliminar los impactos negativos del crimen organizado transnacional.

Analizar y anticipar escenarios, eliminar amenazas y prospectar oportunidades en un entorno de creciente tensión y proliferación criminal son tareas cruciales para 2025, con foco en el combate al narcotráfico y al tráfico de armas; tráfico de migrantes y trata de personas; y los delitos ambientales.

Tráfico de drogas y de armas

La posición geográfica de Brasil, que es al mismo tiempo destino y punto de tránsito de los principales flujos ilícitos procedentes de América del Sur, agrava los desafíos que se enfrentan en materia de crimen organizado transnacional. En materia de narcotráfico, Brasil es vecino de im-



portantes productores de droga, entre ellos Perú y Colombia en el mercado de cocaína, y Paraguay en relación a la marihuana. Brasil, además de ser un mercado consumidor de drogas, siendo el segundo mayor mercado consumidor de cocaína del mundo, es uno de los principales puntos de tránsito de estupefacientes hacia otros continentes, como Europa, África y Asia.

Las organizaciones criminales que operan en territorio brasileño están en permanente conflicto, con el objetivo de obtener el control de corredores e infraestructuras logísticas para la importación y exportación de estupefacientes, así como de territorios, especialmente en grandes centros urbanos, para la venta minorista. Este escenario impulsa el tráfico internacional de armas hacia Brasil, siendo un factor esencial para el sostenimiento de los altos niveles de violencia. En gran medida, estas tasas se correlacionan con la disputa territorial entre grupos criminales, especialmente con la bipolaridad entre las organizaciones criminales carcelarias Primeiro Comando da Capital (PCC) y Comando Vermelho (CV), cuyas zonas de influencia afectan a todas las regiones de Brasil.

La expansión internacional de los grupos narcotraficantes brasileños, proceso que se intensificó en la segunda mitad de la década de 2010, aumenta el poder militar y financiero de estas organizaciones al facilitar el acceso a proveedores y compradores de narcóticos y armas. El PCC, organización criminal con presencia en el mayor número de estados brasileños, está presente en más de 20 países, donde cuenta con cerca de dos mil integrantes. Fuera de Brasil, las principales bases de operaciones de la organización están ubicadas en Bolivia y Paraguay, donde ocurre la compra de estupefacientes y la planificación logística del tránsito de drogas.

Al mismo tiempo, el aumento de los flujos in-

ternacionales de tráfico de drogas atrae a actores criminales de otros continentes a territorio brasileño. Mafias italianas, grupos de los Balcanes y cárteles mexicanos llegan a Brasil para negociar directamente cargamentos de estupefacientes para ser exportados al exterior. Los narcotraficantes brasileños también se están desplazando hacia África y Europa, especialmente hacia países de lengua portuguesa como Portugal, Cabo Verde, Angola y Mozambique, con el objetivo de negociar directamente con los destinatarios de sus cargamentos, eliminando intermediarios.

Finalmente, otra amenaza de las organizaciones criminales dedicadas al narcotráfico y al tráfico de armas es la explotación de las debilidades del Estado para su propio beneficio. En Río de Janeiro, por ejemplo, surgieron y se expandieron grupos de milicianos con la participación directa de agentes de seguridad pública. A medida que se extendieron a otros lugares, se involucraron en diferentes actividades ilícitas, como el tráfico de drogas. Sus acciones de cobro coercitivo por servicios a la población que habita en sus zonas de influencia violan los derechos fundamentales de los afectados. Además, existe una injerencia directa en las contiendas electorales, con el financiamiento de candidaturas y el asesinato de opositores y rivales políticos en prácticas delictivas.

Las tareas para 2025 incluyen monitorear los principales flujos de narcóticos que pasan por Brasil, estudiar nuevos modos y rutas; mapear las redes criminales, especialmente a líderes y actores con alta capacidad de impacto; y monitorear las relaciones entre las redes criminales transnacionales y cómo aprovechan las vulnerabilidades de los Estados.



Trata de personas y tráfico de migrantes

Brasil aparece como país de origen, tránsito y destino de diferentes flujos migratorios, con destaque para su condición de país de tránsito de migrantes procedentes de Asia y África con destino a Europa y, principalmente, a los Estados Unidos de América. Los flujos que pasan por Brasil han mostrado una tendencia ascendente y el país ha sido una puerta de entrada al continente americano para migrantes extracontinentales.

Algunos de estos flujos migratorios son operados por redes criminales que ponen en riesgo la vida, la integridad y la dignidad de las personas. Las redes criminales se fortalecen por la mayor demanda de los servicios ilegales que ofrecen y la consolidación de rutas. Al ingresar por el Norte o por aeropuertos internacionales, los migrantes que se mueven con la ayuda de redes migratorias criminales generalmente salen de Brasil de forma irregular, es decir, sin registro, por puntos de la frontera terrestre, principalmente en el Norte, y se dirigen hacia América del Norte.

En ocasiones el tráfico de migrantes también se confunde con la trata de personas, pues los migrantes pueden verse obligados a transportar droga para pasar por territorios controlados por el narcotráfico, entre otras formas de explotación de estas personas en situación de vulnerabilidad, como el sometimiento a trabajos forzados en un determinado tramo de la ruta.

Se estima que en 2025 los flujos migratorios internacionales seguirán aumentando significativamente. La escalada proporciona un mercado dinámico para los agentes que ofrecen servicios relacionados con el tráfico de migrantes y la trata de personas. Brasil es un lugar de operación para estos agentes, debido a los flujos que tienen a Brasil como país de tránsito, como los que cruzan

la selva del Darién, entre Colombia y Panamá, y la frontera norte de México.

Delitos ambientales

Los delitos ambientales constituyen una amplia cadena de actividades económicas ilícitas. Sus principales agentes son organizaciones y bandas especializadas en la extracción ilegal de oro y otros minerales preciosos, la tala ilegal, el acaparamiento de tierras, la ganadería irregular, la pesca ilegal y el tráfico de vida silvestre. Aunque estos crímenes ocurren en todo el territorio nacional, es en la región amazónica que estas prácticas adquieren mayor visibilidad y escala, ya que atentan contra bienes naturales brasileños de interés mundial, así como contra la seguridad y las formas de vida de los pueblos indígenas.

La región amazónica es vista a nivel mundial como un elemento central en las estrategias para contener el cambio climático. Por lo tanto, además de comprometer el control y la sostenibilidad en la explotación de recursos naturales estratégicos, las acciones de grupos criminales vinculados a crímenes ambientales reducen la confianza internacional en la capacidad de Brasil para garantizar la preservación del bioma amazónico.

Es particularmente preocupante la expansión del crimen organizado hacia actividades relacionadas con la minería ilegal. La minería ilegal ocurre principalmente en áreas de conservación ocupadas por pueblos indígenas. La explotación económica descontrolada y la creciente presencia de agentes criminales ponen en riesgo la integridad y la forma de vida de los pueblos indígenas. Situaciones como estas ocurren principalmente en las zonas más remotas del país, donde la presencia del Estado históricamente ha sido insuficiente. Además, el accionar de las organizaciones criminales en la minería ilegal ha demostrado su alta



resiliencia y capacidad de infiltración en las instituciones estatales.

Las capacidades de los órganos de seguridad y fiscalización brasileños son reducidas ante los desafíos inherentes al control de una región tan vasta y compleja como la Amazonia. Los actores criminales tienen presencia local e instrumentos coercitivos, a menudo utilizando medios tecnológicos y de comunicación, así como armas. Los agentes estatales, por otra parte, encuentran dificultades para permanecer en el territorio, lo que dificulta la consolidación y continuidad de las actividades de combate a las actividades ilícitas, incluidas las de inteligencia.

Contener las actividades ilícitas, preservar el medio ambiente y proteger a las poblaciones locales y a los pueblos indígenas son cruciales para Brasil en 2025, año en que se realizará la COP30 en la región amazónica. Entre las principales tareas de inteligencia se encuentra la colaboración interinstitucional e internacional con el objetivo de obtener y procesar información sobre las cadenas de producción y las formas en que actúan las redes criminales, buscando identificar estructuras e individuos centrales para su desmantelamiento. En este sentido, el apoyo al desalojo de Tierras Indígenas ha sido un ejemplo exitoso de acción de inteligencia continua para orientar la lucha contra los mercados criminales y reducir el riesgo de confrontación, protegiendo al mismo tiempo a las poblaciones nativas.

Espionaje e injerencia extranjera

El espionaje es una actividad que tiene como objetivo obtener datos, información o conocimientos sensibles, confidenciales o clasificados no autorizados para beneficiar a Estados, grupos de países, organizaciones, facciones, grupos de interés, empresas o incluso individuos. Se trata, por tanto, de un esfuerzo deliberado por acceder a datos, información o conocimiento de forma subrepticia y utilizando técnicas especializadas.

Las acciones de interferencia externa son aquellas patrocinadas por actores extranjeros con el objetivo de interferir ilegítimamente en el proceso de toma de decisiones y en las políticas públicas nacionales. La injerencia externa es una forma de proyección de poder a nivel internacional, a menudo de manera encubierta, que puede ser más o menos directa y utilizar distintos grados de violencia. Incluye acciones como propaganda adversa, desinformación, reclutamiento de agentes de influencia, promoción encubierta de grupos y entidades, apoyo a la manipulación legal (lawfare) y sabotaje.

El espionaje y la injerencia externa son instrumentos utilizados históricamente por los Estados más poderosos en las relaciones internacionales. Como en su mayoría son encubiertos, los perpetradores pueden negar su autoría. Por eso es importante desarrollar capacidades de contrainteligencia. La contrainteligencia es la rama de la actividad de inteligencia orientada a prevenir, detectar, identificar, evaluar, obstruir y neutralizar las acciones de espionaje e interferencia externa.

Los servicios de inteligencia de otros países, especialmente aquellos con más recursos, realizan operaciones de espionaje e interferencia en el extranjero contra otros países. En general, contra países considerados adversarios o competidores, pero ocasionalmente también contra aliados y potencias regionales no alineadas. La principal



dificultad para detectar y neutralizar las actividades de interferencia extranjera es separar lo que constituye propaganda legítima e influencia cultural, o incluso cooperación técnica, de las operaciones de espionaje e influencia.

Una clara diferencia es cuando hay intento de reclutamiento de servidores públicos o empleados de empresas de sectores estratégicos brasileños. Las acciones de espionaje e interferencia externa pueden utilizar técnicas de acercamiento y cultivo de relaciones con fines de reclutamiento, vigilancia, ingeniería social, compromiso (financiero, sexual, moral, legal), manipulación de información y desinformación, utilización de empresas fachada y operaciones de “falsa bandera”. Para proteger estas actividades, los profesionales de inteligencia que trabajan en otros países pueden intentar utilizar cobertura diplomática, consular y periodística, lo que dificulta el procesamiento penal. Las campañas de desinformación son más intensas durante eventos críticos y desastres naturales, pero también hay campañas persistentes y menos intensas.

Brasil también está expuesto al riesgo de servir de plataforma para la obtención de documentos falsos y el desarrollo de la credibilidad de identidades falsificadas, para la posterior realización de acciones de espionaje, en Brasil o en el exterior. El uso de robots digitales para extraer datos sensibles de los sistemas, con el fin de identificar detalles y ventajas comparativas en las cadenas productivas brasileñas, o para acceder a bases de datos públicas, también constituye espionaje o interferencia externa, incluso si los grupos responsables buscan desacreditar su vínculo con el país patrocinador. Por lo tanto, las actividades de contrainteligencia y contrainterferencia son importantes, tanto a nivel táctico como en la capacidad estratégica para discernir amenazas y mitigar riesgos.

La producción de inteligencia sobre actividades de espionaje internacional contra Brasil y la evaluación del fenómeno en el contexto internacional de agudización de la competencia estratégica entre grandes potencias y de agravamiento de los conflictos armados y de la inestabilidad es una actividad prioritaria de la ABIN. Asimismo, las prioridades incluyen evaluar y mitigar los riesgos asociados a acciones de interferencia externa patrocinadas por actores extranjeros.

En 2025, Brasil será sede de la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30), además de ostentar la presidencia de los BRICS y del Mercosur. Las acciones de interferencia externa a menudo explotan símbolos y eventos muy visibles para difundir mensajes de manera más efectiva. Los eventos reunirán a autoridades y poseedores de conocimientos que son de interés para los servicios de inteligencia adversarios en su búsqueda de datos denegados o protegidos.

Brasil, por sus extensas áreas forestales, recursos naturales estratégicos y producción altamente competitiva en el mercado internacional de productos agrícolas, ha sido históricamente blanco de espionaje e interferencia externa en estos asuntos. Los agentes adversos pueden intentar obtener acceso indebido a la fauna y la flora nacionales, al conocimiento tradicional y a bases de datos gubernamentales relacionadas con la gestión y preservación de los recursos naturales brasileños.

Instrumentalización de ciudadanos brasileños y organizaciones privadas por servicios extranjeros

Los servicios de inteligencia extranjeros están interesados en reclutar ciudadanos brasileños para posiciones estratégicas, con acceso direc-

to a información confidencial, acceso a personas que poseen dicha información o con potencial de reclutamiento y posterior encaminamiento a posiciones o misiones sensibles. Los organismos públicos, la agroindustria, las empresas públicas y las industrias de vanguardia requieren cuidados para prevenir y neutralizar los intentos de reclutamiento. Además de las tácticas tradicionales como ofrecer recompensas económicas, también se utilizan enfoques que ofrecen pagos por informes, viajes al extranjero o incluso oportunidades de trabajo y estudio.

Espionaje para obtener datos sensibles e información personal de brasileños

En Brasil, ex servidores públicos civiles y militares son objetivos prioritarios para empresas privadas, con el objetivo de intermediación comercial en sectores estratégicos, especialmente seguridad y defensa. Las acciones de estos actores han representado un riesgo de favorecer a gobiernos extranjeros, debido a deficiencias en los protocolos de contrataciones gubernamentales de algu-

nos organismos públicos. Ha habido interés por parte de grupos extranjeros en utilizar o ampliar el uso de robots para extraer datos sensibles de los sistemas de control brasileños que realizan precarias evaluaciones de sensibilidad de la información. La información obtenida ha sido cruzada con el fin de identificar detalles y ventajas comparativas de las cadenas productivas nacionales. Estos datos también se complementan con información falsa, incompleta o inexacta, para difundir narrativas contrarias a los intereses brasileños o maliciosas contra sectores económicos del país.

En todas estas actividades de espionaje e influencia externa, es crucial, desde el punto de vista de la contrainteligencia, identificar la autoría, la intencionalidad y las ventajas obtenidas por agentes extranjeros, a fin de garantizar que la cooperación internacional de Brasil no sea perjudicada, pero que también se preserven la seguridad y la soberanía de los procesos de toma de decisiones nacionales.

Conclusión

Este documento analiza los riesgos a la seguridad de Brasil en diferentes dimensiones espaciales y temporales. En primer lugar, las vulnerabilidades nacionales ante el cambio climático, la transición demográfica y el cambio tecnológico hacia la segunda fase de la Era Digital. Aunque es probable que los cambios globales produzcan sus efectos complejos y agregados más claramente hacia 2050, ya podemos discernirlos en los acontecimientos contemporáneos que han desafiado a nuestro país y sus instituciones.

La segunda dimensión analizada en el documento fue la presión que ejerce la concentración del poder y la riqueza en unos pocos países y empresas, concomitantemente con el aumento de la conflictividad entre estos actores y la pérdida de eficacia y legitimidad de las instituciones internacionales. La situación internacional presenta dificultades adicionales en América del Sur, tercera dimensión analizada en el documento, debido al

aumento de la inestabilidad política, las dificultades para producir consensos, el debilitamiento de las instituciones y de las iniciativas de integración regional, así como los altos niveles de inseguridad y subdesarrollo de las poblaciones y de la región.

La cuarta dimensión de seguridad discutida en el documento fue precisamente la de las demandas nacionales que dichos riesgos suponen para la producción de conocimiento de inteligencia so-

bre temas específicos, considerados críticos para 2025. Existen amenazas y vulnerabilidades significativas en relación con la protección del Estado Democrático de Derecho, el ciberespacio, la resiliencia de sectores estratégicos, el control de los mercados ilícitos y el crimen organizado, así como la prevención y lucha contra el espionaje y la interferencia externa.

La complejidad de tales desafíos hace necesaria la cooperación entre los órganos del Sistema de Inteligencia brasileño. Corresponde a la ABIN, como órgano coordinador y facilitador del sistema, proponer iniciativas y proyectos que mejoren las capacidades estatales y el control democrático en materia de inteligencia. El alcance espacial y temporal de los desafíos también exige el diálogo con expertos externos al sistema de inteligencia, así como el desarrollo continuo de capacidades de análisis prospectivo.

Las transiciones globales y la evolución de la situación internacional definirán el mundo en las próximas décadas, pero el futuro también depende de la acción humana. Sobre todo, depende de cómo las dos principales potencias y otros actores internacionales se involucrarán en la dinámica de cooperación, conflicto y securitización. Para Brasil, la paz, la cooperación, el multilateralismo y el respeto a la soberanía de los pueblos son más ventajosos que cualquier alineamiento automático con un polo de poder. Nuestro país, de acuerdo con la Constitución Federal, trabajará por la integración regional y por una sociedad sustentable, innovadora y justa.



ABIN

La ABIN es un órgano de la Presidencia de la República de Brasil, vinculado a la Casa Civil y responsable de proporcionar al Presidente de la República y a sus ministros información y análisis estratégicos, oportunos y confiables, útiles para los procesos de toma de decisiones del Gobierno Federal.

Como órgano coordinador del Sistema Brasileño de Inteligencia (SISBIN), la ABIN tiene como misión garantizar que el Ejecutivo Federal tenga acceso al conocimiento relacionado con la seguridad del Estado y de la sociedad, como aquellos que involucran defensa nacional, relaciones exteriores, seguridad interna, desarrollo socioeconómico y desarrollo científico-tecnológico.

Para cumplir esta misión institucional, los profesionales de inteligencia producen conocimiento estratégico a través del análisis de hechos, eventos o situaciones que permiten identificar oportunidades y amenazas relacionadas con la protección de las fronteras nacionales, la seguridad de las infraestructuras críticas, la contrainteligencia, el terrorismo, la proliferación de armas de des-



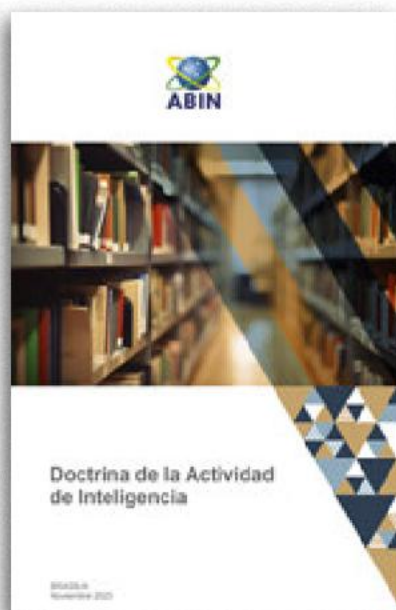
trucción masiva, las políticas establecidas con otros países o regiones, la seguridad de la información y las comunicaciones, la defensa del medio ambiente, la protección del conocimiento sensible producido por entidades públicas o privadas, entre otros temas actualizados periódicamente. Además de producir conocimiento, la ABIN presta servicios al Estado brasileño y a la sociedad, como criptografía estatal, entrenamiento en inteligencia para profesionales y consultoría en seguridad a través del Programa Nacional de Protección del Conocimiento Sensible.

La ABIN es un órgano estatal permanente, no partidista y apolítico, con operaciones nacionales y representaciones en el exterior.

Las actividades de inteligencia de la ABIN se realizan con irrestricta observancia de los derechos y garantías individuales, lealtad a las instituciones y principios éticos que rigen los intereses y la seguridad del Estado brasileño. Los fundamentos de su actuación son la preservación de la soberanía nacional, la defensa del Estado Democrático de Derecho y la dignidad de la persona humana.

ABIN selecciona a sus profesionales mediante concurso público. La aprobación es un requisito necesario para ingresar a las carreras de Inteligencia. El proceso de admisión incluye, entre otros pasos, la evaluación de conocimientos, la investigación social y la aprobación en el Curso de Formación en Inteligencia.

Publicaciones



Doctrina de la Actividad de Inteligencia

La actual Doctrina de Actividad de Inteligencia se publicó en noviembre de 2023 y es la primera que ABIN pone a disposición del público en general. Está traducida para el español y el inglés. La Doctrina define y explica la comprensión actual de la ABIN sobre las actividades de inteligencia y cómo ellas deben ser practicadas por la Agencia en Brasil, con base en la Constitución Federal y la legislación. Registra entendimientos conceptuales que proporcionan una base prescriptiva común para la acción.

<https://www.gov.br/abin/pt-br/centrais-de-conteudo/doutrina>



Revista Brasileira de Inteligência

La Revista Brasileira de Inteligência (RBI) es una revista científica dedicada al avance del conocimiento sobre las concepciones, procesos, prácticas, relaciones, estructuras y organizaciones relacionadas con la actividad de inteligencia. Publicada desde 2005 por la ABIN, la RBI es una revista de acceso abierto que acoge contribuciones de investigadores con diferentes orígenes y perspectivas, incluso en español, basadas en el rigor científico y la honestidad intelectual.

<https://rbi.abin.gov.br>



PNPC

Programa Nacional de Proteção do Conhecimento Sensível

El Programa Nacional de Proteção do Conhecimento Sensível (PNPC) es una consultoría de seguridad centrada en la prevención de espionaje, sabotaje y filtraciones de información.

Desde 1997, busca promover la protección de conocimientos sensibles en instituciones nacionales, sean públicas o privadas. El PNPC actúa en la sensibilización de personas, en la identificación de amenazas y vulnerabilidades en sistemas de protección y en la presentación de recomendaciones para reducir el riesgo de incidentes. El PNPC publica una serie de guías de buenas prácticas, disponibles en la página del programa.

<https://www.gov.br/abin/pt-br/institucional/acoes-e-programas/PNPC>



Si su institución posee conocimientos sensibles y necesita aumentar su nivel de protección, por favor contáctenos en pnpc@abin.gov.br.

Para reportar casos sospechosos de espionaje o sabotaje en su institución, envíe un correo electrónico a reporte@abin.gov.br.



Notas

Para la preparación de notas y referencias se adoptó el estilo del *Chicago Manual of Style* (notas y bibliografía), 17ª edición. El contenido de las notas fue mantenido en portugués.

Presentación

¹ Agência Brasileira de Inteligência, *Doutrina da Atividade de Inteligência* (Brasília: ABIN, 2023), <https://www.gov.br/ABIN/pt-br/centrais-de-conteudo/doutrina>.

01 | Transiciones Globales

² Phillip D. Jones e Michael E. Mann, "Climate over Past Millennia," *Reviews of Geophysics* 42, nº 2 (junho de 2004): 2003RG000143, <https://doi.org/10.1029/2003RG000143>.

³ Painel Intergovernamental sobre Mudança do Clima (IPCC), "Climate Change 2023: Synthesis Report – Summary for policymakers" (25 de julho de 2023), <https://doi.org/10.59327/IPCC/AR6-9789291691647>.

⁴ Painel Intergovernamental sobre Mudança do Clima (IPCC), "Climate Change 2023", 4.

⁵ "Climate Change in Data: The Physical Science Basis", Intergovernmental Panel on Climate Change, <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/resources/climate-change-in-data>.



- ⁶ Defesa Civil do Rio Grande do Sul, "Defesa Civil atualiza balanço das enchentes no RS – 20/8", 20 de agosto de 2024, <https://www.defesacivil.rs.gov.br/defesa-civil-atualiza-balanco-das-enchentes-no-rs-10-7-66b67813ba21f-66c4eed627af9>.
- ⁷ Painel Intergovernamental sobre Mudança do Clima (IPCC), "Climate Change 2023", 5.
- ⁸ Yvan Guillemette e Jean Château, "Long-term scenarios: incorporating the energy transition," *OECD Economic Policy Papers* 33 (2023).
- ⁹ Agência Internacional de Energia (IEA), *Energy Technology Transitions for Industry: Strategies for the Next Industrial Revolution* (Paris: OECD Publishing, 2009), <https://doi.org/10.1787/9789264068612-en>.
- ¹⁰ Paulo Nobre *et al.*, "Amazon Deforestation and Climate Change in a Coupled Model Simulation," *Journal of Climate* 22, nº 21 (2009): 5686–5697, <http://journals.ametsoc.org/doi/10.1175/2009JCLI2757.1>; Jagadish Shukla, Carlos Nobre e Piers Sellers, "Amazon Deforestation and Climate Change," *Science* 247, nº 4948 (16 de março de 1990): 1322–1325, <https://www.science.org/doi/10.1126/science.247.4948.1322>; Bernardo Flores *et al.*, "Critical transitions in the Amazon forest system," *Nature* 626 (14 de fevereiro de 2024): 555–564, <https://doi.org/10.1038/s41586-023-06970-0>.
- ¹¹ Ariane A. Rodrigues *et al.*, "Cerrado Deforestation Threatens Regional Climate and Water Availability for Agriculture and Ecosystems," *Global Change Biology* 28, nº 22 (2022): 6807–22, <https://doi.org/10.1111/gcb.16386>.
- ¹² Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária, "Impactos ambientais e socioeconômicos no Pantanal," Portal Embrapa, Acesso em 11 de agosto de 2024, <https://www.embrapa.br/pantanal/impactos-ambientais-e-socioeconomicos-no-pantanal>.
- ¹³ Josefina Moraes Arraut, Carlos Nobre, Henrique M. J. Barbosa, Guillermo Obregon e José Marengo, "Aerial rivers and lakes: Looking at large-scale moisture transport and its relation to Amazonia and to subtropical rainfall in South America," *Journal of Climate* 25, nº 2 (15 de Janeiro de 2012): 543–556, <https://doi.org/10.1175/2011JCLI4189.1>.
- ¹⁴ Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, "Censo 2022: informações de população e domicílios por setores censitários auxiliam gestão pública," Agência de Notícias IBGE, 21 de março de 2024, <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/39525-censo-2022-informacoes-de-populacao-e-domicilios-por-setores-censitarios-auxiliam-gestao-publica>.
- ¹⁵ Michael Oppenheimer *et al.*, "Sea Level Rise and Implications for Low-Lying Islands, Coasts and Communities" In: Hans-Otto Pörtner *et al.*, eds., *IPCC Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* (Cambridge, Reino Unido e Nova York, EUA: Cambridge University Press, 2019): 321–445, <https://doi.org/10.1017/9781009157964.006>.
- ¹⁶ Universidade de São Paulo, "Riscos Ambientais Atingem População Pobre Com Mais Intensidade," *Jornal da USP*, 30 de novembro de 2022, <https://jornal.usp.br/noticias/riscos-ambientais-atingem-populacao-pobre-com-mais-intensidade/>; Projeto MapBiomas, "Mapeamento anual de cobertura



- e uso da terra no Brasil entre 1985 a 2022 – Coleção 8" (2023), https://brasil.mapbiomas.org/wp-content/uploads/sites/4/2023/10/FACT_Areas-Urbanas-no-Brasil_31.10_v2.pdf.
- ¹⁷ Aurélie Méjean *et al.*, "Climate Change Impacts Increase Economic Inequality: Evidence from a Systematic Literature Review," *Environmental Research Letters* 19, nº 4 (abril de 2024): 043003, <https://doi.org/10.1088/1748-9326/ad376e>.
- ¹⁸ Painel Intergovernamental sobre Mudança do Clima (IPCC), "Climate Change 2023", 5.
- ¹⁹ Michael Oppenheimer *et al.*, "Sea Level Rise", 329.
- ²⁰ William Tegart, Gordon Sheldon e D. Colin Griffiths, *Climate change: The IPCC impacts assessment* (Canberra: Australian Government Publishing Service, 1990): 2-8, https://archive.ipcc.ch/ipccreports/far/wg_II/ipcc_far_wg_II_full_report.pdf; John Reilly, "Climate change, global agriculture and regional vulnerability" In: Fakhri Bazzaz e Wim Sombroek, *Global Climate Change and Agricultural Production: Direct and Indirect Effects of Changing Hydrological, Pedological, and Plant Physiological Processes* (Roma: Organização das Nações Unidas para a Alimentação e a Agricultura; Nova York: Wiley, 1996), <https://www.fao.org/4/w5183e/w5183e00.htm>; Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovações, *Quarta comunicação nacional do Brasil à Convenção Quadro das Nações Unidas sobre Mudança do Clima* (Brasília: 2022), 254, https://www.gov.br/mcti/pt-br/acompanhe-o-mcti/sirene/publicacoes/comunicacoes-nacionais-do-brasil-a-unfccc/arquivos/4comunicacao/4_com_nac_brasil_web.pdf.
- ²¹ "World Population Prospects 2024", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/900>.
- ²² "Population", Organização das Nações Unidas, <https://www.un.org/en/global-issues/population>.
- ²³ "World Urbanization Prospects 2018 – World – Annual Urban Population at Mid-Year", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wup/DataQuery/>.
- ²⁴ "World Population Prospects 2024 – World – Total Population", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/Probabilistic/POP/TOT/900>.
- ²⁵ "Poverty", Banco Mundial, atualizado em 2 de abril de 2024, <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/overview>.
- ²⁶ Joe Hasell e Max Roser, "How Do We Know the History of Extreme Poverty?", *Our World in Data*, 5 de fevereiro de 2019, <https://ourworldindata.org/extreme-history-methods>.
- ²⁷ Organização das Nações Unidas, *World population prospects 2022: Summary of results* (Nova York: Organização das Nações Unidas, 2022), https://www.un.org/development/desa/pd/sites/www.un.org.development.desa.pd/files/undesa_pd_2022_wpp_key-messages.pdf.
- ²⁸ Anthony Cordesman, *Demographic change in North Africa: a case study by country* (Washington: Center for Strategic and International Studies, 2022), 1-5, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/220907_Cordesman_North_Africa.pdf?APH_r9vDPOVmsTCnNFzX7.4jOMkj4cOE.



- ²⁹ Kari Paasonen e Henrik Urdal, "Youth Bulges, Exclusion and Instability: The Role of Youth in the Arab Spring," *Conflict Trends* 3 (Oslo: Peace Research Institute Oslo, 2016), <https://www.prio.org/publications/9105>.
- ³⁰ "World Population Prospects 2024 – Africa – Probabilistic Projections – Total Population", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/Probabilistic/POP/TOT/903>.
- ³¹ "World Urbanization Prospects 2018 – Sub-Saharan Africa – Probabilistic Projections – Annual Urban Population at Mid-Year", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wup/DataQuery/>.
- ³² Organização das Nações Unidas, *World population prospects 2024: Summary of results* (Nova York: Organização das Nações Unidas, 2024), 9, <https://desapublications.un.org/file/20622/download>.
- ³³ Michele Fornino e Andrew Tiffin, "Sub-Saharan Africa's Growth Requires Quality Education for Growing Population," IMF Blog, *Fundo Monetário Internacional*, 25 de abril de 2024, <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/04/25/sub-saharan-africas-growth-requires-quality-education-for-growing-population>; Fundo Monetário Internacional, *Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa - A Tepid and Pricey Recovery* (Washington: *Fundo Monetário Internacional*, abril de 2024), <https://www.imf.org/en/Publications/REO/SSA/Issues/2024/04/19/regional-economic-outlook-for-sub-saharan-africa-april-2024>; Andrew Stanley, "African Century," *Finance and Development Magazine* (setembro de 2023), *Fundo Monetário Internacional*, 16-17, <https://www.imf.org/en/Publications/fandd/issues/2023/09/PT-african-century>.
- ³⁴ "World Population Prospects 2024 – Italy," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/380>.
- ³⁵ "World Population Prospects 2024 – Republic of Moldova," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/498>.
- ³⁶ "World Population Prospects 2024 – Republic of Korea," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/410>.
- ³⁷ "World Population Prospects 2024 – Special Aggregates – Economic and trading groups – Most used data," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Download/SpecialAggregates/EconomicTrading/>.
- ³⁸ "World Population Prospects 2024 – Australia," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/36>.



- ³⁹ "World Population Prospects 2024 – Canada," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/124>.
- ⁴⁰ "World Population Prospects 2024 – United States of America", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/840>.
- ⁴¹ "World Population Prospects 2024 – France", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/250>.
- ⁴² "World Population Prospects 2024 – Sweden", Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/Graphs/DemographicProfiles/Line/752>.
- ⁴³ Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, "Censo 2022: número de pessoas com 65 anos ou mais de idade cresceu 57,4% em 12 anos," *Agência de Notícias IBGE*, 27 de outubro de 2023, <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-noticias/2012-agencia-de-noticias/noticias/38186-censo-2022-numero-de-pessoas-com-65-anos-ou-mais-de-idade-cresceu-57-4-em-12-anos>.
- ⁴⁴ "World Population Prospects 2024 – Data Portal," Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Organização das Nações Unidas, <https://population.un.org/wpp/>.
- ⁴⁵ Kristine Bruland e David C. Mowery, "Innovation through Time," In *The Oxford Handbook of Innovation*, eds. Jan Fagerberg, David C. Mowery e Richard R. Nelson (Oxford University Press: 2006).
- ⁴⁶ J. Doyne Farmer e François Lafond, "How Predictable Is Technological Progress?," *Research Policy* 45, nº 3 (abril de 2016): 647-65, <http://dx.doi.org/10.1016/j.respol.2015.11.001>.
- ⁴⁷ Philipp Lorenz-Spreen, Lisa Oswald, Stephan Lewandowsky e Ralph Hertwig, "A Systemic Review of Worldwide Causal and Correlational Evidence on Digital Media Democracy," *Nature Human Behavior* 7, nº 1 (2022): 74-101, <https://doi.org/10.1038/s41562-022-01460-1>.
- ⁴⁸ Joshua Aaron Tucker *et al.*, "Social Media, Political Polarization, and Political Disinformation: A Review of the Scientific Literature", William and Flora Hewlett Foundation, 2018, <https://hewlett.org/library/social-media-political-polarization-political-disinformation-review-scientific-literature/>.
- ⁴⁹ Shaleen Khanal, Hongzhou Zhang e Araz Taeihagh, "Why and How Is the Power of Big Tech Increasing in the Policy Process? The Case of Generative AI". *Policy and Society* (27 de março de 2024): puae012, <https://doi.org/10.1093/polsoc/puae012>; Dipayan Ghosh e Ramesh Srinivasan, "The Future of Platform Power: Reining In Big Tech," *Journal of Democracy* 32, nº 3 (julho de 2021): 163-167, <https://doi.org/10.1353/jod.2021.0042>; Linda Monsees *et al.*, "Transversal Politics of Big Tech," *International Political Sociology* 17, nº 1 (março de 2023): olac020, <https://doi.org/10.1093/ips/olac020>.
- ⁵⁰ William R. Kerr e Frederic Robert-Nicoud, "Tech Clusters," *Journal of Economic Perspectives* 34, nº 3 (1º de agosto de 2020): 50-76, <https://doi.org/10.1257/jep.34.3.50>; World Intellectual Property Organization, *World Intellectual Property Report 2019 – The Geography of Innovation: Local*



- Hotspots, *Global Networks* (Genebra: World Intellectual Property Organization, 2019), <https://dx.doi.org/10.34667/tind.40571>; Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE), "Space Economy Investment Trends: OECD Insights for Attracting High-Quality Funding", *OECD Science, Technology and Industry Policy Papers* 166 (Paris: OECD Publishing, 26 de abril de 2024), 6, <https://doi.org/10.1787/9ae9a28d-en>; Yong Sook Lee e Ying Chian Tee, "Reprising the Role of the Developmental State in Cluster Development: The Biomedical Industry in Singapore," *Singapore Journal of Tropical Geography* 30, nº 1 (março de 2009): 86–97, <https://doi.org/10.1111/j.1467-9493.2008.00359.x>.
- ⁵¹ "Fortune Global 500", Fortune, <https://fortune.com/ranking/global500/>.
- ⁵² Center for Industrial Development and Environmental Governance (CIDEG), *Global Innovation Hubs Index 2023* (CIDEG, Tsinghua University; Nature Research Intelligence, 2024), <https://www.nature.com/articles/d42473-023-00420-1>.
- ⁵³ "Russia, India closer to joint military equipment production – Minister," Reuters, 27 de dezembro de 2023, <https://www.reuters.com/world/russia-india-closer-joint-military-equipment-production-minister-2023-12-27/>.
- ⁵⁴ Song Su-hyun, "S. Korea's Electronics Industry No. 3 by Production," The Korea Herald, 26 de Janeiro de 2018, <https://www.koreaherald.com/view.php?ud=20180126000750>.
- ⁵⁵ Rui Sintra e Adão Geraldo, "Guerra Dos Semicondutores – Brasil versus China / EUA / Taiwan / Singapura / Coreia Do Sul," Instituto de Física de São Carlos, Universidade de São Paulo, 3 de janeiro de 2024, <https://www2.ifsc.usp.br/portal-ifsc/guerra-dos-semicondutores-brasil-versus-china-eua-taiwan-singapura-coreia-do-sul/>.
- ⁵⁶ Deyun Yin, Julio Raffo e Jie Tang, "Global innovation hotspots: innovation ecosystems and catching-up in developing countries: evidence from Shenzhen (Genebra: World Intellectual Property Organization, 2022), <https://doi.org/10.34667/tind.46726>.
- ⁵⁷ Raúl L. Katz, *Oportunidades para la transformación digital productiva: evidencia estadística sobre el nivel de digitalización sectorial en América Latina y el Caribe* (Santiago: Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe, Organização das Nações Unidas, 2024), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68860-oportunidades-la-transformacion-digital-productiva-evidencia-estadistica-nivel>.
- ⁵⁸ CIDEG, *Global Innovation Hubs*, 12.
- ⁵⁹ Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE), *OECD Reviews of Digital Transformation: Going Digital in Brazil* (Washington: OCDE, 2020), 18-19, <https://doi.org/10.1787/e9bf7f8a-en>.
- ⁶⁰ Kristalina Georgieva, "AI Will Transform the Global Economy. Let's Make Sure It Benefits Humanity," Fundo Monetário Internacional (FMI), 14 de janeiro de 2024, <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/01/14/ai-will-transform-the-global-economy-lets-make-sure-it-benefits-humanity>.



- ⁶¹ Jeremy Hsu, "AI Chatbots Tend to Choose Violence and Nuclear Strikes in Wargames," *New Scientist*, 2 de fevereiro de 2024, <https://www.newscientist.com/article/2415488-ai-chatbots-tend-to-choose-violence-and-nuclear-strikes-in-wargames/>; Juan-Pablo Rivera *et al.*, "Escalation Risks from Language Models in Military and Diplomatic Decision-Making" *Proceedings of The 2024 ACM Conference on Fairness, Accountability, and Transparency* (Rio de Janeiro: Association for Computing Machinery, 2024): 836–98, <https://doi.org/10.1145/3630106.3658942>.

02 | Situação internacional

- ⁶² "GDP (Current US\$) - China, United States," World Bank Open Data, Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?end=2023&locations=CN-US&skipRedirection=true&start=2023&view=bar>.
- ⁶³ "GDP, PPP (Current International \$) - United States, China," World Bank Open Data, Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.PP.CD?contextual=default&end=2023&locations=US-CN&skipRedirection=true&start=2023&view=bar>.
- ⁶⁴ "GDP, PPP (Current International \$) - United States, China," Banco Mundial.
- ⁶⁵ "GDP Growth (Annual %) - Russian Federation," World Bank Open Data, Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=RU>. Fundo Monetário Internacional (FMI), *World Economic Outlook Update* (Washington: FMI, julho de 2024), <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/WEO/2024/Update/July/English/text.ashx>. Vasily Astrov, Lisa Scheckenhofer, Camille Semelet e Feodora Teti, *Monitoring the Impact of Sanctions on the Russian Economy* (EconPol, Centro de Estudos Econômicos da Faculdade de Economia da Universidade de Munique, fevereiro de 2024), https://www.econpol.eu/sites/default/files/2024-02/EconPol-PolicyReport_47.pdf.
- ⁶⁶ "Population – China," Fundo Monetário Internacional, <https://www.imf.org/external/datamapper/LP@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD/CHN>.
- ⁶⁷ "GDP, Current Prices – India," Fundo Monetário Internacional, <https://www.imf.org/external/datamapper/profile/IND>.
- ⁶⁸ "GDP, Current Prices – India," Fundo Monetário Internacional.
- ⁶⁹ Ministério da Defesa da Índia, "DRDO successfully conducts Mission Divyastra," Press Information Bureau of India, 11 de março de 2024, <https://pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=2013549>.
- ⁷⁰ "Global Military Spending Surges amid War, Rising Tensions and Insecurity," Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), 22 de abril de 2024, <https://www.sipri.org/media/press-release/2024/global-military-spending-surges-amid-war-rising-tensions-and-insecurity>.
- ⁷¹ Nan Tian, Diego Lopes da Silva, Xiao Liang e Lorenzo Scarazzato, *Trends in world military expenditure, 2023* (Solna, Suécia: Stockholm International Peace Research Institute, 2024), https://www.sipri.org/sites/default/files/2024-04/2404_fs_milex_2023.pdf.



- ⁷² "SIPRI Military Expenditure Database," Stockholm International Peace Research Institute, [mlex.sipri.org/sipri](https://www.sipri.org/sipri).
- ⁷³ The International Institute for Strategic Studies, *The Military Balance 2024* (ABINGdon, Reino Unido: Routledge, 2024), 402.
- ⁷⁴ Hans M. Kristenssen e Matt Korda, "World nuclear forces" Em Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), *SIPRI Yearbook 2023: Armaments, disarmament and international security* (Solna, Suécia: SIPRI, 2023), 247-336, <https://www.sipri.org/yearbook/2023/07>.
- ⁷⁵ Kristenssen e Korda, "World nuclear forces."
- ⁷⁶ Christoph Nedopil Wang, *China Belt and Road Initiative (BRI) Investment Report 2023* (Griffith Asia Institute, Griffith University, e Green Finance & Development Center, Fudan University, 19 de março de 2024), 8, <https://greenfdc.org/china-belt-and-road-initiative-bri-investment-report-2023/>.
- ⁷⁷ "Fact Sheet: President Biden and G7 Leaders Formally Launch the Partnership for Global Infrastructure and Investment," The White House, Statements and Releases, 27 de junho de 2022, <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/06/26/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-formally-launch-the-partnership-for-global-infrastructure-and-investment/>; "Annex I: Factsheet on the G7 Partnership for Global Infrastructure and Investment (PGII)," G7 Italia, Ministers Meeting on Development, 22 a 24 de outubro de 2024, <https://www.g7italy.it/wp-content/uploads/ANNEX-I-G7-PGII-Factsheet-2024.pdf>.
- ⁷⁸ "Spokesperson of the Commissioner's Office: China is Firmly Committed to Fully and Faithfully Implementing 'One Country, Two Systems', and Any Interference in Hong Kong Affairs Is Doomed to Be Futile," The Commissioner's Office of China's Foreign Ministry in the Hong Kong S.A.R., 13 de março de 2021, http://hk.ocmfa.gov.cn/eng/fyrth/202103/t20210313_9521542.htm; "Full text of fact sheet on U.S. interference in Hong Kong affairs and support for anti-China, destabilizing forces," Liaison Office of the Central People's Government in the Hong Kong S.A.R., 25 de setembro de 2021, http://www.locpg.gov.cn/jsdt/2021-09/25/c_1211382686.htm.
- ⁷⁹ Liu Xuanzun, Guo Yuandan e Fan Wei, "PLA holds joint drills surrounding Taiwan island to punish secessionist forces," Global Times, 23 de maio de 2024, <https://www.globaltimes.cn/page/202405/1312852.shtml>.
- ⁸⁰ Escritório das Nações Unidas para a Coordenação de Assuntos Humanitários (OCHA), "Reported Impact Snapshot – Gaza Strip," Organização das Nações Unidas (ONU), OCHA, 22 de outubro de 2024, https://e4k4c4x9.rocketcdn.me/en/wp-content/uploads/sites/15/2024/11/Gaza_Reported_Impact_Snapshot_22_October_2024.pdf.
- ⁸¹ Instituto das Nações Unidas para Treinamento e Pesquisa (UNITAR), "UNOSAT Gaza Strip Comprehensive Damage Assessment – September 2024," 27 de setembro de 2024, <https://unosat.org/products/3984>.
- ⁸² OCHA, "Reported Impact Snapshot – Gaza Strip," 22 de outubro de 2024.



- ⁸³ Escritório do Alto Comissariado das Nações Unidas para os Direitos Humanos (UNOHCHR), "Update Report – Six-month update report on the human rights situation in Gaza: 1 November 2023 to 30 April 2024," Organização das Nações Unidas (ONU), UNOHCHR, 8 de novembro de 2024, 6, <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/countries/opt/20241106-Gaza-Update-Report-OPT.pdf>; Rasha Khatib *et al.*, "Counting the dead in Gaza: difficult but essential," *The Lancet* 404, v. 10449 (Correspondence): 237-238, [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(24\)01169-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)01169-3).
- ⁸⁴ "Today's armed conflicts," Academia de Direito Internacional Humanitário e Direitos Humanos – Geneva Academy, <https://geneva-academy.ch/galleries/today-s-armed-conflicts>; "Rule of law in armed conflicts," Geneva Academy, <https://www.rulac.org>.
- ⁸⁵ "Press release on Foreign Minister Sergey Lavrov's talks with Foreign Minister of the Republic of Cuba Bruno Rodriguez Parrilla," Ministério das Relações Exteriores da Federação Russa, 12 de junho de 2024, <https://mid.ru/en/maps/cu/1956249/>.
- ⁸⁶ "Press release on Foreign Minister Sergey Lavrov's meeting with Special Representative of the President of Nicaragua for Cooperation with Russia Laureano Ortega Murillo," Ministério das Relações Exteriores da Federação Russa, 23 de abril de 2024, https://mid.ru/en/foreign_policy/news/1945889/.
- ⁸⁷ "Press release on Foreign Minister Sergey Lavrov's meeting with Foreign Minister of the Bolivarian Republic of Venezuela Yvan Gil," Ministério das Relações Exteriores da Federação Russa, 11 de junho de 2024, <https://mid.ru/en/maps/ve/1955904/>.
- ⁸⁸ Corte Internacional de Justiça, "Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel)," <https://www.icj-cij.org/case/192>.
- ⁸⁹ Escritório do Alto Comissariado das Nações Unidas para os Direitos Humanos (OHCHR), Detention in the context of the escalation of hostilities in Gaza (October 2023-June 2024) (Genebra, Suíça: OHCHR, Organização das Nações Unidas, 31 de julho de 2024), <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/countries/opt/20240731-Thematic-report-Detention-context-Gaza-hostilities.pdf>.
- ⁹⁰ "Welcome to Camp Lemonnier," Marinha dos Estados Unidos da América, <https://cnreurafcen.cnic.navy.mil/Installations/Camp-Lemonnier-Djibouti/>.
- ⁹¹ "O estabelecimento da Base de Segurança do Exército de Libertação do Povo da China em Djibuti e a cerimônia de expedição militar foram realizadas em Zhanjiang," Agência de Notícias Xinhua, 11 de julho de 2017, http://www.xinhuanet.com/world/2017-07/11/c_1121302146.htm.
- ⁹² "UK-Rwanda Asylum Partnership," Alto Comissariado das Nações Unidas para os Refugiados, <https://www.unhcr.org/uk/what-we-do/uk-asylum-policy-and-illegal-migration-act/uk-rwanda-asylum-partnership>.
- ⁹³ Shawn Davies, Therése Pettersson e Magnus Öberg, "Organized violence 1989–2022, and the return of conflict between states," *Journal of Peace Research* 60, nº4 (2023): 699, <https://doi.org/10.1177/00223433231185169>.
- ⁹⁴ Davies, Pettersson e Öberg, "Organized violence 1989–2022," 699.



⁹⁵ Davies, Pettersson e Öberg, "Organized violence 1989–2022," 700.

⁹⁶ Organização das Nações Unidas, *Developments in the field of information and telecommunications in the context of international security* (Resolução A/RES/75/240), Assembleia Geral, 31 de dezembro de 2020, <https://undocs.org/A/RES/75/240>.

03 | América del Sur

⁹⁷ "Sul Global: O que isso significa?" G20 Brasil 2024, <https://www.g20.org/pt-br/noticias/videos/sul-global-o-que-isso-significa>.

⁹⁸ "Consenso de Brasília – 30 de maio de 2023," Ministério das Relações Exteriores, Nota à Imprensa nº 217, https://www.gov.br/mre/pt-br/canais_atendimento/imprensa/notas-a-imprensa/consenso-de-brasilia-2013-30-de-maio-de-2023.

⁹⁹ Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços, "Balança Comercial Mensal – Dados Consolidados," atualizado em 6 de agosto de 2024, <https://balanca.economia.gov.br/balanca/publicacoes/dados-consolidados/nota.html>.

¹⁰⁰ Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2023* (Santiago, Chile: CEPAL, 2023), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48978-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2023>.

¹⁰¹ CEPAL, *La Inversión Extranjera Directa*.

¹⁰² "World proven crude oil reserves," Annual Statistical Bulletin 2024, Organização dos Países Exportadores de Petróleo, <https://publications.opec.org/asb/chapter/show/123/2113/2118>.

¹⁰³ Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP), *Boletim de recursos e reservas de petróleo e gás natural 2023* (Brasília: ANP, 2024), 2, <https://www.gov.br/anp/pt-br/centrais-de-conteudo/dados-estatisticos/arquivos-reservas-nacionais-de-petroleo-e-gas-natural/boletim-anual-reservas-2023.pdf>.

¹⁰⁴ United States Geological Survey (USGS), *Mineral Commodity Summaries 2024* (Reston, Estados Unidos: USGS, 2024), 111, <https://doi.org/10.3133/mcs2024>.

¹⁰⁵ USGS, *Mineral Commodity Summaries 2024*, 145.

¹⁰⁶ "Índices e Estatísticas Hidrometeorológicas – Estatísticas de Chuvas e Vazões por RHI – 2022 – Vazão média (m³/s)," Agência Nacional de Águas e Saneamento Básico (ANA), publicado em 24 de março de 2023, atualizado em 14 de fevereiro de 2024, https://dadosabertos.ana.gov.br/datasets/49b2bdbf465547bc8fd51b9424d89889_3/about.

¹⁰⁷ "Disponibilidade Hídrica dos Sistemas Aquíferos – Poroso," Agência Nacional de Águas e Saneamento Básico (ANA), publicado em 14 de março de 2022, atualizado em 22 de maio de 2024, https://dadosabertos.ana.gov.br/datasets/1c2d988d74d4457b9a3c2444ef929efb_0/about.



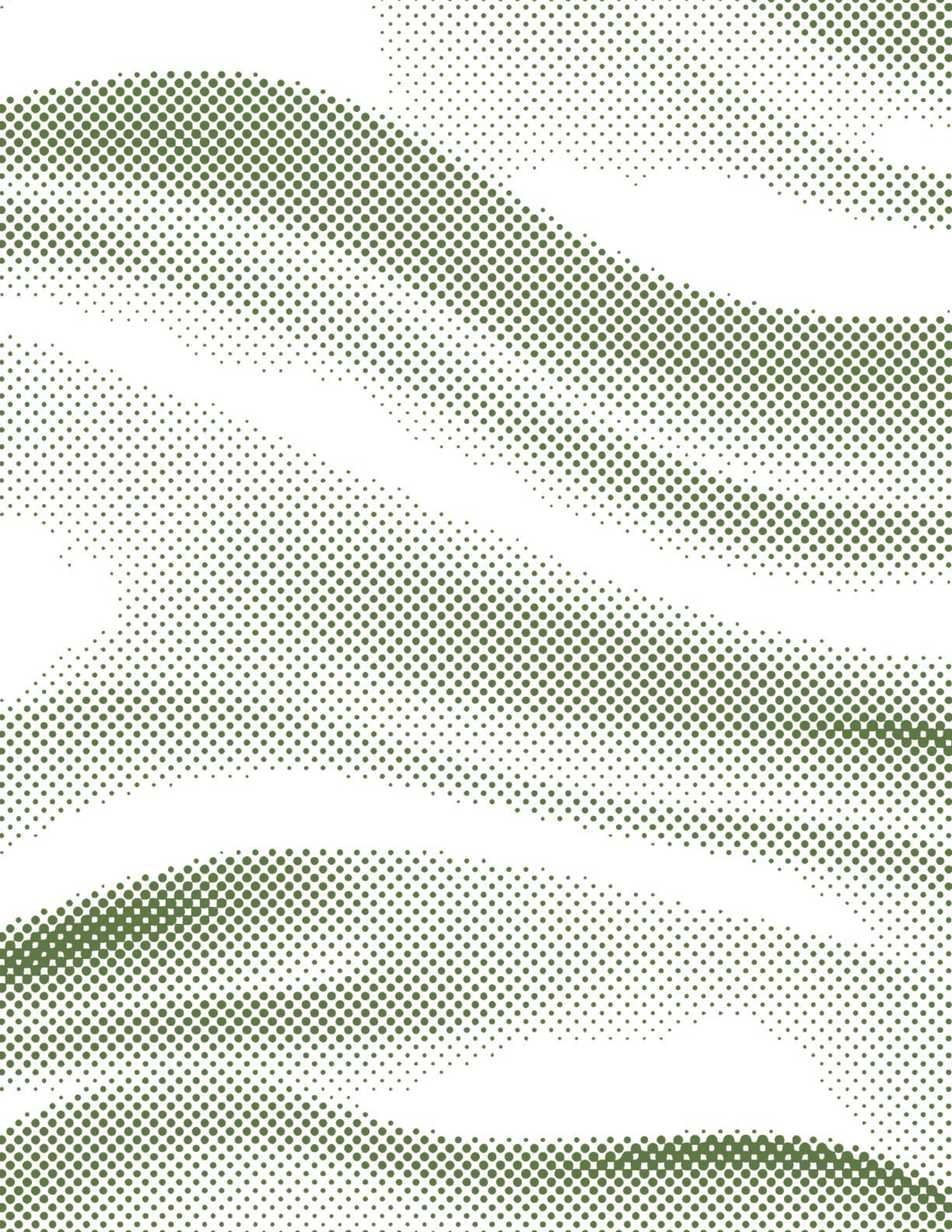
- ¹⁰⁸ “Produto Interno Bruto dos Municípios,” Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/economicas/contas-nacionais/9088-produto-interno-bruto-dos-municipios.html?=&t=downloads>.
- ¹⁰⁹ Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP), “Boletim da Produção de Petróleo e Gás Natural,” nº 168, agosto de 2024 (Brasília: ANP, 2024), <https://www.gov.br/anp/pt-br/centrais-de-conteudo/publicacoes/boletins-anp/boletins/arquivos-bmppgn/2024/agosto.pdf>.
- ¹¹⁰ “Dados Gerais,” ComexStat, Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio (MDIC), <https://comexstat.mdic.gov.br/pt/geral/113298>.
- ¹¹¹ “Governo institui Política Nacional de Fronteiras para aprimorar integração e segurança,” Agência Gov, 3 de junho de 2024, <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202406/em-iniciativa-inedita-governo-federal-institui-a-politica-nacional-de-fronteiras>.
- ¹¹² “Consenso de Brasília,” Ministério das Relações Exteriores, 30 de maio de 2023.
- ¹¹³ Pedro Silva Barros, ed., *Uma Nova Agenda de Infraestrutura Para a América Do Sul* (Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, 2024), 7-8, <https://repositorio.ipea.gov.br/handle/11058/13584>.
- ¹¹⁴ “Governo institui Política Nacional de Fronteiras,” Agência Gov, 3 de junho de 2024,
- ¹¹⁵ Pedro Silva Barros, “A América do Sul no Tempo do Bicentenário da Independência do Brasil: Revitalização da Unasul e Reconstrução da Integração Regional,” *Revista USP* 136 (maio de 2023): 131-132, <https://www.revistas.usp.br/revusp/article/view/211785>.
- ¹¹⁶ Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2023* (Santiago, Chile: CEPAL, 2023), 21, <https://www.cepal.org/pt-br/publicaciones/68725-perspectivas-comercio-internacional-america-latina-caribe-2023-mudancas>.
- ¹¹⁷ Barros, “A América do Sul no Tempo do Bicentenário”, 132.
- ¹¹⁸ Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2022* (Santiago: CEPAL, 2023), 67-68, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48650-perspectivas-comercio-internacional-america-latina-caribe-2022-desafio-dinamizar>.
- ¹¹⁹ Ministério do Desenvolvimento, Indústria, Comércio e Serviços, “Resultados do Comércio Exterior Brasileiro – Dados Consolidados”, atualizado em 6 de agosto de 2024, https://balanca.economia.gov.br/balanca/publicacoes_dados_consolidados/pg.html#blocos.
- ¹²⁰ Raúl L. Katz, *Oportunidades para la transformación digital productiva: evidencia estadística sobre el nivel de digitalización sectorial en América Latina y el Caribe* (Santiago: CEPAL, 2024), 48, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68860-oportunidades-la-transformacion-digital-productiva-evidencia-estadistica-nivel>.

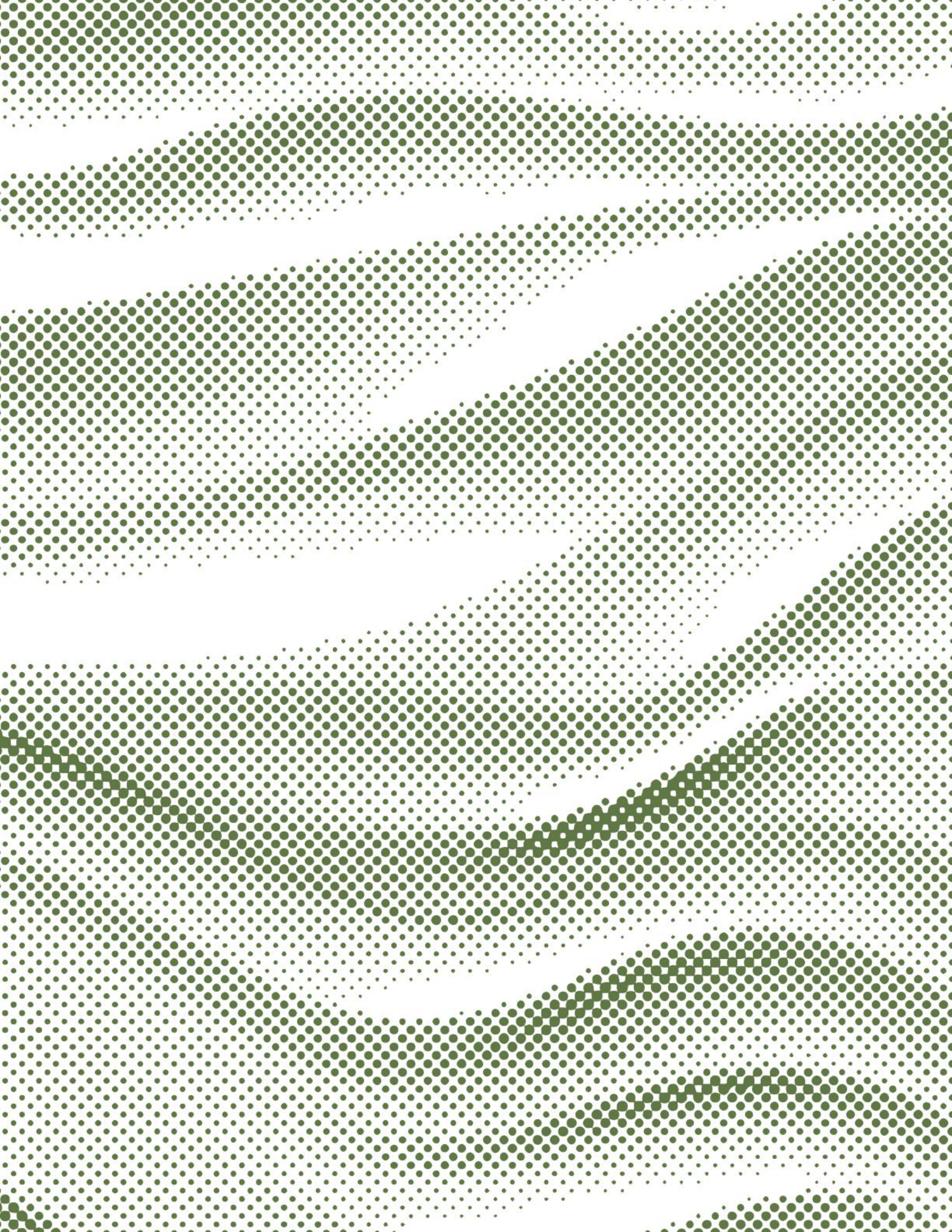


- ¹²¹ Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), "Datos y hechos sobre la transformación digital" (Santiago: CEPAL, 2021), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46766-datos-hechos-la-transformacion-digital-informe-principales-indicadores-adopcion>.
- ¹²² CEPAL, "Datos y hechos sobre la transformación digital," 6.
- ¹²³ "Consenso de Brasília," Ministério das Relações Exteriores, 30 de maio de 2023.
- ¹²⁴ Comissão Econômica para a América Latina e o Caribe (CEPAL), "The sociodemographic impacts of the COVID-19 pandemic in Latin America and the Caribbean" (Santiago: CEPAL, 2022), 11, <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/10c71b97-a147-4349-b7ee-7fb952f950c6/content>.
- ¹²⁵ Marco Cepik e Júlio C. Rodríguez, "América Latina en tiempos de pandemia: desafíos estratégicos," *Pensamiento Propio*, 52 (julho a dezembro de 2020): 97, <http://www.cries.org/?p=5694>.
- ¹²⁶ Flávia Albuquerque, "Brasil atingiu em 2021 menor cobertura vacinal em 20 anos," Agência Brasil, 4 de agosto de 2023, <https://agenciabrasil.ebc.com.br/saude/noticia/2023-08/brasil-atingiu-em-2021-menor-cobertura-vacinal-em-20-anos>.
- ¹²⁷ Instituto Butantan, "Doenças erradicadas podem voltar: conheça quatro consequências graves da baixa imunização infantil," Portal do Butantan, 11 de junho de 2022, <https://butantan.gov.br/noticias/doencas-erradicadas-podem-voltar-conheca-quatro-consequencias-graves-da-baixa-imunizacao-infantil->; Rebeca Villaça Kroll, "Volta de doenças controladas ameaça saúde das crianças brasileiras," *Revista Arco*, Universidade Federal de Santa Maria, 27 de julho de 2023, <https://www.ufsm.br/midias/arco/volta-de-doencas-controladas>.
- ¹²⁸ Plataforma de Coordenação Interagencial para Refugiados e Migrantes da Venezuela (RV4), "Refugees and Migrants from Venezuela," <https://www.r4v.info/pt/node/423>.
- ¹²⁹ Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF), "Fluxo migratório venezuelano no Brasil," Organização das Nações Unidas (ONU), <https://www.unicef.org/brazil/crise-migratoria-venezuelana-no-brasil>.
- ¹³⁰ Organização Internacional para as Migrações (OIM), "Estudio de impacto fiscal de la migración venezolana en Colombia: realidad vs. Potencial" (Genebra: ONU, janeiro de 2024): 13, https://americas.iom.int/sites/g/files/tmzbd1626/files/documents/2024-04/informe-final_vf.pdf.
- ¹³¹ Ministério da Justiça e Segurança Pública (MJSP), *Mapa da Segurança Pública 2024 – Ano-Base 2023* (Brasília: Secretaria Nacional de Segurança Pública, MJSP, 2024), <https://www.gov.br/mj/pt-br/assuntos/sua-seguranca/seguranca-publica/estatistica/download/dados-nacionais-de-seguranca-publica-mapa/mapa-de-seguranca-publica-2024.pdf>.
- ¹³² Organização das Nações Unidas, "Syria: 10 Years of War Has Left at Least 350,000 Dead," 24 de setembro de 2021, <https://news.un.org/en/story/2021/09/1101162>.



- ¹³³ Fórum Brasileiro de Segurança Pública (FBSP), *Segurança Pública e Crime Organizado no Brasil* (FBSP e Esfera Brasil, 27 de junho de 2024), <https://publicacoes.forumseguranca.org.br/handle/123456789/252>.
- ¹³⁴ Martha Fellows et al., *As cicatrizes do garimpo em terras indígenas da Amazônia Brasileira* (Belém: Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia, abril de 2024), nota técnica, https://ipam.org.br/wp-content/uploads/2024/04/NT11_portugues.pdf.
- ¹³⁵ Corte Interamericana de Direitos Humanos, "Resolução 35/2020, Medida Cautelar nº 563-20," Organização dos Estados Americanos, 17 de julho de 2020, <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/35-20mc563-20-br-pt.pdf>, citado por Luís Roberto Barroso, "Tutela Provisória Incidental na Arguição de Descumprimento de Preceito Fundamental 709 Distrito Federal," Supremo Tribunal Federal, 24 de maio de 2021, https://www.stf.jus.br/arquivo/cms/noticiaNoticiaStf/anexo/1133decisao_monocratica.pdf.
- ¹³⁶ Casa Civil da Presidência da República, "Governo Federal completa mil operações realizadas na Terra Indígena Yanomami no período de cinco meses," 16 de julho de 2024, <https://www.gov.br/casacivil/pt-br/assuntos/noticias/2024/julho/governo-federal-completa-mil-operacoes-realizadas-na-terra-indigena-yanomami-no-periodo-de-cinco-meses>.
- ¹³⁷ Casa Civil da Presidência da República, "Governo Federal registra queda de 73% no número de alertas de garimpo na Terra Yanomami," 13 de junho de 2024, <https://www.gov.br/casacivil/pt-br/assuntos/noticias/governo-federal-registra-queda-de-73-no-numero-de-alertas-de-garimpo-na-terra-yanomami>.
- ¹³⁸ Directorio Legislativo, *Image of power – Report on presidential approval ratings in Latin America – January-February 2023* (Buenos Aires; Washington: Directorio Legislativo, 18 de abril de 2023), https://alertas.directoriolegislativo.org/wp-content/uploads/2023/04/eng-idp-ene-feb_61345196-1.pdf.
- ¹³⁹ Staffan Lindberg, ed., *Democracy Report 2024 – Democracy Winning and Losing at the Ballot* (Gotemburgo, Suécia: V-Dem Institute, Universidade de Gotemburgo, 2023), https://v-dem.net/documents/43/v-dem_dr2024_lowres.pdf.
- ¹⁴⁰ Evie Papada e Staffan Lindberg, ed., *Democracy Report 2023 – Defiance in the Face of Autocratization* (Gotemburgo, Suécia: V-Dem Institute, Universidade de Gotemburgo, 2023), https://v-dem.net/documents/29/V-dem_democracyreport2023_lowres.pdf.
- ¹⁴¹ "GDP (Current US\$) – Latin America & Caribbean," World Bank Open Data, Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD?locations=ZJ>.
- ¹⁴² "GDP per Capita, PPP (Current International \$) – Latin America & Caribbean," World Bank Open Data, Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.PP.CD?locations=ZJ>.







El texto y los títulos de la obra fueron compuestos en Titi-
llium Web (fuente licenciada por Google Fonts) con algunos
resaltados en Elido (fuente licenciada por Adobe Fonts).



La ABIN es un órgano de la Presidencia de la República de Brasil, vinculado a la Casa Civil y responsable de proporcionar al Presidente de la República y a sus ministros información y análisis estratégicos, oportunos y confiables, útiles para los procesos de toma de decisiones del Gobierno Federal.

Desafíos de Inteligencia es un documento analítico público elaborado por la Agencia Brasileña de Inteligencia (ABIN). Moviliza recursos de investigación y análisis prospectivo para evaluar los riesgos de seguridad para Brasil en cuatro dimensiones: global, internacional, regional y nacional.

